



Facultad de Comunicación

**Trabajo de
fin de máster**

**Silencio informativo:
El caso de Monsanto
y el diario *El País***

Autor

Iago Oliver Quintián

Directora

Aurora Labio Bernal

Máster de Comunicación y Cultura

Junio, 2017

Índice

1. Resumen	5
2. Marco Teórico.....	6
2.1. Conociendo a los protagonistas	35
2.1.1. Monsanto.....	36
2.1.2. <i>El País</i>	46
2.1.3. Project Censored	52
3. Hipótesis	55
4. Objetivos.....	57
5. Metodología.....	59
6. Limitaciones del trabajo	64
7. Análisis	65
8. Resultados	70
9. Interpretación	81
9.1. Silencios informativos absolutos	81
9.2. Silencios informativos encubiertos: omisión de información	93
10. Conclusiones.....	102
11. Referencias bibliográficas.....	106

Agradecimientos

Largo, aunque haya parecido demasiado corto por momentos, es el camino que me ha traído hasta Sevilla. No es sino otra etapa que se cierra. Espero que eso de que cuando se cierra una puerta se abre una ventana sea cierto

Me he encontrado en este año, lejos de casa, con mucha gente que merece un espacio en este apartado de agradecimientos. Desde profesores hasta amigos: personas que espero que nunca se vayan.

A Aurora, por guiarme en el proceso, desconocido para mí, de la investigación. Gracias por tutorizarme con tanta paciencia y mano izquierda. Te admiro mucho como profesora, y como investigadora: la gente como tú cambia el mundo a mejor.

Quiero acordarme del Club Balonmano Triana, como institución, que me ha acogido desde el primer día y me ha tratado como si me hubiera criado en él. Y de su gente, afición, cuerpo técnico y, sobre todo, la plantilla, que ha hecho que en dos días me sienta de esa familia que tenéis formada. Supongo (supongo) que ahí es donde reside vuestra fuerza, en que además de talentosos, habéis formado unos vínculos increíbles de los que nadie que lo intente puede quedarse fuera. Gracias por todo lo que me habéis dado, del primero al último, desde los “señores mayores”, a los capitanes, a los que van a la española de balonmano playa (porque es lo que realmente nos gusta), a los que juegan en todas las posiciones, a los que mueven el juego (y los botellines) y a los que simplemente dan pases de compromiso a los extremos. Me habéis enseñado mucho. Otra vez, gracias. Nos volveremos a encontrar por el camino, amigos.

A mis apoyos diarios, a Sylvia, por la locura constante de tu vida; a Sandra, por haber estado siempre presente; y a Elena, porque siempre hemos tenido una conexión que nos ha hecho especiales.

Santiagoño, sigues teniendo algunas de las mejores personas que conozco en tu haber. Por favor, trátalas bien porque no hay día que no me acuerde de ellas y de lo bien que lo hemos pasado por tus calles empedradas. Siempre serás mi hogar, sin importar dónde esté mi casa.

Ferrol, Narón, os digo lo mismo que a Santiago. Mantened a salvo a esa gente, que llego en nada.

A Belén, por haber soportado todas y cada una de mis tonterías con la mejor de las caras, siempre con una sonrisa, y siempre con más ganas de lo que hubiera por venir. No ha sido un año fácil, pero estoy casi convencido que lo he superado con éxito y feliz gracias a ti. Te lo digo

mucho, no sé qué sería de mí sin ti. Sigue sonriendo como si no hubiera mañana, y sigue riéndote tres veces de los chistes: sigue siendo tú. Eres lo mejor que me llevo de Sevilla, gracias por todo. No creo que sepas todo lo que me importas. Te quiero un montón, Mrs. P.

Abuelas, sigo trabajando en algo que os haga sentir orgullosas de mí. Titos, primos, enanos, siempre vais conmigo.

A mis padres, porque otro año más han conseguido que haga lo que quería hacer en busca de aquello que quiero ser. Porque no hay momento que os llame y me digáis que estáis ocupados, siempre tenéis tiempo para mí, y siempre me hacéis llegar vuestro cariño y vuestra confianza, a pesar de los «mil y pico» kilómetros que nos separan. Sois lo mejor que tengo en el mundo, y siento que nada me puede pasar mientras vosotros estéis conmigo. Muchas gracias por todo, aunque por mucho que lo agradezca nunca habrá palabras que expresen lo que siento por vosotros. Nunca importan las dificultades para vosotros, simplemente lo hacéis, por mí, por Fran, por vuestros hijos.

Fran, porque sigas viniendo a visitarme allá a donde vaya. Porque entre todas las opciones que tienes, siempre eliges a tu hermano. Gracias por ello, me has devuelto a casa a cada momento.

Me voy triste, pero con ganas de más vida. Gracias a todos.

1. Resumen

Túñez (2011) aseguraba que la comunicación no tiene que ir necesariamente unida al sonido, sino que puede ir unida al silencio: estos comunican casi tanto como las palabras. En este trabajo se explora cómo el Poder, cada vez más presente en los medios de comunicación, puede influir en los mensajes que se transmiten y en cómo se transmiten. *El País* es un claro ejemplo de ello, cuando se trata de la empresa agrobiotecnológica Monsanto. En estas páginas se analizarán una serie de 205 menciones repartidas en 93 artículos de dicho diario, respecto a la multinacional Monsanto, en busca, por una parte, de la imagen que se ofrece de esta, y por otra parte, la base de este trabajo, de los posibles silencios informativos respecto a las actividades menos éticas de Monsanto. Se analizarán, si es que existieran, dichos silencios informativos, con base en artículos de la publicación de la Universidad de Sonoma, *Project Censored*, que es un galardonado medio alternativo. Además, se analizará si existe una conexión económica entre Monsanto y el diario *El País*, haciendo uso del índice de valores Nasdaq, donde opera la multinacional biotecnológica.

Palabras clave:

Poder económico, Poder político, Economía, Medios de comunicación, Economía política, *El País*, Monsanto, *Project Censored*,

2. Marco Teórico

Túñez (2011) apuntaba el hecho de que la comunicación no siempre necesita del sonido, puede hacer uso, y lo hace, del silencio. Según el mismo autor “la producción periodística es un pulso constante contra el silencio para llenar tiempos y espacios de sonidos que ayuden a entender el mundo y a hacer visible lo que la sociedad o sus gestores a veces se empeñan en ocultar” (Túñez, 2011, p.6). A veces esto es debido a una imposibilidad de crear, codificar, transmitir o recibir un mensaje, pero otras este silencio está generado para satisfacer los intereses del periodista, o del propio medio. Estos últimos, son los que nos resultan interesantes en este trabajo, y son aquellos que vamos a estudiar.

Para Túñez (2011) “la imposibilidad de no comunicar está más allá de lo teórico, pues cuando existe intencionalidad consciente de no comunicar eso forma parte del mensaje” (Túñez, 2011, p.10). Existen para él dos realidades, según la exclusión de la información: la realidad excluida y la realidad silenciada (Túñez, 2011, p.12). La realidad excluida es aquella que no se difunde porque resulta de menor interés informativo que aquella que sí que se hace noticia. La realidad silenciada es la que, a pesar de ser interesante para la audiencia, el medio decide deliberadamente no lanzar, pues iría en contra de sus intereses económicos, ideológicos, o intereses de cualquier índole no puramente profesional. Según Chomsky y Herman (1990) los medios de comunicación de masas funcionan como un sistema de transmisión de valores, mensajes y símbolos para el ciudadano medio receptor. “Su función es la de divertir, entretener e informar, así como inculcar a los individuos los valores, creencias y códigos de comportamiento que les harán integrarse en las estructuras institucionales de la sociedad” (Chomsky y Herman, 1990, p.21). Para Reig (1994) el receptor debe de llevar a cabo un “acto de fe” en los medios de comunicación, pues normalmente no podrá acceder a las fuentes primarias que han proporcionado una información. “Tal información puede ser magnificada, reducida en espacio y tiempo, tergiversada, descontextualizada o, simplemente, silenciada” (Reig, 1994). Para el autor el emisor de noticias está en posesión de información privilegiada, respecto al receptor. Tal y como

refleja, no hay un solo emisor, pues emisor es cada una de las personas de la jerarquía por la que pasa el acontecimiento en sí mismo, y según él “la base referencial va perdiendo rigor conforme, a través de operaciones empresariales y profesionales de tratamiento, llega hasta el receptor” (Reig, 1994, p.24). Reig (1994) distingue entre dos clases de emisores: los «emisores conocidos de noticias» y los «emisores en la sombra». Hablamos de

“Poderes económico-financieros, poderes militares, poderes civiles e incluso eclesiásticos, empresarios de medios de comunicación, periodistas empresarios conectados a los anteriores, directivos periodistas de una redacción en sus diversas y numerosas escalas, redactores “de base”, toda una pirámide por la que pasan -o no- las informaciones que, en última instancia, convenientemente tratadas, llegan o no hasta el público receptor, hasta el contribuyente.” (Reig, 1994, p.40).

Sería lo que Merrill, Lee y Friedlander (1992) llaman “Entropía del mensaje”, haciendo alusión a la pérdida progresiva del contenido a través de las manos por las que pasan. Reig (1994) insiste en ese mensaje, y es que para él los medios recogen y envían la información que ellos consideran que deben de mandar a la población, generalmente atendiendo a sus propios intereses, sean estos cuáles sean.

“La responsabilidad de la comunicación de masas como teóricos servicio público consiste en trasladar un proceso cognoscitivo desde el emisor al receptor de la forma más rigurosa posible. No obstante, partimos de la base de la desigualdad emisor-receptor a favor del primero, que es quien tiene acceso a la fuente básica o principal de la información. Ello le posibilita, si así lo desea, apropiarse de un proceso cognoscitivo y “servírselo” al receptor según estime oportuno” (Reig, 1994, p.39).

Y es que los criterios económicos y políticos pesan tanto como los criterios periodísticos. Labio (2005), por su parte, explica que las empresas de comunicación actualmente se configuran como cualquier otra empresa, pero llevando consigo una carga ideológica masiva, que variará según criterios económicos o políticos que les resulten de interés. McChesney (2001) relata, en el mismo sentido, cómo desde que los medios de comunicación se han integrado en imperios comerciales, los propietarios de dichos imperios han decidido rentabilizarlos y explotar la información al nivel de las películas, la música o cualquier otro medio de entretenimiento. Manfredi (2009) sostiene que “cuando hay intereses comerciales de por medio, el periodista pasa de ejercer la función Watchdog (guardián del interés público) a ejercer la función de

Guard-dog (protector del interés comercial del medio)”. Reig (1994), a este respecto, se expresa en estos términos:

“En la Europa única de las grandes transnacionales, la información sigue los pasos de esa evolución de los medios de producción, es más, responde a sus intereses, es un producto empresarial, a la vez uno más y a la vez uno muy especial y específico en su misión: sostener un status, un sistema de valores, más o menos dudosos, más o menos positivos, que están ahí.[...] Desde tal posición, la comunicación se convierte a la vez en materia financiero-empresarial-industrial, es decir, en un elemento de estructura socioeconómica, que se manifiesta a los receptores por medio de mensajes (información) o elementos de superestructura justificativos, desde una pluralidad de matiz aparente, de la estructura.” (Ramón Reig, 1994, pp.15-16)

Reig (1994) sostiene que el ser humano interviene de forma decisiva en cómo, cuándo y dónde se emite una acción comunicativa. Esta intervención parece, en cierta forma, inevitable y sustentada en aspectos como la necesidad de mantener una intencionalidad en la comunicación, con una misión mayor de sostener el sistema socioeconómico instituido. Cebrián (1988) escribía que era un reto para el periodista dejar la mínima huella posible sobre la noticia que codificaba y transmitía.

En la misma línea Reig (1994) relaciona la rigurosidad/objetividad con ofrecer al receptor los datos de la forma más fidedigna posible a cómo se ha producido aquello de lo que se informa, el objeto referencial, además de con ofrecer una información contrastada. Como este autor apunta, podemos observar cómo cuando se pretende dar un mensaje uniforme acerca de un hecho, una manifestación, por ejemplo, las cifras tienden a ser parecidas; sin embargo, cuando hay discrepancias entre los puntos de vista de los diferentes medios u organizaciones, tienden a diversificarse las cifras, según el ministerio ha habido “este número de manifestantes”, según la Policía “este otro”, según el informativo de La Tuerka “este otro”, y según La razón “este”. “Al no ser usual el contacto directo del receptor con el objeto de referencia, es posible alterar ese objeto a voluntad de los responsables inmediatos o últimos de los medios de comunicación” (Reig, 1994, p. 44). Se manipula la información para construir la realidad que interesa al medio. En esta misma línea, según Roiz (2002), las imágenes que nos hemos ido creando los ciudadanos con respecto a alguien o algo, incluyendo, por supuesto, instituciones y sociedades, e incluso clases sociales y estamentos, son una creación

cultural-comunicativa de lo que se transmite desde los medios de comunicación en sus informaciones.

Jim Boumelha (2008), presidente de la Federación Internacional de Periodistas, decía que los periodistas eran cada vez menos independientes y tendían a la “autocensura para poder sobrevivir”, mientras que Fernando González (Presidente de la Federación de Asociaciones de Prensa de España) lo negaba, poniendo como ejemplo la comparación de cuánto tardaron en salir detractores en los medios acerca de la Guerra de Vietnam (8 años) y cuánto tardaron en la Guerra de Irak (año y medio). “Gran ejemplo de profesionalidad periodística si los ciudadanos deben esperar ese tiempo para empezar a conocer las verdades”, argumentó Serrano (2009) al respecto.

El mismo Serrano (2009) reconoce que ciertas fotografías aportadas por fotoperiodistas a los diarios, que habían sido objeto de manipulación, contaron con el silencio de los propios fotógrafos por una serie de argumentos, como que debían mantener su contrato laboral a toda costa o que no podían evitar sus compromisos económicos. En estos momentos, y con la situación que poco a poco se ha forzado, hay una cierta incompatibilidad entre el mercado laboral de los medios de comunicación privados y el rigor en sus contenidos. Mientras el profesional de la información no tenga garantizados sus derechos laborales no será libre de reivindicar la verdad y la veracidad de sus informaciones, y no existirá la libertad de expresión. Para Chomsky (1999) este problema podría ser estructural, y extenderse desde el gobierno hasta las empresas, tanto informativas como de cualquier sector:

“Más del 80 por 100 del público cree que el gobierno «actúa a favor de la minoría y de intereses particulares, no de la gente», superando el 50 por 100, más o menos, de años anteriores. Más del 80 por 100 cree que el sistema económico es «intrínsecamente injusto» y que los trabajadores tienen poco que decir sobre lo que ocurre en el país. Más del 70 por 100 opina que «el mundo financiero ha ganado demasiado poder sobre demasiados aspectos de la vida norteamericana» y, casi en una proporción de 20 a 1, el público cree que las empresas «deberían sacrificar a veces parte de los beneficios con vistas a mejorar las condiciones de los trabajadores y de la comunidad» (Chomsky, 1999, p.62).

Díez (2007) asegura que, hoy en día, el sistema dominante no necesita siquiera de la manipulación, sino que le basta con “recortar la realidad”. Un ejemplo era

perfectamente proporcionado por De Pablos Coello (2001): un grupo de alumnos de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla descubrieron un fraude en un centro de adelgazamiento. Decidieron llevar dicha información a la Cadena SER, que por aquella entonces era su centro de prácticas, pero recibieron la negativa a la emisión de la información porque iba en contra del propio medio y sus intereses. En este caso, el centro responsable del fraude tenía publicidad en la SER.

“La rigurosidad/objetividad pierde buena parte de su valor y contenido al entrar en liza intereses ajenos a la profesión periodística pero, a la vez, y a lo que parece, inevitablemente unidos a ella: intereses económicos, políticos, ideológicos, etc., que conforman la línea de intencionalidad de un medio de comunicación y de su acción comunicativa” (Reig, 1994, p.43).

Chomsky y Ramonet (2005) insisten en que las razones de que casos como el anterior ocurran hay que buscarlas en la creciente presencia de las empresas y las macrocorporaciones en los grupos accionistas de los medios y el poder creciente sobre las líneas editoriales. En palabras de Reig (1995, p. 17) los medios son «los principales baluartes» que consolidan e, incluso, crean pautas de conducta y de acción afines a los preceptos dominantes. Son los «voceros» de la estructura de poder conformada por las grandes empresas transnacionales. Kapuszinski (1999), en la misma línea, asegura que desde que la información está considerada como mercancía, ha dejado de someterse a los criterios tradicionales de verificación de autenticidad o error. Ahora se rige por las leyes del mercado.

En lo que respecta a los criterios de noticiabilidad, es decir, aquellos que hacen que una noticia sea tal, Martini (2000) afirma que

“la selección y clasificación de los acontecimientos que serán noticia se apoya en los ejes información-sociedad, en términos de necesidades y expectativas, y de reconocimiento-realidad, en términos de verosímiles que constituyen la realidad cotidiana y que tiene que ver con los valores de noticiabilidad en cada situación y en cada medio particular” (Martini, 2000).

Un modelo de propaganda, según Chomsky y Herman se ocuparía de dibujar los “vericuetos a través de los cuales el dinero y el poder tamizarán las noticias hasta dejarlas listas para su publicación, marginarán las discrepancias y permitirán que el gobierno y los intereses privados dominantes difundan un mensaje adecuado para el público” (Chomsky y Herman, 1990, p. 22). Las noticias puras, según estos, deben de

“pasar a través de sucesivos tamices, tras lo cual solo queda el residuo «expurgado» y listo para publicar” (Chomsky y Herman, 1990, p.22). Los siguientes filtros, para que una información llegara a ser noticia, serían los que estos autores definieron:

1) *Magnitud, propiedad y orientación de los beneficios de los medios de comunicación.*

En realidad, son grandes medios los que tienen medios más pequeños, de modo que se concentra la producción de noticias en unas pocas manos, a pesar de que luego se difundan por más canales y bajo diversos nombres.

Para tomar como ejemplo el medio que nos ocupa, en este caso: el Grupo Prisa es propietario de, al menos, 70 grupos más pequeños¹. Están establecidos en 23 países y tienen un mercado potencial de 700 millones de personas, en España y toda Sudamérica, convirtiéndose en uno de los grupos principales de distribución de contenidos culturales, educativos, de información y entretenimiento en los mercados de habla española y portuguesa. Entre sus marcas más globales encontramos *El País*, *LOS40*, *Santillana*, *W Radio* o *As* (“Un grupo global | Prisa,” 2016). Es decir, en este caso Prisa sería un conglomerado de grupos, que bien encajaría en las palabras de Reig:

“Parece que es en la actualidad, cuando el mundo se está haciendo financieramente grande y pequeño, cuando la concentración financiera y empresarial es mayor y está fuertemente interconectada, es ahora el instante en que los medios de comunicación forman parte de la vorágine empresarial de compras y ventas, de cambio de propietarios. Los medios de comunicación se consolidan así como empresas en su más estricto sentido económico, donde la dinámica oferta-demanda ha introducido su forma de actuar, con todos los elementos positivos y negativos que posee” (Reig, 1994, p.107).

Reig quiere decir con esto que los cambios en las estructuras que componen las, en definitiva, empresas de comunicación, hacen que cambie la información que se da y la perspectiva en que esta es enfocada. Esto es cada vez más notorio, aunque más disimulado al mismo tiempo. Ramonet escribía que el nuevo funcionamiento

¹ Podemos encontrar información relativa a los grupos que forman parte de Prisa, alrededor del mundo, en el siguiente link: <http://www.prisa.com/es/info/un-grupo-global>. Además, Reig (2015) también se hace eco de esta diversificación, aunque algo más escueta que en la propia página web del grupo (página 112).

comunicacional, en el que las empresas de comunicación pertenecen a grandes grupos económicos, y

“el regreso de los monopolios inquietan, y con razón, a los ciudadanos. Se acuerdan de las advertencias lanzadas no hace tanto tiempo por George Orwell y Aldous Huxley (de cuyo nacimiento se celebró el centenario en 1994) contra el falso progreso de un mundo administrado por un pensamiento único. Temen la posibilidad de un condicionamiento sutil de las mentalidades a escala planetaria” (Chomsky y Ramonet, 1995, p.86).

Chomsky y Herman (1990) tratan, por su parte, el tema de la propiedad de los medios: tratan cómo surgieron incalculables medios y cómo estos se fueron reduciendo en número a medida que se aglomeraban en compañías más grandes. Lo interesante para nosotros es cómo la “tendencia hacia una mayor integración en el sistema de mercado se ha acelerado debido a la desaparición de las normas que evitaban la concentración de medios, la propiedad cruzada y el control por parte de compañías ajenas a los mismos” (Chomsky y Herman, 1990, p. 32). Reig (2015), afirmaba en la misma línea, pero con distintas palabras, que la constante flexibilización de las leyes antimonopolio ha hecho que un mismo dueño mercantil pueda estar presente, y lo esté, con distintos nombres en los medios de comunicación.

Además, Chomsky y Herman (1990) hacen hincapié en que la agresividad de las absorciones entre medios de comunicación, incluso entre gigantes del ámbito, ha hecho que estos contraigan aún más deuda y se centren en la rentabilidad, con el fin de aplacar el interés de los considerados intrusos. “Han cedido parte de su limitada autonomía en favor de los banqueros, los inversores institucionales y grandes inversionistas particulares a los que han tenido que implorar en su calidad de «paladines blancos»” (Chomsky y Herman, 1990, p. 33). Los medios han visto cómo la crisis económica los erosionaba, al perder ingresos de publicidad, al perder ingresos derivados de la compra de sus productos, debido a la inestabilidad del mercado, etc. Según Reig (2015), esto ha hecho que se comience el despido de trabajadores y la toma de otras medidas de ahorro. “Además, como suelen estar endeudados con los bancos, estos han penetrado con más fuerza aún en los consejos de administración de los grupos mediáticos. Los productos o medios de comunicación han bajado de calidad, muchos han echado el cierre y se ha unido a la desconfianza de los receptores hacia sus medios de comunicación y sus periodistas con una crisis puramente capitalista” (Reig, 2015, p.105).

Las personas encargadas de dirigir los medios han establecido estrechas relaciones con aquello que Chomsky y Herman dieron en llamar la “flor y nata de la comunidad empresarial” (Chomsky y Herman, 1990, p.36), a través de las juntas directivas de los medios y los vínculos interpersonales. Además, de acuerdo con estos autores, muchas de las empresas matrices, empresas mayores que engloban los propios medios, encuentran en su junta directiva a grandes ejecutivos empresariales y bancarios.

Moncada (1991) recogía declaraciones que afirmaban que la banca ya no se dedicaba a realizar préstamos a los medios, sino que se asentaba en su accionariado y participaba de sus decisiones. Y si no estuvieran presentes como tal, no conviene olvidar que los negocios con bancos o fondos de inversiones para lograr líneas de crédito, préstamos, funciones de asesoría y argumentos con los que evitar las absorciones, están a la orden del día. Según Chomsky y Herman (1990), esto hace que los bancos se hagan con participaciones cada vez mayores de los medios de comunicación, dominando a principios de los '80 el 44% de las acciones de los periódicos de propiedad pública y el 35% de las acciones de las compañías radiofónicas públicas. Aseguran los autores que estos accionistas también se encuentran en las compañías privadas.

“Estos holdings o compañías tenedoras de acciones, individual y colectivamente, no ostentan el control, si bien estos grandes inversionistas pueden hacer oír su voz, y sus acciones pueden afectar el bienestar de las empresas y de sus directivos. Si estos no consiguen emprender acciones que favorezcan las ganancias de los accionistas, los inversionistas institucionales tenderán a vender las acciones (devaluando su precio), o escucharán con agrado los proyectos de absorción que otros les presenten” (Chomsky y Herman, 1990, p.38).

Chomsky y Herman (1990) introducen, además, directamente al gobierno de los países en la ecuación:

“Otra importante relación estructural es la dependencia y la vinculación de las empresas de medios de comunicación con el gobierno. Las empresas y cadenas de radio y televisión necesitan autorización y concesiones del gobierno, por lo cual están sometidas potencialmente al control y al acoso de este. Esta dependencia técnica legal ha sido utilizada como herramienta para disciplinar a los medios, ya que si sus políticas se apartan con demasiada frecuencia de la orientación del establishment pueden activar esta amenaza. Ante esta contingencia, los medios se protegen mediante los grupos de presión y otros procedimientos políticos, así como mediante el cultivo de las relaciones y la cautela política” Chomsky y Herman, 1990, pp. 40-41)

Según Navarro y Torres López (2012), nos encontramos ante la consolidación de un poder monetario privado, que se encuentra al margen de la política, que condiciona cada una de las actividades económicas restantes. Para ellos, la libertad con la que se mueve el capital, la independencia de los bancos y la fortaleza de los fondos y entidades financieras han sido las razones principales de que, incluso, los gobiernos tengan las manos completamente atadas ante los mercados, los grandes propietarios del capital.

Para Beck (2004) la existencia de monopolios en los mercados hace que no solo los demás actores económicos, sino también Estados enteros, estén en manos del consorcio correspondiente que busque cubrir sus necesidades, cualesquiera que estas sean. Un determinado consorcio, para este autor, puede alcanzar dicha posición de poder dominante en el mercado mundial “controlando a los demás ofertantes o eliminándolos (...) o bien llegando a acuerdos con ellos, cosa que requiere establecer y desplegar una especie de «diplomacia económica política mundial» entre consorcios operativos a escala global” (Beck, 2004, p. 217). Además, Beck (2004), menciona cinco grandes monopolios mundiales, como son los monopolios *tecnológicos*, los *mercados financieros mundiales*, los que tienen acceso a *recursos naturales*, los *mediáticos* y de *comunicación* y los mercados de *armas de destrucción masiva* (en los que también tienen gran participación los gobiernos).

Hamelink (1984) llega, por su parte, a la conclusión de que a principios de los 80 la industria de la información y el sistema bancario estaban altamente oligopolizados, teniendo la primera grandes necesidades financieras y el segundo grandes intereses y necesidades informativas.

El sistema financiero y el informativo estarían, para él, relacionados a tres niveles: el primero de ellos, en que el sistema financiero es cliente de las nuevas tecnologías de la información y el sistema informativo lo provee de estas. El segundo, para Hamelink (1984), es el que comparten operacionalmente hablando: la industria de la comunicación se dedica a comerciar con la información financiera y de servicios bancarios, mientras que el sistema bancario también presta servicios informativos. Y el tercer nivel, que sería en el cual las empresas informativas necesitan de un gran financiamiento, que proveen los bancos. Esto, de acuerdo con Hamelink (1984), lleva a los bancos a ser

propietarios de acciones en las empresas de información y estar representadas en los consejos administrativos.

A donde se dirigía Hamelink (1984) es a la aseveración de que los bancos están en condiciones de influir de manera definitiva en los asuntos fundamentales de la política de las empresas informativas, a través de las asignaciones de fondos. Para el autor la dependencia de los medios de la financiación de los bancos es tan grande que estos están en posición de dominio sobre las empresas de información. Además, Hamelink (1984), expresaba sus dudas acerca de si una empresa de información podría mantener su autonomía y diversidad teniendo estos vínculos con la banca.

Por su parte, Bustamante (1982) estudió la relación de las empresas informativas con los proveedores de financiación en España. El autor refleja que es a partir de los 60 cuando la banca comienza a hacer aparición en las empresas de prensa. Sin embargo, la clase dominante era la encargada de controlar directamente los medios, pues se trataba de algo excesivamente importante como para caer en manos de capital extranjero (Bustamante, 1982, p. 252). Para él, los propietarios de los medios serían en realidad los terceros en discordia en la estructura del medio, por detrás de agencias publicitarias y anunciantes. Según él, las dominaciones han alcanzado tal dimensión que han llegado a multiplicar las dependencias y la posición de ser subordinado a los intereses económicos, tanto del crédito como de las empresas publicitadas.

Para Almirón (2007) las macrooperaciones en las que se han visto envueltos los medios han generado una reducción de los centros de decisión independientes, y llevado a los medios a una situación de oligopolio. Para ella

“Son el signo y motor de una nueva fase de la industrialización de la cultura y la comunicación. Una nueva fase basada en la globalización y la financiarización, en la que la estandarización de los productos culturales e intelectuales deberá aumentar para satisfacer las exigencias de rentabilidad de los inversores financieros” (Almirón, 2007, p. 49).

Para la autora la liberalización financiera permitió en los 80 y los 90 la entrada de capital financiero en los mercados de la comunicación, a pesar de las barreras de entrada que se había mantenido. Era, de acuerdo con Almirón (2007) una época en la que los

principales actores financieros comenzaron a invertir en los nuevos espacios que se abrían y podían resultarles rentables. Como dice la autora, las industrias culturales, y en especial los medios de comunicación fueron de esos espacios en los que grandes inversores comenzaron a poner su dinero. Pero esto no solo es así por las comisiones, que rentabilizan las inversiones, sino también por el aumento de poder que conlleva formar parte de un medio de comunicación.

Pero Almirón (2007) no mostraba acuerdo con la subordinación de las empresas de comunicación ante los poderes financieros, que proponían Hamelink (1987) y Bustamante (1982). Para ella, cuando “cuando las lógicas financieras subordinan a las lógicas industriales en el mismo seno de los grupos de comunicación, no es posible hablar de supeditación de la empresa de comunicación a la banca sino de integración de la primera a la lógica de la segunda y, por tanto, de lógicas compartidas” (Almirón, 2007, p. 51).

“La evolución del sistema financiero español desde la recuperación democrática ha generado un escenario de tremenda competitividad e incremento de la concentración de la actividad bancaria en España. Este escenario ha impuesto crecientes necesidades informativas y comunicativas a los actores del sistema bancario que se ha convertido en un sector altamente sensible a los flujos informativos y de comunicación” (Almirón, 2007, p. 51).

Para la autora, esto coloca al poder financiero en el primer puesto de la pirámide del poder informativo, pero no simplemente como control de la financiación, sino como “lógica interna propia y principal” (Almirón, 2007, p. 52). Sin embargo, para ella, aunque la empresa de comunicación es dependiente de los bancos, estos grupos son, a su vez, más poderosos con respecto a los actores financieros, pues dependen en cierta medida de la información crítica que vierten las empresas de comunicación.

“En términos generales, banca y grupos de comunicación establecen una relación en la que todo indica, a pesar de la desigual envergadura de ambos actores, que la capacidad de presión es crecientemente bidireccional y equiparable” (Almirón, 2007, p. 52). La banca es, al mismo tiempo cliente, prestamista e inversor de los medios de comunicación. Esto genera dependencia mutua entre medios e inversores.

2) *La publicidad como principal fuente de ingresos de dichos medios.*

Previamente a la llegada de la publicidad a los medios, los periódicos debían de cubrir la totalidad de los costes de producción con la venta de los ejemplares. Con la llegada de anuncios a los diarios, estos se pueden permitir vender cada ejemplar por un precio menor al de los costes de producción, pues la diferencia era compensada con publicidad. En palabras de Chomsky y Herman (1990),

“ello representó una seria desventaja para los periódicos que carecían de anuncios: sus precios tendían a aumentar, reduciendo sus ventas y dejándoles un menor superávit para invertir y mejorar sus posibilidades de venta (artículos, un formato atractivo, promoción, etc.). Por esta razón, un sistema basado en la publicidad llevaba a la disolución o a la marginación de las empresas y los géneros de comunicación que dependían exclusivamente de los beneficios obtenidos por las ventas” (Chomsky y Herman, 1990, p. 43).

Según los autores, con esto en la ecuación de supervivencia de los medios, el comprador queda prácticamente anulado, pues que un medio sobreviva o se extinga va a depender de sus ingresos publicitarios, al menos en primer término.

“La publicidad ha jugado de hecho un importante papel en el aumento de la concentración, incluso entre rivales empeñados con igual energía en la prosecución de los beneficios de la publicidad. Si un periódico o una emisora de televisión disponen de una participación en el mercado y de un margen publicitario obtendrán beneficios suplementarios que les permitirán competir de una manera más efectiva (...), mientras que el rival en desventaja deberá efectuar gastos que no puede afrontar para intentar detener el proceso acumulativo de descenso en su participación en el mercado (y sus beneficios). La crisis suele ser fatal y ayuda a explicar la desaparición de periódicos y revistas de gran tirada así como la reducción del número de periódicos” (Chomsky y Herman, 1990, p. 44).

La disminución del número de periódicos, y de medios, hoy en día, trae consigo un problema: la pérdida de distintos puntos de vista, diversidad de opiniones e interpretaciones de la noticia. De modo que prácticamente nos encontramos con un mismo evento, presentado con el mismo enfoque, generando en nosotros imágenes mentales muy similares.

Tomando como base a Chomsky y Herman (1990) se infiere que los medios han dejado de ser solo promotoras de noticias e información para pasar a anunciarse a sí mismas como una plataforma idónea a través de la que vender un producto a una audiencia con poder adquisitivo.

“El poder de los anunciantes sobre la programación televisiva se debe sencillamente a que son ellos los que compran y pagan los programas. Ellos son los «patrones», que dan las subvenciones a los medios, éstos compiten por su patrocinio, desarrollando equipos especializados para captar anunciantes, que se ven necesariamente obligados a explicar cómo sus programas se ajustan a sus necesidades. Las elecciones de estos patrones afectan grandemente el bienestar de los medios de comunicación, con lo cual los anunciantes se convierten en lo que William Evan denomina «organizaciones normativas de referencia» a cuyas exigencias y demandas deben acomodarse los medios de comunicación si desean tener éxito” (Chomsky y Herman, 1990, p. 46).

Los medios, además de exponer los puntos de vista, cada vez más reducidos, debido a la concentración de medios, ahora tienen que dedicar parte de su labor a contentar a los que, a través de publicidad, están invirtiendo en ellos y dictando sus propios contenidos. Esta vicisitud queda patente en casos en los que medios de comunicación han emitido programas que desentonaban con las políticas dictadas por las empresas que se publicitaban, y que han conllevado que las últimas dejaran de anunciarse. Un ejemplo sería el narrado por Chomsky y Herman (1990): la WNET emitió en 1985 un documental, *Hungry for Profit* (El negocio del hambre), que contenía material sensible para empresas transnacionales con negocios en el Tercer Mundo. Esta emisión llevó a que Gulf + Western colmaran de críticas al programa, llegando a tildarlo de “antiestadounidense”, y retirando de la cadena de televisión su publicidad, alegando que el haber emitido este programa no era propio de «un amigo» de la empresa.

Por otra parte, la NBC pretendía emitir una serie de documentales acerca de problemas ambientales, Chomsky y Herman (1990) señalan que se quedó sin ningún anunciante debido a su gran objetividad y la sugerencia que en ellos había de fallos en empresas y en el sistema, cosa que, desde luego, no gustó a las empresas que se publicitaban en la cadena.

Por lo general, de acuerdo con los autores, los anunciantes tienden a poner su publicidad en programas conservadores, tanto política como culturalmente: “evitarán los programas

con serias complejidades y molestas controversias susceptibles de interferir con la «disposición del comprador» (Chomsky y Herman, 1990, p.49).

Según ellos “un sistema de medios basado en la publicidad aumentará gradualmente el tiempo destinado a la publicidad y marginará o eliminará a la vez la programación que tenga un contenido importante en temas públicos” (Chomsky y Herman, 1990, pp. 48-49). Sin embargo, apuntan los autores que hay compañías que, de vez en cuando, tras una época adversa, desean patrocinar espacios que traten temas serios, a modo de compensación en el terreno de las relaciones públicas. Pero aun así prefieren evitar temas que puedan generar controversia, y centrarse en temas culturales, como antigüedades, historia, viajes, etc.

De acuerdo con Reig (2004; 2015), los medios buscan dar la impresión de que la publicidad les otorga independencia. Independencia de órganos gubernamentales, de los poderes públicos. Según Reig (2004; 2015) lo único que consiguen es estar sujetos a una doble dependencia privada-pública. En términos generales, y siendo catastrofista, esta es la época de la victoria de la publicidad sobre los espacios culturales.

3) *La dependencia de los medios de la información proporcionada por el gobierno, las empresas y los “expertos”.*

“Los medios necesitan un flujo constante y fiable de materia prima informativa. Deben satisfacer una demanda diaria de noticias, así como unos horarios apremiantes para la emisión de estas. No se pueden permitir tener periodistas y cámaras en todos los lugares en los que pueden surgir historias importantes. La economía les obliga a que concentren sus recursos en los lugares en los que se suelen producir las noticias importantes, en los que abundan los rumores y las filtraciones, y en los que se acostumbran a celebrar las conferencias de prensa” (Chomsky y Herman, 1990, p.50).

Hablamos de lugares como la Casa Blanca, Moncloa, Bruselas, los juzgados locales, los hospitales, etc. Además, gubernamentales y empresariales son otras grandes fuentes de materia prima informativa reconocida, objetiva y veraz, pues se tiene en cuenta el status y el prestigio de su lugar de procedencia.

Según Fishman (1980):

“los trabajadores informativos están dispuestos a considerar objetivos los relatos burocráticos, puesto que ellos mismos participan en el apoyo a un origen normativo de expertos autorizado socialmente. Los periodistas se rigen por el principio de que los funcionarios han de saber lo que tienen obligación de saber...concretamente, un trabajador informativo identificará la declaración de un funcionario no solo como una afirmación, sino como un fragmento de conocimiento verosímil y creíble. Esto equivale a una división moral del trabajo: los funcionarios están en posesión de los hechos, los periodistas se limitan a recogerlos.” (Fishman, 1980, p. 143).

El problema de la información que viene de otras fuentes, que no son creíbles a este nivel, es que son susceptibles de crítica y pueden requerir de una cuidadosa verificación y una investigación costosa. Con las altas exigencias de producción de noticias a la que están sometidos los periodistas, no pueden permitirse obviar las informaciones que les llegan fácilmente.

“Las fuentes de información críticas se pueden evitar no solo porque estén menos a mano y por los elevados costes para determinar la verosimilitud de las mismas, sino también porque las fuentes principales pueden ofenderse e incluso amenazar a los medios de comunicación para que se hagan eco de ellas” (Chomsky y Herman, 1990, p.57).

Así pues, para que esta información llegue tan preparada al periodista los organismos facilitan instalaciones en las que reunirse, dan a los periodistas copias de los discursos, informes a posteriori, programan las conferencias o dichos discursos teniendo en cuenta el horario de cierre de la programación noticiera, etc. Todo para “satisfacer las necesidades programadas de los periodistas con material que su sincronizada oficina ha generado a su propio ritmo” (Fishman, 1980, p.153).

De acuerdo con Chomsky y Herman (1990) el subvencionar a los medios de comunicación les vale a las grandes burocracias para instaurarse en la primera línea de noticias, proponiendo el ejemplo de una agencia gubernamental estadounidense:

“Por lo que se refiere a la generosidad de la Office Public Diplomacy del Departamento de Estado cabe señalar que las subvenciones que esta otorga son a cargo de los contribuyentes de manera que, de hecho, la ciudadanía paga por recibir la propaganda que le interesa a los grupos poderosos tales como los contratistas de armamento y otros patrocinadores del terrorismo de Estado” (Chomsky y Herman, 1990, p.56).

Los autores relatan que, debido a la sinergia generada entre las diferentes instituciones, se genera una dependencia mutua entre los periodistas y las fuentes gubernamentales. Los medios pueden llegar a sentir que son obligados (siéndolo, a veces) a dar una noticia por buena cuando es extremadamente dudosa, y a evitar las críticas para no ofender a las fuentes de información y perjudicar la relación. Como Chomsky y Herman dicen “resulta muy difícil llamar embusteras a las autoridades de cuyas informaciones depende uno, aunque estas nos digan grandes mentiras” (Chomsky y Herman, 1990, p.57). Es común, incluso, que las figuras de poder hagan uso de éste, y veten el acceso de los críticos a los medios. Este mismo poder es usado para vetar ciertas preguntas del periodista que lo entrevistará, o que moderará el debate en el que va a participar².

“Cuando a Mariano Rajoy no le ha quedado más remedio que comparecer ante los periodistas, la secretaria de Estado de Comunicación, Carmen Martínez Castro, ha intentado por todos los medios que sólo se formularan cuestiones que resultasen livianas para el Ejecutivo de Rajoy. Así, el Gobierno acabó con la tradición por la que los periodistas pactan quién preguntará y sobre qué al presidente en las ruedas de prensa obligatorias con mandatarios internacionales. Pese a ello, el 3 de septiembre de 2013 Rajoy violó el protocolo establecido para evitar preguntas incómodas sobre Bárcenas y decidió no someterse a las preguntas de los medios pese a la visita oficial del presidente de Bolivia. Poco antes, Rajoy ya había amañado en una comparecencia el turno de preguntas, quitando la palabra a *El Mundo* y dándosela a un redactor de *ABC* que le formuló una cómoda pregunta que llevaba escrita desde la redacción” (Parandinas, 2014).³

Para Reig (2004) la comunicación institucional estructural se puede definir como aquella dinámica “mediante la cual los distintos poderes estructurales y coyunturales, sobre todo los primeros, procuran aplicar unas técnicas que, sin parecer en absoluto opresoras, ni siquiera persuasivas, están orientadas a proyectar de ellos una imagen que sea agradable a los públicos” (Reig, 2004, p.126). Estas palabras de Reig son las que le dan sentido al hecho de que las autoridades se esfuercen tanto para proporcionar la información a los distintos medios, en definitiva va en propio beneficio.

En la misma línea de Chomsky y Herman (1990), Reig (2004) plantea la idea de que el Poder debe de administrar los flujos de información. Lo hace explicando un caso y su tratamiento por la prensa, que se resumirá brevemente a continuación. El día 16 de junio de 2001, *Abc*, *El Mundo* y *El País* recogían una noticia de una cumbre entre Estados

² Se pueden ver casos de la censura en EEUU, tratada por Chomsky y Herman (1990, p.57).

³ Hay muestras claras de la censura actual en España, en este caso del Partido Popular, tratada en el artículo de Marcos Parandinas (2014). Ver bibliografía.

Unidos y la Unión Europea, en Gotemburgo. En la cumbre tuvo lugar una protesta de miles de jóvenes contra la globalización. Dos de los tres diarios, de acuerdo con Reig (2004) tildaron a dichos jóvenes como radicales, alborotadores del orden público. Nos centraremos en cómo trató la noticia *El País*. Según el autor, la noticia llevaba en portada una imagen de *Associated Press*, que llevaba un pie de foto con el siguiente texto «un grupo de manifestantes apedrea a la policía sueca en el centro de Gotemburgo durante la primera jornada de la cumbre de la Unión Europea». Para Reig (2004) lo publicado por el diario en su tercera página, que es lo siguiente: «Sus elegantes comercios destrozados, sus coquetas terrazas inservibles, cabinas de teléfono arrasadas y paradas de autobuses hechas añicos», vendría a dejar a los manifestantes como personas que se dedican a destrozarse lo elegante de la ciudad. De igual modo, Reig (2004) resalta que al día siguiente, 17 de junio de 2001, se publicaron en el diario declaraciones de políticos que expresaban su indignación acerca de lo acaecido con los manifestantes, sin que los manifestantes pudieran ver recogido su punto de vista, por supuesto.

“La posición del periódico era clara: hay que situarse al lado del discurso institucional porque es el que, se supone, en el argot de ese mismo discurso, representa a los ciudadanos, que son los que han elegido democráticamente a esos políticos” (Reig, 2004, p. 131)

Chomsky y Herman (1990) indican que, a pesar de todo, el predominio de las fuentes oficiales en los noticieros y periódicos se está viendo comprometido en favor de fuentes no oficiales con alta fiabilidad, que proporcionan puntos de vista diferentes. “Este problema se mitiga con la «captación de los expertos», a base de incluirlos en la nómina, financiando investigaciones y organizando fundaciones intelectuales para que los contraten directamente y ayuden a difundir sus mensajes” (Chomsky y Herman, p.58). De este modo, se puede dirigir la opinión de los expertos en la dirección que apuntan los gobiernos o los mercados.

“La regla general en el periodismo profesional es ésta: si la élite, el uno o dos por ciento de las clases altas de la sociedad que controla la mayoría del capital y gobierna las instituciones principales, da el visto bueno a una política o acción polémica, entonces ésta será incuestionable desde un punto de vista periodístico” (McChesney, 2001, pp. 166-168).

Para Beck la división de la racionalidad científica, se dogmatiza hacia fuera, pero se pone en duda de puertas adentro de la comunidad, se adapta a los intereses de la profesionalización y del mercado de los grupos de expertos científicos. “Los compradores de servicios y conocimientos científicos no pagan por los errores admitidos o descubiertos, por hipótesis falsificadas, ni por las dudas que uno mismo tenga aunque sean muy interesantes o agudas, sino que pagan por «conocimientos»” (Beck, 1998, p. 212). Con su diferenciación, según Beck,

“Las ciencias se transforman – incluidas las naturales – en autoservicios para las fuerzas financieras y cuantos requieren de argumentaciones (...) Con frecuencia se decide de antemano los especialistas que se incorporarán a los programas políticos. Pero prácticos y políticos no solo pueden elegir entre grupos de expertos, sino que también pueden enfrentar entre sí a especialistas y especialidades, de modo que se consiga elevar la autonomía en relación con los resultados (Beck, 1998, p. 227).

En la misma línea, Bourdieu (1998) asegura que

“a medida que el campo intelectual y artístico gana en autonomía, el status social de los productores de bienes simbólicos se eleva, los intelectuales y los artistas tienden a entrar progresivamente por su propia cuenta, y ya no solamente por procuración o por delegación, en el juego de conflictos entre las fracciones de la clase dominante” (Bourdieu, 1998, p.32).

Debido a su posición intermedia a las clases dominadas y dominantes, los científicos han de mantener una “relación ambivalente, tanto con las clases dominantes (los burgueses) como con las clases dominadas (“el pueblo”), y a formar una imagen ambigua de su posición en la sociedad y de su función social” (Bourdieu, 1998, p.32).

4) *Las contramedidas y correctivos diversos.*

Chomsky y Herman (1990) se refieren con este apartado al intento de responder a declaraciones o programas de los medios de comunicación. “Estas pueden adoptar forma de cartas, telegramas, llamadas telefónicas, instancias, pleitos, discursos e interpelaciones al Congreso, y otros mecanismos de queja, amenaza o acción punitiva” (Chomsky y Herman, 1990, p.63). Para los medios puede ser realmente dañina una

opinión crítica a gran escala, puede dañar su imagen y resultar costosa, como con la pérdida de anunciantes. Si se considera que un programa es potencialmente perjudicial para el medio, lo normal es que sea eliminado. Las sanciones son aquello que, según Bourdieu (1998), provoca que los científicos y escritores se vean a sí mismos como productores de mercancías.

Según los autores, la respuesta crítica de los que ostentan el poder puede ser directa o indirecta. La forma directa de queja sería mediante amenazas de represalias, solicitando un espacio para réplicas, o utilizando a los patrocinadores empresariales para mediar entre ellos y la cadena, por supuesto, presionando a la cadena. La forma indirecta de actuación podría consistir en elaborar una queja, elevándola a los principales sostenedores de los medios: la publicidad y la audiencia; o generando publicidad institucional con la pretensión de influir en el público; financiando el control de derechas de los medios, o acciones de corte intelectual. “Asimismo pueden financiar campañas políticas, colaborando a situar en el poder a políticos conservadores que servirán más directamente los intereses de los poderes privados refrenando cualquier desviacionismo en los medios de comunicación” (Chomsky y Herman, 1990, p.64).

La comunidad empresarial ha financiado la creación de diversas instituciones a lo largo de los años. Por poner un ejemplo, basándonos en Chomsky y Herman (1990)

“La AIM (Accuracy in Media) fue fundado en 1969, y creció espectacularmente en la década de los setenta. Su renta anual pasó de los 5.000 dólares en 1971 al millón y medio de dólares a principios de los ochenta financiación que proviene principalmente de las grandes empresas y de los acaudalados herederos y fundaciones del sistema empresarial. Por lo menos ocho compañías petrolíferas diferentes contribuyeron económicamente a la Accuracy in Media a principios de los ochenta, si bien el número total de patrocinadores pertenecientes a la comunidad empresarial es impresionante. La función de la AIM es acosar a los medios de comunicación y presionarlos para que sigan el orden del día empresarial y una política exterior de corte conservador y línea dura. Hostiga a los medios de comunicación para que se unan con mayor entusiasmo al carro de los cazadores de rojos [muy de moda en aquella época], y los ataca por presuntas deficiencias siempre que actúan indebidamente en materia de política exterior, condicionándolos para que tengan problemas (y aumentos de costes) si vulneran las pautas de parcialidad conservadoras” (Chomsky y Herman, 1990, p.65-66)

Esto colocaba a los medios en una dicotomía, y es que «o dices lo que quiero que digas o te va a salir caro». Según dichos autores, cuando en 1982 Reagan tenía problemas para contener las informaciones que llegaban sobre las masacres de civiles a manos del

ejército de El Salvador, la Freedom House, agencia interrelacionada con la AIM, sacó a la luz una denuncia por el desequilibrio de las informaciones de los medios salvadoreños.

Labio (2005) ejemplificaba esto con un caso más reciente. Michael Moore, director de películas ciertamente polémicas, como “Bowling for Columbine” o “Where to invade next”, y libros que no lo han sido menos, como “Will they ever trust US again?”, ha tenido que superar “tanto la censura explícita que apartó de las librerías durante más de seis meses su libro *Estúpidos Hombres Blancos*, como a las críticas de antiamericano” (Labio, 2005, p. 137). Pero esta no es la única dificultad que ha tenido que superar Michael Moore a la hora de publicar una obra.

“El último toque de atención que ha recibido Michael Moore se produjo en abril de 2004, cuando la compañía Disney se negó a que Miramax, con la que posee un acuerdo hasta 2005, distribuyera su película Fahrenheit 9/11. Finalmente, Disney decidió vender los derechos de la cinta a Miramax, que pudo buscar distribuidor para conseguir que se estrenara con «normalidad» en Estados Unidos, aunque la película fue prohibida para menores de diecisiete años” (Labio, 2005, p.138).

La película salió, por tanto, a la luz. Pero ha habido una tendencia a intentar desprestigiar la vida íntima personal del autor, según Labio (2005). “Las presiones, pues, existen y la discrepancia de Moore se intenta boicotear y, en caso de no conseguirlo, se edulcora su obra con datos ornamentales que minen su credibilidad” (Labio, 2005, p. 138).

Esto es, sin duda, muy revelador, si no se puede hacer que se dude de la información que se proporciona por el medio, hay que hacer que se dude del autor, o del medio de comunicación, en sí: si se consigue poner en tela de juicio la fuente de la cual surge la información, todo lo que emane de ella quedará bajo la sombra de la duda.

5) *El anticomunismo como mecanismo de control*⁴.

4 No se valorará mucho este punto, pues, a mi entender está desactualizado, al menos a estos niveles. Además de que no es muy relevante para este trabajo.

“Si el triunfo del comunismo es el peor de los resultados imaginables, el apoyo al fascismo en el exterior queda justificado como mal menor” (Chomsky y Herman, 1990, p.68). Este texto está escrito cuando la URSS aún estaba presente en el contexto sociopolítico, en 1990, un año antes de su caída definitiva. Al ser una ideología totalmente contraria a la propugnada tanto en Europa como en EEUU, se lucha contra ella con uñas y dientes. Por supuesto, “el mecanismo de control anticomunista llega, a través del sistema, a ejercer una profunda influencia en los medios de comunicación” (Chomsky y Herman, 1990, p. 71).

Estos cinco filtros, definidos por Chomsky y Herman (1990) hacen que se empequeñezca el margen para que una información se convierta en noticia. Sin embargo, las noticias llegadas del establishment pasan directamente los filtros y son fácilmente adaptadas para su publicación. Como anteriormente decíamos, las informaciones que vienen por otro medio que no sea oficial van a necesitar de una adaptación enorme para pasar los filtros, si es que llegasen a pasarlos. Chomsky y Herman proponen como caso ejemplificador el del tratamiento en las cárceles de un país u otro, dependiendo de la ideología que en él reine o la relación con la diplomacia que se encuentre en el gobierno. Cuando, en 1980, las torturas a los presos políticos y los ataques contra los sindicatos de Turquía fueron denunciadas ampliamente por activistas a favor de los derechos humanos, el gobierno estadounidense celebró la defensa a ultranza llevada a cabo, por sus aliados turcos, del anticomunismo. Sin embargo, cuando, durante la administración Reagan (1981-1989), se destaparon violaciones de derechos humanos a los presos políticos en Polonia, las fuentes oficiales del gobierno se convirtieron en defensoras acérrimas de estos derechos. En este caso las víctimas sí que fueron consideradas como dignas de pasar por los filtros. Esto se ve perfectamente en un contexto totalmente distinto, a la par que actual en España, cuando los partidos políticos arremeten contra los casos de corrupción de los demás, restando importancia a los propios.

Sin embargo, la anterior no es la única clasificación realizada, aunque quizás sí la más importante, para saber qué es noticia o no. Basándonos en Gutiérrez (2006), el modelo VAP, para que una información sea noticiable, incluye las siguientes variables:

- *Tipo de noticia*: si es actual o atemporal. Es decir, si se centra en aquello que está ocurriendo en la actualidad inmediata o también en aquello que lleva tiempo sucediendo y sigue en la actualidad.
- *Origen de la información*: proveniencia de la información que se recogen en las noticias. Como señalan Chomsky y Herman (1990) existe una dependencia en los medios de la información que proporcionan los gobiernos, las empresas y los expertos. Según Solosky (1989) esto ayudaría a legitimar la estructura de poder en la sociedad, deviniendo en parcialización y desinformación.
- *Relevancia de la información*: da cuenta de los factores que aumentan la noticiabilidad de una información, también conocida como valores-noticia o news-values. Algunos factores típicos de relevancia, serían el estatus de los implicados, la cercanía geográfica, la rareza de la noticia y factor humano.
- *Relevancia por consecuencia*: en quién repercute el objeto de información.
- *Consecuencia temporal*: hace referencia a cuánto se extienden las consecuencias de la información en el tiempo.

Barredo (2011) habla de tabúes informativos, que pueden describirse como hechos psíquicos que restringen, racional o irracionalmente, el proceso comunicativo informativo. El autor presentaba a través de un estudio Delphi los temas tabúes más reconocidos por un panel de expertos: 1) Temas relacionados con la publicidad que recibe el medio, en la línea de lo que anteriormente reflejaron Chomsky y Herman (1990); 2) Informaciones sobre otras empresas del trust del medio, es decir, aquellos que pertenezcan al mismo grupo de medios de comunicación; 3) Negocios con gobiernos de países no democráticos: no es muy común, por ejemplo, escuchar hablar de la relación armamentística que mantiene España con países como Venezuela o Arabia Saudí⁵; 4) Financiación de partidos políticos, que fue tema tabú hasta el destape de numerosos casos de financiación ilegal de un partido político concreto; 5) Fair-Play entre medios, sigue siendo a día de hoy, realmente extraño leer o escuchar información sobre un medio en otro de la competencia; 6) La casa real, en relación con el punto de 3

⁵ Se puede encontrar información de las exportaciones armamentísticas realizadas por España en este artículo: http://politica.elpais.com/politica/2016/08/01/actualidad/1470071591_510879.html; o en este otro: http://www.huffingtonpost.es/2015/03/03/venta-armas-espana_n_6789404.html

de este párrafo, no es común tratar la relación de la Casa Real española con los líderes no democráticos saudíes.

Diversos escritores, como Llera Llorente (1992), recogen que, debido a lo anteriormente dicho, al no llegar a alcanzar el ideal utópico de objetividad se produce una «mala conciencia». Rodrigo Alsina (1989) apunta que

“Para acallar esa mala conciencia se da una curiosa actitud de autojustificación de los informadores ante el público y ante sí mismos, que propicia la elaboración de estrategias destinadas a reforzar la apariencia de esa objetividad que se sospecha no mantener:

1. Se intenta diferenciar claramente la opinión de la información, para presentar esta como imparcial e indiscutible;
2. Se hace hincapié en la verificabilidad de las informaciones, la disponibilidad de las fuentes para esa verificación, y la existencia de pruebas suplementarias que otorgan mayor fuerza asertiva a los textos;
3. Se recurre a las citas literales, apelando a las autoridades en la materia para reforzar la credibilidad de las afirmaciones;
4. La información queda argumentativamente estructurada, echándose mano de recursos retóricos clásicos” (Alsina, 1989, pp. 122-123).

Para Reig, y tantos otros autores críticos de economía política, todo lo anterior obedece a cuestiones superiores, que a veces son difícilmente entendibles para el común de la población. Según este autor (Reig, 1994), entendemos Estructura como una serie de relaciones económicas y sociales articuladas. “La Estructura económica de una sociedad determina en gran medida y esencialmente a otros fenómenos que en esa sociedad se dan y que se denominan Superestructura” (Reig, 1994, p.19). Reig (1994) afirma que la sociedad se divide en tres grandes grupos: el tercio minoritario, y dominante, el mayoritario, formado por la clase media, y el tercio de los marginados. Para él, el tercio de los marginados no tiene un medio de comunicación a su medida: nadie hace noticias para ellos. En cuanto a la clase media, tampoco tendría medios de comunicación, en el sentido de que los medios no responden a lo que se les pide, sino que se dedican a fabricar la opinión de esta clase. El mismo autor expone la idea de que, al ser clases acomodadas, mientras no vean amenazadas sus necesidades esto no cambiará. Según Reig (1994), para que se mantenga la Estructura es necesario que una minoría social, que está en posesión de los medios de producción, se apropie de la capacidad de persuadir a la mayoría de la ciudadanía. Solo por medio de los mensajes

superestructurales emitidos se podrá conservar la Estructura financiero-empresarial de la que surge la esencia de dichos mensajes.

“Podemos afirmar que entramos de alguna manera en una relación referencial entre los entes (que originan la información) y los actores. Esta relación se lleva a cabo por tanto desde un teórico acto comunicativo, desde una situación teórica comunicativa. Dicha situación aspira a que los actores puedan comprender, asimilar, conocer (y en su caso cambiar) el mundo que les rodea” (Reig, 1994, p.37).

Para Reig (2004) los mensajes no periodísticos se elaboran con la rentabilidad como meta, dejando de lado la formación del lector, promocionando así una cierta “mediocridad” y “evasión anodina” (Reig, 2004, p. 98; 2015). Así pues, es imposible cambiar algo que no sabes que va mal: es ahí donde actúa el silencio informativo, pues mantener a una población desinformada respecto a un tema la inhabilita para actuar y cambiar, la condena al desconocimiento, o a algo peor, a mi juicio: una falsa seguridad. “El ciudadano en general tiene derecho a una información no contaminada por intereses socioeconómicos y políticos, una información real más que oficial/oficiosa, una información que narre lo que sucede realmente en mayor medida de lo que sucede oficialmente.” (Reig, 1994, p.21).

Según Chomsky y Herman (1990), en comparación con un país donde los medios estén en manos del gobierno,

“resulta mucho más difícil advertir la actuación de un sistema propagandístico cuando los medios de comunicación son privados y no existe censura formal; en particular cuando tales medios compiten activamente, atacan y exponen con cierta periodicidad los errores del gobierno y de las corporaciones, y se autocalifican enérgicamente de portavoces de la libertad de expresión y de los intereses generales de la comunidad” (Chomsky y Herman, 1990, p.21).

Y es que cómo va a ser posible pensar que los medios no atienden a la libertad de expresión con todo lo que repiten que son ejemplo de ella. Siempre están mirando por los intereses de la población, y siempre nos lo hacen saber, para que la preocupación no haga aparición.

Un modelo de propaganda, según Chomsky y Herman (1990) se ocuparía de “trazar los vericuetos a través de los cuales el dinero y el poder tamizaran las noticias hasta dejarlas listas para su publicación, marginarán las discrepancias y permitirán que el gobierno y

los intereses privados dominantes difundan un mensaje adecuado para el público” (Chomsky y Herman, 1990, p. 22). “La dominación económica conlleva pues la comunicacional; la colonización socioeconómica conduce a la colonización comunicativa, monologante, unidireccional” (Reig, 1994, p.73).

Sin embargo, con todos los datos que nos llegan de cualquier medio de comunicación se antoja una quimera tan siquiera pensar que se está ocultando información al público. Labio (2005) señala a este respecto la misma idea, y es que es imposible que un individuo piense que le está siendo ocultada información cuando se reciben inputs de toda clase a lo largo del día, haciéndonos a la idea de que vivimos en una sociedad con libertades. Sin embargo, los antecedentes son innumerables.

Pero no llega con hacer que el individuo reciba inputs continuos, sino que estos deben de ser coherentes con lo que el propio individuo «quiere escuchar». “El discurso oficial debe presentarse en sociedad de acuerdo con el sistema de valores y creencias que esta posea y tenga como positivos: democracia, solidaridad, creencias religiosas, etc., es decir, de acuerdo con su cultura” (Reig, 2004, p.145).

Llera Llorente (1992), por su parte, explica que el periodista hace pasar una información por objetiva, aun estando sesgada, y consigue disimular la verdadera situación, consigue que el público piense que se le hace llegar lo esencial del hecho.

En este sentido, son recogidos dos ejemplos de Serrano (2005), a priori sin mayor trascendencia en uno de los casos, pero ambos muy ilustrativos de lo fácil que es y lo bien que funciona ocultar información al público receptor:

- En el país vecino, Portugal, se convocaron en 2003 una serie de marchas contra el Código de Trabajo que en esos momentos regía Portugal⁶, una de las cuales llegó a ser seguida por 200000 personas. Agencia EFE recogió y envió información de este hecho a los medios españoles. Sin embargo, una vez consultados, Serrano (2005) encuentra que no se ha reproducido ninguna información al respecto en ninguno de los tres medios principales. Entre ellos, se

⁶ Se puede encontrar información sobre el Código de Trabajo de Portugal aquí: http://cincodias.elpais.com/cincodias/2003/07/22/empresas/1058966083_850215.html

encuentra el diario *El País*. Sin embargo, medios alternativos sí que se hicieron eco.

- En 2001, se encontró legionela en una de las torres de refrigeración de El Corte Inglés. El brote, según el diario *El País* (Méndez, 2001), pudo haber afectado hasta a 470 personas. Según Serrano (2005) los medios de Murcia silenciaron la presencia del virus en las torres del aire acondicionado del centro comercial. Que no se llevara a cabo una acción punitiva se debe a que El Corte Inglés es uno de los principales anunciantes de todos los periódicos, radios y televisiones.

Ryszard Kapuscinski (1999) comparaba la situación de censura realizada en la TV polaca con el panorama actual de los medios, que es de silenciamiento, frivolidad, desvío de la atención a asuntos menores, marginación de intelectuales e incluso mentiras.

“El uso de la intencionalidad comunicativa puede llevarse a cabo bajo dos premisas fundamentales: de forma implícita y de forma explícita, o una combinación de ambas. 1. Puede ocultarse el uso intencional de la comunicación y dejarlo implícito: el orden de colocación de las noticias, su amplitud de espacio, etc. 2. Puede no ocultarse el uso intencional de la comunicación y dejarlo explícito, pero sí sesgarse la base referencial del proceso comunicativo puede ofrecérsele al receptor una visión aparentemente plural sobre un tema pero ocultársele una serie de premisas u objetos referenciales de base (...) En comunicación se emite información sobre algún objeto de referencia pero no se emiten apenas objetos de referencia. Esta distinción conceptual es clave. A partir de ella puede inundarse al público con multitud de mensajes informativos que el cerebro no podrá, finalmente, ni asimilar ni analizar ni interpretar” (Reig, 1994, pg.48-54).

Esto quiere decir que se puede hablar de una empresa en un tema concreto, que si no se dice qué es la empresa o se proporciona mayor información acerca de esta, va a quedar oculto lo dicho tras una cortina de humo muy fina, pero suficiente para que el objeto de referencia pase desapercibido. Todo para mantener la estructura y que al grupo social dominante no le falte de nada.

“Toda estructura de Poder precisa de un discurso, de unos mensajes, que la consoliden. La misión del Poder es no dejar de serlo. Para ello, el concurso y la complicidad mediáticas son imprescindibles. La esencia del mensaje comunicacional consiste en que no se cuestione el Nuevo Orden Mundial y la Nueva Economía que lleva consigo ese orden” (Reig, 2004, p.125).

El principal fin, según Reig (1994), de la información como tal es ser rigurosa y fiable, ofrecer distintos puntos de vista, pros y contras de un aspecto, para que el propio receptor interprete y decida lo que pensar acerca de ese tema. Pero, a veces solo hay pros, o contras, coartando la información y al receptor mismo. Estamos ante un sesgo de la información, un silencio informativo y una desinformación como consecuencia. Esto se lleva a cabo, de acuerdo con Reig (2004), en el momento en que los medios de comunicación no se detienen en los fallos del discurso oficial demasiado tiempo, aunque necesariamente dediquen cierta parte de la publicación a ellos, para que no parezca que están haciendo caso omiso a sus responsabilidades democráticas. «El disimulo» también es, por lo tanto, una parte fundamental del funcionamiento de los medios. La propia Labio (2005) señala que la existencia de ciertos autores, como Chomsky, o directores de cine, como Michael Moore, críticos con el sistema, no hacen sino fortalecer la imagen de falsa pluralidad y de valores democráticos, aunque sirvan para garantizar y prolongar las fallas del sistema.

Los medios de comunicación, alrededor del mundo, se han valido de ese mismo silencio informativo y de esa misma desinformación con el propósito de mantener la Estructura intacta. El propio Juan Luis Cebrián, en 1993, admitía que hay medios que condicionan la información que usan otros medios, provocando una reacción en cadena. Además, dentro de cada grupo de medios, como podría ser PRISA, se encuentra uno en concreto que es referente para todo el resto, en este caso, sería *El País* (Reig, 1994, p.38). Esta es la manera en que se universalizan los silencios, y la falta de información se hace endémica.

“Lo primero que debe saber todo Poder (todo receptor que desee explicarse algo o mucho de lo que le rodea) es que ha de poner en práctica un discurso oficial que oculte, lo más maquilladamente posible, lo que realmente está sucediendo. El Poder tiene esa condición porque se sostiene sobre este requisito elemental, no puede compartir con los ciudadanos una realidad porque entonces Poder y ciudadanos se situarían a la misma altura y el objetivo del Poder es ocultar para dominar mejor” (Reig, 2004, p.142).

El autor continúa esta frase aclarando que, de ser descubierta esta verdad, es mejor que no sea muy dolorosa para el receptor: es importante que no se sienta menospreciado intelectualmente.

Dada la imposibilidad de encontrar una definición operativa de lo que son estos conceptos, se han propuesto dos definiciones propias, en las que se basará todo el trabajo posterior, entre otras teorías comentadas.

El **silencio informativo** haría referencia a una falla en el proceso de comunicación de noticias, en la cual el propio medio, deliberadamente, omite una información que podría ser interesante para el público general. Tras esta omisión podemos encontrar motivos tanto económicos, como la presión ejercida por un conglomerado con participación en el accionariado del medio, como políticos, por su implicación con algún candidato o grupo de este ámbito, o cualquier motivación que se aleje de lo meramente periodístico. Como indica Labio (2005) las empresas de comunicación se articulan como cualquier otra empresa hoy en día, solo que esta lleva implícita una carga ideológica masiva, que variará según criterios económicos o políticos que les resulten de interés.

Sin embargo, el silencio informativo es solo una forma de **desinformación**. Esta última será tomada como una manipulación de la misma, en tanto en cuanto información errónea que se da por un medio de manera intencionada. Responde a la misma motivación que el silencio informativo: obediencia al poder económico, político o cualquier otro motivo que se aleje del informar fehacientemente de la realidad al público.

Bowen y Blackmon (2003) hablaron del silencio organizacional, aunque a mi entender se puede extender lo dicho a otros tipos de silencio. Para ellos el silencio organizacional es tomado como un silencio inhibitorio, un autocontrol de la comunicación verbal y no verbal, que acostumbra a responder a una estrategia de protección, ya que el trabajador establece prioridades dirigidas a mantener su puesto de trabajo o a mejorar en la empresa. El silencio organizacional permite acallar críticas explícitas, pero alimenta la comunicación por canales informales, despertando la rumorología y los sentimientos de resentimiento e insatisfacción. Según Túnnez (2011), el silencio empresarial respondería a las concentraciones de propiedad, con capacidad para delimitar los flujos de mensajes y de equilibrar la pluralidad con cantidad de medios. Leyva-Moral (2007), por su parte, concluye que el silencio solo se rompe si los que van a hablar “piensan que aquello que van a exponer va a ser efectivo o estará libre de riesgos” o si se da un “entorno

favorable para hablar”. Según Túñez (2011) la teoría del gatekeeper muestra que quien tiene el control de las barreras determina el flujo del mensaje.

Esto tendrá, por tanto, que ver con la voluntad de los gestores para escuchar, con alimentar una cultura de soporte dentro de la organización y con no tener, o tener poco, miedo a las consecuencias.

Con respecto a este último punto, las consecuencias a sufrir, Túñez (2011) reflexionaba acerca de lo que él dio en llamar el “silencio impune”: cuando hacer denuncia puede conllevar represalias brutales, llegando incluso a acabar con la vida del periodista. El CPJ – Comité para la Protección de Periodistas – es un órgano estadounidense que realiza seguimientos de ataques a la profesión periodística y quienes la realizan desde 1992. Éste asegura que en 2012 y 2013 el 50% de las muertes de los periodistas se han producido en la cobertura de conflictos bélicos, pero esto arroja luz sobre un gravísimo dato: la otra mitad de muertes de periodistas en estos años no ha sido en guerras. “Desde 1992, las muertes que NO han ocurrido en escenarios de guerra aumentan hasta el 64%” (Túñez, 2011, p. 19). Además, el autor lanza datos como que, según las interpretaciones de este comité: el 30% de estas víctimas informaban sobre política, siendo el 20 informadores sobre temas de corrupción. Además, los datos demuestran que funcionarios militares y gubernamentales se encuentran entre los principales sospechosos en el 26% de los casos del índice.

Este, en concreto, no fue el caso de Javier Arturo Valdez Cárdenas, periodista y escritor. Javier Valdez (como era conocido) era uno de los principales estandartes de la lucha contra el narcotráfico y su violencia. Sería, según *El País* (Lafuente, 2017) el sexto periodista fallecido a manos de la narcoviolenencia en lo que va de año, tras ser su vehículo interceptado en una calle de México y tiroteado. Lafuente (2017) recoge el terror que se vive en México debido a la violencia instaurada, sobre todo ante la “clamorosa impunidad instalada y el silencio de las instituciones” (Lafuente, 2017). De acuerdo con el autor, la violencia está recrudeciéndose, acompañado también de un endurecimiento de las maneras en que esta es llevada a cabo. Según recoge *El Mundo* (Brandoli, 2017) ese mismo día, Sonia Córdova, subdirectora del semanario “El Costeño de Autlán” era tiroteada junto a su hijo de 26 años, que sí que fallecía a manos de los narcos. Los periodistas asesinados en México son, según Lafuente (2017), 203 en lo que va de siglo.

Otro distinto, pero que refleja la dificultad de la profesión y las inseguridades a las que esta se ve sometida, es el caso de James Foley. Según la *BBC* (“¿Quién era el periodista estadounidense James Foley? - BBC Mundo,” 2014) este fue capturado por Estado Islámico en noviembre de 2012 en Siria, mientras cubría el levantamiento contra Bashar al Asad para varios medios extranjeros. Un vídeo difundido el martes, 19 de agosto de 2014, por EI, muestra su ejecución.

Sin embargo, como se refleja anteriormente no todos los asesinatos de periodistas son a manos de bandas organizadas de narcotráfico, o bandas terroristas. En 2003, el cámara de Tele 5, José Couso (natural de Ferrol) fue asesinado por el ejército de los Estados Unidos, al impactar un misil de un tanque estadounidense contra el hotel Palestina. Hotel en el cual, según recoge *El País*, se alojan la mayoría de los periodistas extranjeros en Bagdad (“Muere el cámara de Tele 5 José Couso tras impactar un misil de EE UU en el hotel Palestina | Internacional | EL PAÍS,” 2003). Según declaraciones de Buford Blount, recogidas por el mismo artículo, "el tanque ha sido objeto de disparos de cohete RPG y de armas de pequeño calibre desde el hotel, por lo que ha respondido una sola vez. Entonces los disparos han cesado" (“Muere el cámara de Tele 5 José Couso tras impactar un misil de EE UU en el hotel Palestina | Internacional | EL PAÍS,” 2003). También se recoge en el artículo la contradicción que rodea al disparo del tanque, pues el tanque disparó contra la planta 15 mientras los disparos de los francotiradores estaban dándose desde la planta baja.

2.1. Conociendo a los protagonistas

Tras todo lo registrado anteriormente en estas páginas, ha llegado el momento de conocer en profundidad a los protagonistas que nos ocupan, a ti lector, y a mí, como escritor de ellas. Este apartado es un recorrido por la historia del diario *El País*, de la publicación *Project Censored* y de la gigante Monsanto.

2.1.1. Monsanto⁷

Este apartado se desarrollará casi únicamente con la información obtenida de la página web de Monsanto, de lo que esta compañía define como “Su historia” y “Sus compromisos”, a excepción del último párrafo, donde se trata la reciente adquisición de Monsanto por la farmacéutica Bayer. Se hace de este modo con la intención de reflejar la información que el gigante aporta sobre sí mismo al mundo, pudiendo así observar la imagen que pretende vender. Con todas las fechas, mostrando las adquisiciones y las diversas evoluciones tecnológicas lo que se intenta es dar una idea acerca de cómo el conglomerado ha ido creciendo, expandiendo su presencia en el mundo, desarrollando productos, abriendo y cerrando centros de investigación, y comprando y vendiendo compañías sin ningún tipo de reparo. Además, es interesante ver cómo se reflejan las relaciones con otros gigantes del mundo agrobiotecnológico⁸. Así pues, se expone dicha información:

Es fundada en 1901, en St. Louis, Missouri, por el veterano farmacéutico John Francis Queeny. Este estaba casado con Olga Méndez Monsanto, que acabó dando el nombre a la empresa. En ese mismo año sacó a la luz su primer producto, la sacarina, que fue comprada en su totalidad a Coca-Cola.

En 1918 Monsanto comenzó la fabricación de productos estratégicos, incluyendo el fenol, que se utiliza como antiséptico, y la aspirina. En 1927 Monsanto se convierte en una empresa multinacional al adquirir el 50% de R.A. Graesser Chemical Works de Gran Bretaña. Además, comenzó a negociar sus acciones en la Bolsa de Chicago y en la de Nueva York.

En 1933 el nombre de la empresa cambia de Monsanto Chemical Company y adquiere diferentes compañías productoras de químicos, plásticos y resinas. En 1940 lanza

⁷ Toda la información obtenida para este apartado ha sido obtenida del apartado “Quiénes Somos” español, latinoamericano y su homólogo estadounidense “Who We Are”.

⁸ Podría ser interesante tratar la perspectiva que arroja sobre Monsanto un libro escrito por personas ajenas a la compañía, como sería *El mundo según Monsanto: de la dioxina a los OGM: una multinacional que les desea lo mejor*, de Marie-Monique Robin, traducido por Beatriz Morales.

Santobane, un producto diseñado para eliminar los gusanos del maíz y otras plagas de insectos. Esta es la que sería su primera incursión en el sector agrícola.

En 1945 comienza la producción y comercialización de químicos agrícolas, incluido el ácido 2,4-diclorofenoxiacético, más conocido como el 2, 4D. En 1960 Monsanto abre la división agrícola de la empresa, enfocada en el diseño de productos y procesos de manufactura que protegieran el medio ambiente. En 1964 introducen el herbicida Ramrod. En 1968 comercializaron el herbicida Lasso en los EEUU, comenzando una tendencia hacia la agricultura de labranza reducida.

En 1975 se establece un programa de investigación de biología celular en la División Agrícola, marcando un antes y un después para la historia de la marca, que comienza la investigación biotecnológica en este punto. En 1976 se produce el lanzamiento de su producto estrella: el Roundup, herbicida que comienza su comercialización en EEUU.

Avanzando en el camino de la biotecnología como firme apuesta, se establece un grupo exclusivamente dedicado a la biología molecular en 1981. En 1982, el equipo de Monsanto se convierte en el primero en modificar genéticamente una célula vegetal. Además, en este año, Monsanto adquiere Jacob Hartz Seed Co., conocido por sus semillas del haba de la soja. En 1984, Monsanto abre un laboratorio en Chesterfield, EEUU, al que llamarán The Life Science Research (La Investigación de la Ciencia de la Vida). Pero que hayan encontrado una fuente de investigación interesante no implica olvidar sus orígenes, por lo que adquieren el negocio de edulcorantes, lanzando al mercado las marcas Canderel y Nutrasweet.

En 1987 Monsanto lleva a término el primer ensayo de campo de plantas con rasgos biotecnológicos en EEUU. En 1994, el primer producto biotecnológico de Monsanto es aprobado y regulado en EEUU, en dónde saldrá a la venta ese mismo año. Hablamos del Posilac, más conocido como Somatotropina Bovina (BST) u hormona del crecimiento bovina (rBGH), específico para aumentar el rendimiento de las vacas lecheras.

En 1995 se aprueban en EEUU productos biotecnológicos para su comercialización, como la soja resistente al Roundup, así como la patata y el algodón resistente a plagas.

A partir de este momento se comenzará un sistema de guiones, para la mejor comprensión, pues las actividades de Monsanto empiezan a ser considerablemente amplias.

En 1996:

- Se introducen las Roundup Ready Soybeans, proporcionando a los agricultores habas de soja resistentes a herbicidas como Roundup, y otros herbicidas a base de glifosatos.
- Se introducirá también, este mismo año, el algodón Bollgard protegido contra insectos, que proporciona a los agricultores protección contra estos contra el gusano de la capsula del algodón, el gusano del tabaco y el gusano de la cápsula rosa.
- Monsanto adquiere los activos biotecnológicos de Agracetus, y compra acciones de Calgene, otra empresa de investigación tecnológica, que fue adquirida completamente al año siguiente.

En 1997:

- El YieldGard Corn Borer, maíz resistente a los insectos es introducido en el mercado, proveyendo a los agricultores de maíz resistente a plagas.
- Monsanto lanza negocios en la industria química y de la fibra como Solutia, Inc.
- Aparte de eso, el Roundup Ready Canola y Roundup Ready Cotton, es decir, canola y algodón resistentes a herbicidas, como los glifosatos, comienzan a comercializarse.
- Monsanto compra la empresa agrónoma de semillas Asgrow, además de adquirir Holden's Foundation Seeds L.L.C. and Corn States Hybrid Services L.L.C., un proveedor de maíz de alta calidad.
- Se convierte, este año, en la primera empresa en fabricar una semilla de algodón Bollgard que fuera capaz de resistir a las plagas y a los herbicidas como Roundup y otros glifosatos, combinando estos dos rasgos.

En 1998:

- Se inicia la venta de Roundup Ready Corn, maíz resistente al Roundup y otros glifosatos. Como habían hecho anteriormente con el algodón, consiguen crear una semilla de maíz resistente a las plagas y resistente al Roundup y otros glifosatos.
- Monsanto termina la compra de DeKalb Genetics Corporation, una empresa de semillas.

En el 2000 la Monsanto de la que hemos estado hablando se ve incluida en una fusión, y cambia su nombre a *Pharmacia Corporation*. Desde este momento, se conocerá con el nombre de Monsanto a la parte dedicada a la agricultura de la corporación Pharmacia.

En 2001:

- Ya bajo esos términos, Monsanto se convierte en la primera compañía que introduce una segunda generación de productos modificados, cuando introduce Roundup Ready Corn 2: producto que proveía de varias ventajas respecto a su primera versión.

En 2002, Monsanto, que era un órgano de la corporación Pharmacia, se separa de ella. Este mismo año:

- Monsanto se convierte en la primera compañía en identificar y comercializar un maíz híbrido que produce un mejor rendimiento, en magnitud de etanol producida, que el normal.
- Del mismo modo, introduce en el mercado una variedad de soja que permite obtener mayor cantidad de aceite que la comercializada hasta el momento.

En 2003:

- Comercializan YieldGard Rootworm insect-protected corn, una variedad de maíz resistente a una plaga de gusanos.
- Elaboran un producto conjunto de este tipo de maíz resistente a los insectos junto a Roundup Ready Corn 2, el maíz resistente al Roundup y otros glifosatos.
- Introducen una segunda generación de algodón Bollgard resistente a los insectos, que proveía los cultivos de protección frente a otros pesticidas.

En 2004:

- Monsanto lanza al mercado el maíz Yieldgard Plus, mezcla de dos productos Yieldgard.
- Monsanto creará también, este año, una subsidiaria llamada American Seeds, Inc. (ASI), que se ocupará mayoritariamente del maíz y la soja. Con esta empresa, Monsanto apoyaba los cultivos regionales con capital e inversiones en genética y tecnología.

- ASI adquirirá, ese mismo año, Channel Bio Corp, y sus tres marcas de semillas: Crows Hybrid Corn, Midwest Seed Genetics y Wilson Seeds.

En 2005:

- Monsanto introduce una variante de soja con la que producir aceites con menor cantidad de grasas trans, pudiendo llegar a eliminarlas por completo.
- Es la primera empresa en desarrollar una semilla con tres modificaciones genéticas con funciones distintas, juntando el Yieldgard Plus con el Roundup Ready Corn 2.
- ASI adquirirá NC+ Hybrids, Inc., Fontanelle Hybrids, Stewart Seeds, Trelay Seeds y Stone Seeds (estas cuatro eran propietarias del CORE Group)
- En una operación aparte se hará con Specialty Hybrids, empresa que distribuía maíz en el este de EEUU.
- Monsanto, por su parte, se hace con el negocio de algodón de Stoneville, incluyendo la marca NexGen.
- Por otra parte, adquiere Seminis, Inc., un líder global de la industria de las semillas, tanto de vegetales como de frutas. Para hacerse una idea de la magnitud de la compañía comprada por la subsidiaria de Monsanto, ésta vendía más de 3500 semillas en más de 150 países del mundo.
- No obstante, Monsanto vende, este mismo año, a una compañía nueva, el sistema Monsanto Enviro-Chem Systems, Inc.
- Este fue uno de los mejores años para Monsanto, pues, aparte de todo lo anterior, es aquel en que se cumplieron 10 años de cultivos biotecnológicos, y aquel en el que se alcanzó el billón de hectáreas plantadas con semillas biotecnológicas.

En 2006:

- Monsanto introduce el algodón Roundup Ready Flex, que proveía al cliente de una ventana de aplicación del Roundup más amplia que la tecnología Roundup Ready original para el algodón.
- Como anteriormente había hecho, fusiona este producto con el algodón resistente a las plagas Bollgard II.
- ASI adquiere una gran cantidad de empresas regionales de semillas, a saber: Diener Seeds, Sieben Hybrids, Kruger Seed Company, Trisler Seed Farms, Gold

Country Seed, Inc., Heritage Seeds y el departamento de marketing y venta de semillas de Campbell Seed.

- Roundup Ready Corn 2 es plantado en 32 millones de hectáreas, cubriendo un total del 40% de las hectáreas de plantación de EEUU.
- También, Monsanto y Dow AgroScience LLC firman un acuerdo global sobre licencias de propiedad intelectual, licencias de productos de maíz y soja, y cierta tecnología, como la del algodón. Este acuerdo permitiría a ambas empresas aconsejar a sus clientes acerca de nuevas tecnologías y más opciones de productos que satisficieran sus necesidades.

En 2007:

- Monsanto y Dow AgroSciences anuncian un acuerdo de licencia con el objetivo de lanzar al mercado SmartStax, el primer maíz con ocho modificaciones genéticas funcionales.
- Monsanto acude como voluntaria al Chicago Climate Exchange, firmando un acuerdo vinculante en el que se compromete a disminuir sus emisiones de carbón en sus enormes fábricas en EEUU, así como a reunirse con pequeños agricultores para ayudarles a reducir sus propias emisiones.
- Monsanto vende Monsanto Choice Genetics, Inc., su empresa de estudio de genética porcina, a Newsham Genetics LLC.
- Adquiere Delta and Pine Land Company
- Se deshace de la industria de algodón de Stoneville y NexGen.
- Monsanto y Bayer CropScience AG anuncian una serie de negocios a largo plazo y acuerdos sobre licencias de productos tecnológicos claves en agricultura.
- Monsanto llega a acuerdos con BASF para investigar conjuntamente, desarrollar y comercializar colaboraciones en biotecnología de plantas. La colaboración iría encaminada al desarrollo de semillas que fueran más resistentes a condiciones extremas del ambiente, como las sequías.
- El Dr. John Franz ve cómo ponen su nombre en el National Inventors Hall of Fame por el descubrimiento del glifosato, el ingrediente activo del Roundup. Por si todo lo anterior fuera poco, Monsanto crea el International Seed Group, Inc. (ISG), un holding dedicado a la inversión de capital y tecnología.

En 2008:

- Monsanto lanza al mercado Roundup Ready 2 Yield, con tecnología específica para la soja, aumentando su rendimiento respecto a su homóloga anterior.
- Comienza la venta de POSILAC, la marca bajo la que comercializaban la somatotropina bovina, entre otras cosas, a Eli Lilly y Compañía.
- Monsanto introduce en el mercado Acceleron, empresa de tratamiento de semillas.
- Monsanto adquiere Aly Participações Ltda., que trabaja con caña de azúcar y empresas de tecnología dedicadas a la crianza, como son Canavialis S.A. y Alellyx S.A., ambas brasileñas. Con esta adquisición Monsanto entra en el negocio del azúcar.
- Monsanto también adquiere Semillas Cristiani Burkard (SCB), empresa guatemalteca que se centra en la producción de maíz híbrido.
- Monsanto adquiere De Ruiters Seeds Group, B.V., una compañía alemana que pertenece a De Ruiters Seeds. De Ruiters Seeds produce y vende semillas vegetales híbridas para productos vegetales de calidad, como tomates, pepinos, melones, etc.
- Este mismo año, la compañía anuncia un compromiso de tres puntos para favorecer la agricultura sostenible. Estos tres puntos son: ayudar a los agricultores a duplicar su rendimiento con el maíz, la soja y el algodón, para 2030, tomando como base los rendimientos del 2000; desarrollar semillas que reduzcan en un tercio los recursos necesarios, como tierras, agua, energía, para plantar semillas para 2030; mejorar la vida de los agricultores, incluyendo agricultores en situación de pobreza, para 2020.

En 2009:

- Monsanto lanza, por otra parte, Genuity, una nueva familia de trazas que trabajarán juntas para maximizar el potencial de la semilla y simplificar la elección de dichas trazas para el agricultor.
- Monsanto abre el Water Utilization Learning Center en Gothenburg, Nebraska. Estas instalaciones son las primeras de su especie para la agricultura, centradas en mantener o incrementar la productividad de las semillas maximizando el rendimiento del agua.
- La compañía donará marcadores moleculares del algodón, así como información asociada a estos, a Texas Agrilife Research, una parte del sistema Texas A&M.

La donación se hace de dominio público a través del globalmente accesible genoma del algodón, con la esperanza de que sirva para la investigación y para despertar el interés de cultivadores de una de las semillas clave para el mundo.

- Monsanto anuncia la concesión de 10 millones de dólares para establecer el Monsanto's Beachell-Borlaug International Scholars Program, para ayudar a la identificación y el apoyo a jóvenes científicos interesados en mejorar la investigación y producción de arroz y trigo.
- Monsanto anuncia Project SHARE (Cultivos Sostenibles – Agricultura, Recursos, Medioambiente), siendo esta una iniciativa para mejorar la vida de los agricultores en India. Se desarrollará como un proyecto piloto, en colaboración con ISAP (Indian Society of Agribusiness Professionals) con el objetivo de mejorar las condiciones socio-económicas de 10.000 pequeños agricultores de algodón y maíz en 1.100 pueblos, en cuatro años, a través de nuevas técnicas de plantación.

En 2010:

- Monsanto introduce Beneforte Broccoli, que multiplica la acción de las enzimas antioxidantes comparado con otras marcas líderes de brócoli.
- Introduce las cebollas EverMild, con sus múltiples beneficios, como la potenciación de su sabor.
- Monsanto anuncia el lanzamiento de un nuevo herbicida para algodón y soja llamado Warrant Herbicide.
- Además, abre un gran centro de investigación en Lubbock. El Monsanto Texas Cotton Breeding and Technology Center es un punto central para los programas de pruebas y programas de cría en la región de High Plains (Altas Llanuras).
- La compañía reafirma su fuerte compromiso con la región de St. Louis mediante la readquisición del centro de investigación Chesterfield Village Research Center, localizado en Chesterfield, Missouri (comprado a Pfizer, Inc.).
- Por otra parte, Monsanto trabajó con el Ministro Haitiano de Agricultura, con Kuehne + Nagel, USAID y UPS para donar más de 130 toneladas de semillas de maíz y otros vegetales a los agricultores haitianos para incrementar la producción de comida y la recuperación a largo plazo tras el terremoto.
- Este mismo año se reconoce a Monsanto con numerosos premios al lugar de trabajo, como el “100 Mejores Compañías para las que Trabajar” que otorga

FORTUNE Magazine, o los “Mejores Sitios para Trabajar” en *The Scientist* 2010, las “100 Mejores Corporaciones Ciudadanas” de *CR Magazine*, y el “Top 50 de Compañías para la Diversidad” de *DiversityInc*.

En 2011:

- Monsanto anuncia el lanzamiento de “Grow St. Louis”, un nuevo programa comunitario diseñado para ayudar a crecer a St. Louis y a mejorar la vida local. A través de dicho programa, la gente de la metrópolis de St. Louis puede nominar iniciativas escolares y organizaciones sin ánimo de lucro para recibir una cantidad que puede alcanzar hasta los 15.000 dólares de Monsanto.
- Monsanto adquiere Divergence, Inc., una empresa privada con base en St. Louis, que se dedica a la investigación biotecnológica y al desarrollo de nuevas tecnologías. Trabaja en el control de los parásitos nematodos, incluyendo el desarrollo de trazas para el control de los nematodos y productos para su exterminación, siempre con un control máximo de seguridad.
- Adquiere Beeologics, que investiga y desarrolla herramientas biológicas que provean de control dirigido a determinadas plagas y enfermedades.
- Monsanto recibe la autorización de la USDA (United States Department of Agriculture) para plantar Alfalfa Genuity Roundup Ready y Remolacha Genuity Roundup Ready.
- Monsanto abre un centro de cría de maíz en Flora, Missouri. La Flora Corn Breeding Station utiliza las últimas técnicas para la crianza y se centra en desarrollar maíz híbrido de alto rendimiento.

En 2012:

- La compañía revela su nuevo Roundup Ready Xtend Crop System, diseñada para proveer a los agricultores con un control más flexible, a la par que consistente, de las semillas, especialmente en las semillas resistentes al glifosato y aquellas difíciles de manejar, para maximizar el rendimiento potencial.
- Lanza su programa Ground Breakers, proporcionando a los agricultores la oportunidad de experimentar los productos Monsanto antes de ser lanzados a su comercialización.
- Monsanto compra la empresa de desarrollo de tecnología Precision Planting, líder en tecnología de mejora del rendimiento.

- DEKALB, empresa propiedad de Monsanto, celebra 100 años de servicio a la agricultura.
- Establece un programa para la investigación de una plaga de gusanos del maíz, el Corn Rootworm Knowledge Research Program.
- Monsanto anuncia un compromiso de 3 millones de dólares para luchar contra el hambre a través del programa Invest an Acre.
- Vuelve a ser nombrada como una de las Mejores Multinacionales para Trabajar por el instituto Great Places to Work Institute.

En 2013:

- Monsanto crea, este mismo año, HoneyBee Advisory Council, prometiendo apoyo para la investigación de las abejas y su salud.
- Monsanto anuncia un plan de expansión de 400 millones de dólares del Chesterfield Valley Research Center, incluyendo 36 nuevos invernaderos, oficinas adicionales y espacio de laboratorio, así como cámaras de plantación para facilitar el desarrollo de sus semillas y sus trazas nuevas, creando así 675 puestos de trabajo.
- El producto Genuity DroughtGard Hybrids recibe la aprobación de la comisión reguladora de importaciones china, allanando el camino a los agricultores estadounidenses para exportar a dicho país.
- Monsanto es nombrado por CR Magazine como una de las “100 Mejores Corporaciones Ciudadanas”.
- Monsanto, aparte, recibe el galardón Gulf Guardian Award de la Agencia de Protección de Medioambiente de Gulf del Programa de México para las compañías del Mississippi River Watershed Partnership. Esta sociedad trata de reducir la pérdida de nutrientes y el movimiento sedimentario en el sistema de ríos. Al empleado de Monsanto Robert T. Fraley se le otorga el World Food Prize Laureate.

De acuerdo con su página web (“Monsanto | Quiénes somos,” 2017) su compromiso es duplicar la productividad de sus cultivos para 2030, al tiempo que se reduce el consumo de recursos naturales en un tercio, de modo que se pueda suplir la creciente necesidad de alimento de la humanidad con el mínimo gasto de tierra, agua y energía. Esto, por supuesto, haciendo uso de la biotecnología. Todo ello mejorando la calidad de vida de 5

millones de personas que pertenecen a familias de agricultores con bajos recursos, siempre y cuando estos adopten cultivos biotecnológicos.

Para la compañía, el mayor interés es la sostenibilidad, pero sin olvidar los derechos humanos (“Monsanto | Quiénes somos,” 2017).

“La Política de Derechos Humanos de Monsanto, adoptada en abril de 2006, es una manifestación importante de los valores de la compañía reflejados en el Compromiso de Monsanto. La política es un mecanismo que nos exige responsabilidad y demuestra nuestro compromiso con los derechos humanos en la realización de nuestros negocios en todo el mundo. Monsanto se esfuerza por buscar y hacer negocios con socios que aspiren a principios éticos coherentes con esta política en la conducción de sus negocios” (“Monsanto | Quiénes somos,” 2017).

Por tanto, basándose en la Declaración universal de los derechos humanos, presenta una serie de elementos en los que basan sus iniciativas (“Monsanto | Quiénes somos,” 2017): *trabajo infantil, trabajo forzado, retribución, jornada laboral, acoso y violencia, discriminación, seguridad, libertad sindical y cumplimiento de las leyes.*

Tras una serie de operaciones, en las que como resultado DuPont y Dow Chemical se fusionaron en DowDuPont, y en la que ChemChina adquirió Syngenta, finalmente Monsanto comienza a recibir ofertas de compra por parte de Bayer en 2016. Ofertas que irá rechazando, hasta llegar a la cifra de 66.000 millones de dólares. Momento, este, en que la multinacional farmacéutica logra adquirir a Monsanto, convirtiéndose en la mayor compra por parte de una empresa alemana en toda la historia y la segunda operación bursátil del año, solo detrás de la adquisición de Time Warner por ATyT.

2.1.2. *El País*

Basado en Seoane y Sueiro (2004) José Ortega Spottorno, Darío Valcárcel, Carlos Mendo, Juan José de Carlos y Ramón Jordán Urríes fueron los primeros en poner en

marcha la entidad Promotora de Informaciones Sociedad Anónima (PRISA), el fatídico 18 de enero de 1972 con un capital de 500.000 pesetas desembolsado a partes iguales.

El grupo fue creciendo, pero estamos ante una primera época en la que los accionistas tenían muy pocas participaciones, como demuestra “el hecho de que nadie tuviese más del 7,5% del capital” (Seoane y Sueiro, 2004, p.37). Esto fue, para las escritoras, una de las garantías de independencia de *El País* en sus primeros tiempos.

Tras una campaña de 14 millones de pesetas, el 31 de marzo de 1976 se lanza un número de presentación. Según las autoras, *El País* publica su primer número el 4 de mayo de 1976, con una tirada prevista de 250.000 ejemplares, que por dificultades técnicas mermó en número hasta los 180.000, para luego estabilizarse en 100.000. Un número de 48 páginas “con un predominio absoluto del texto sobre el elemento gráfico (...) *El País* despejaba todas las dudas, si alguna quedaba, sobre su apuesta política” (Seoane y Sueiro, 2004, p. 79). Este se convertiría en pocos años en el diario de referencia en España.

Según Seoane y Sueiro (2004) tras años convulsos de cambios accionariales, en 1982 estalla un conflicto interno, en que un grupo de accionistas deciden vender un paquete de acciones, que ascendían al 20-25% del total. Esto sitúa a Polanco en la cumbre de PRISA.

Desde el Grupo PRISA se había manifestado, según Seoane y Sueiro (2004) la voluntad de ramificar el medio hacia otras vías de comunicación, como la radio y la televisión. Según estas, se intentó por primera vez con *Radio El País* pero se decidió que era una mejor idea introducirse en una cadena que ya estuviera funcionando, fijando sus miradas en la *SER*. No exento de polémica el grupo se hace con la cadena de radio en 1985, adquiriendo “algo más del 50%” (Seoane y Sueiro, 2004, p. 440).

De acuerdo con estas autoras, en junio del mismo año, 1985, Prisa firma un acuerdo de colaboración con la Universidad Autónoma de Madrid para realizar cursos de formación periodística. El primero de estos cursos saldría al público en 1987. En 1987, también, se lanzó una revista semanal de información general, según Seoane y Sueiro (2004), prosiguiendo con el ideal de expansión de los directivos, y sobre todo de Polanco. Esta sería *El Globo*, y dejaría de publicarse en 1988 tras unas pérdidas de 56 millones de pesetas.

El capital social de Prisa, en 1985, es ya de 618.750.000 de pesetas. En 1988 se decide, por parte del accionariado, convertir Prisa en un holding de empresas de comunicación. Este mismo año, Juan Luís Cebrián toma el puesto de consejero delegado de Prisa, abandonando el de director de *El País*.

“En el caso de España, la constitución de empresas fuertes sería el único medio de defenderse contra la invasión de empresas extranjeras en el sistema de medios español (la presencia del capital extranjero en el sector experimentaría un fuerte incremento a partir de 1988 hasta multiplicarse casi por tres en cinco años). Según esta tesis, unos grupos de comunicación fuertes garantizarían además la independencia frente a los poderes públicos y económicos” (Seoane y Sueiro, 2004, p.454).

En 1989 el grupo se expande, y eleva su capital hasta un total de 1.856.250.000 de pesetas.

Según Seoane y Sueiro (2004), por su parte, *El País* también crecía, haciéndose en 1989 con un 30% de la sociedad Estructura, Grupo de Estudios Económicos, SA. En 1992 se hace con el 10% de las acciones de la sociedad especializada en impresión Eurohueco SA.

Entre las adquisiciones realizadas por Prisa destaca una, en 1992, por la que saltó la polémica.

“Prisa había llegado al fin a un acuerdo con el Gobierno para la adquisición del 25% que el Estado mantenía en la cadena, mediante el pago de 3.200 millones de pesetas, incluidos 420 de intereses implícitos por aplazamiento de parte del pago (2.400 millones), que se hacían en tres plazos, el último de ellos en abril de 1995” (Seoane y Sueiro, 2004, p. 463).

Según estimaciones del diario *El Mundo*, realizadas por una sociedad de valores, de la que se desconoce el nombre, la compra de las acciones del Estado de la *SER* no podría haber sido inferior a los 5.000 millones de pesetas.

Con base en Seoane y Sueiro (2004), en 1989 Prisa establecía conversaciones con Canal Plus, sociedad privada francesa que emitía televisión de pago en Francia, y en abril del mismo año establecían la Sociedad de Televisión Canal Plus SA, del que acumulaba cada grupo el 25%. En 1993, con los mismos socios, se puso en marcha Sociedad y

Gestión del Cable SA (SOGECABLE), que a la postre, sería de gran importancia para Prisa.

En 1990 Prisa realizó una serie de inversiones, tanto en Europa como en América Latina, fracasando la primera y siendo un gran éxito la segunda. Esto quizás tuviera algo que ver con que Santillana llevase años cosechando triunfos en América del Sur.

En 1992, además, Prisa se hacía con el control de Antena 3 Radio. Tras esta operación, aseguran Seoane y Sueiro (2004) muchas de las voces más famosas de la cadena *SER* abandonaron dicha cadena para irse a la *Cadena Cope*, para así criticar sin compasión al Grupo Prisa y al Gobierno, a quien acusaban de haber favorecido al Grupo Prisa en la operación.

En cuanto a lo ideológico, según Seoane y Sueiro (2004) *El País* y la *SER* se acercaban cada vez más al PSOE, a mediados de los años '90. Pero según estas, no solo los medios estaban al lado del partido, también el partido estaba de lado de Prisa.

Tras la guerra del fútbol, en la que Zeta y Prisa se midieron por los derechos del mismo deporte, sobrevino la guerra digital, con debates cruzados entre *El País* y *El Mundo*, contrarios por naturaleza. Además, por aquellos tiempos gobernaba el Partido Popular, que, según refleja el libro de Seoane y Sueiro (2004), estaba tomando partido para evitar que Canal Satélite (el antiguo Canal Plus) saliera adelante, en favor del aun «no nato» canal privado de Telefónica. Esta guerra derivó, por ejemplo, en la aprobación de un proyecto de ley en 1997 para regular las emisiones de fútbol, pues los acontecimientos interesantes para la población debían ser emitidos en abierto (Seoane y Sueiro, 2004), p. 528).

En este mismo año, el 17 de febrero salían a la luz en la revista *Época* y en el diario *El Mundo* acusaciones sobre Sogecable, empresa del Grupo Prisa encargada de gestionar la televisión privada, en las que se acusaba a Sogecable

“de haber cometido graves irregularidades contables por usar el dinero de las fianzas (por los descodificadores) de los abonados sin permiso de estos para financiar inversiones y repartir dividendos, y por haberse apropiado de 11.344 millones de pesetas correspondientes a la rebaja

del IVA aprobada en 1992 por el Gobierno para la televisión de pago” (Seoane y Sueiro, 2004, p. 530).

Finalmente este caso queda archivado por la Audiencia. Gómez de Liaño, juez encargado de esta investigación, recibió a posteriori la denuncia de los más altos directivos de Prisa, entre los que encontramos a Polanco y Cebrián, según Seoane y Sueiro (2004). Esta demanda prosperó, y en 1999 Liaño fue condenado a 15 años de inhabilitación especial por un delito continuado de prevaricación.

En la época de 1996-2000 Prisa había perdido credibilidad por su apoyo a Sogecable, aunque esto no afectó a su difusión. “No solo mantuvo el liderazgo, sino que las distancias con los inmediatos seguidores que en los años anteriores, según vimos, tendían a acortarse, se incrementaron” (Seoane y Sueiro, 2004, p.573), alcanzando cifra record de ventas en 1998. Según dichas autoras, la versión digital del diario era lanzada en 1996, siendo un éxito mucho mayor de lo que dictaban las previsiones.

En 1999 Prisa adquirió el 19% de Radio Caracol, líder en Colombia, extendiendo las voces del grupo hasta América del Sur. Basado en la información de Seoane y Sueiro (2004) esta presencia se acentuó con la integración de Santillana en el grupo Prisa.

En el 2000 Prisa sale a bolsa con una muy buena acogida. El estar presente en la bolsa hace que paquetes de acciones vayan y vengan, siempre midiendo las cantidades que se venden a capital foráneo.

Según Labio (2006), en el 2002 salía a la luz la fusión entre las dos plataformas digitales en España, Canal Satélite Digital, que se encontraba en manos del Grupo Prisa, y Vía Digital, en manos de Telefónica. En 2003, según la misma autora, los buenos resultados cosechados por Sogecable, hicieron que Prisa se interesara por hacerse con el mayor número de acciones posibles de este. Por ello, de acuerdo con Labio (2006) en septiembre de 2003 compró su participación a Bankinter, amplió esta participación más tarde hasta el 24,5% y, en 2005, lanzó una Opa sobre el 20% de las acciones, que al hacerse efectiva lo situó en 2006 como socio mayoritario, por delante de Telefónica (Labio, 2006).

En el periodo 2009-2011 el grupo atraviesa una grave crisis, según Reig (2011), que lo lleva a una quiebra técnica, con una deuda que rondaba los 5.000 millones de euros. “Dicha deuda procede, sobre todo, de su brazo audiovisual. Por ello, cerró la red de televisión Localia [año 2008] y cuando se termina de escribir este libro (en diciembre de 2010) ha anunciado la clausura de CNN+” (Reig, 2011, p.214). Además acude a los bancos acreedores (Santander, BBVA, HSBC), y a capital norteamericano (Liberty Acquisition Funds) e italiano (Mediaset, del brazo de Berlusconi).

En 2006, según Reig, comienza a desprenderse de su división de prensa local, con la venta de Odiel Información. En 2007 vende el 100% de El Correo de Andalucía, el 100% de La Voz de Almería y el 75% del diario Jaén.

En 2008 compra las acciones que Telefónica guardaba de Digital+. Este mismo año, Unión Radio (SER + A3 Radio) tenían bajo su control más de 1.200 emisoras en España y América.

En 2009, de acuerdo con Reig (2011) forma la empresa PRISA IBN International, con IBN (USA) para promocionar sus productos audiovisuales. Además, este mismo año, vende a Telefónica el 21% de las acciones de Digital+. En diciembre de este mismo año, según el autor, Prisa entra en Telecinco con un 20% del capital.

En abril de 2010 se alía con L’Espresso para comenzar a controlar Le Monde. Ese mismo mes vende el 25% del Grupo Santillana de Ediciones. Y en junio de 2010 sale del accionariado de Le Monde.

En 2010 entra en el accionariado del Grupo Prisa el fondo buitre Liberty Funds Acquisition, que era un holding dedicado a guiar a sus integrantes hacia la adquisición o fusión con otra empresa. Actualmente, el accionariado de Prisa, quedaría configurado de la siguiente manera:

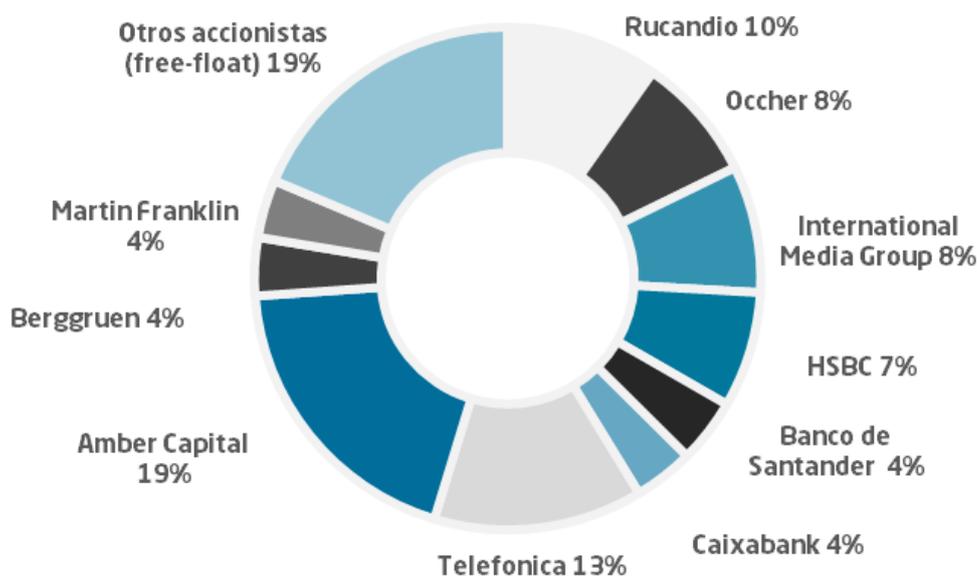


Gráfico 1. Distribución actual del accionariado del Grupo Prisa.

Fuente: Prisa (2017)

2.1.3. Project Censored

En 1976, tal y como publica la página web del medio (“Project Censored — The News that Didn’t Make the News and Why,” n.d.), fue fundado por el Doctor Carl Jensen en la Universidad Estatal de Sonoma, como un programa de investigación centrado en el desarrollo del pensamiento crítico de los alumnos, aplicado a las noticias emitidas por los medios de comunicación en EEUU. Para cada año, este proyecto investiga y compila el Top 25 de historias más censuradas o subestimadas en los EEUU. Estas historias, que son desarrolladas por los estudiantes, son publicadas por la editorial Sever Stories Press.

El Doctor Peter Phillips se convierte en director en 1996 y continúa, según la página web citada en el párrafo anterior, expandiendo su importancia y su llegada al público. En el 2000 se da un paso importante para asegurar la independencia de este proyecto de investigación, *Project Censored* recae bajo el amparo de la fundación, sin ánimo de lucro, Media Freedom Foundation.

En 2010 el profesor Mickey Huff se convierte en director del proyecto investigador. Trabajando con el director asociado, el Doctor Andy Lee Roth, han expandido dicho proyecto más allá del campus de Sonoma. Ahora su programa de afiliados conecta cientos de facultades y estudiantes en institutos y universidades en todo el mundo, sobrepasando las barreras del país estadounidense. Además del programa de afiliación del proyecto, está en continua formación de relaciones con medios independientes y diversas organizaciones.

Según Labio (2005) el trabajo combina la investigación sobre el terreno de los alumnos de diversas universidades con el juicio de expertos en la materia, como Noam Chomsky, Susan Faludi o Herbert I. Schiller. Para la autora, el valor de la investigación que realiza este medio se basa en la “comprobación sobre el terreno de aquellos otros aspectos, motivaciones, causas y consecuencias de hechos considerados como incuestionables para los medios generalistas” (Labio, 2005, p. 142).

Desde su fundación, Project Censored ha entrenado a cerca de 2500 estudiantes y ha recibido diferentes reconocimientos, entre los que se encuentran dos Firecracker Alternative Book Awards, un premio PEN Oakland National Literary Censorship Award, y el ser desde 2013 miembro de la National Coalition Against Censorship (“Project Censored — The News that Didn’t Make the News and Why,” n.d.).

Para Labio (2005) el valor que tiene una iniciativa como el medio alternativo *Project Censored* se encuentra en dar luz a acontecimientos, que a pesar de ser de interés para la opinión pública, no son tratadas en las agendas de los grandes medios de comunicación de Estados Unidos.

“A pesar de que la iniciativa es cada vez más conocida y algunos medios se refieren puntualmente a ella, hemos de confirmar de nuevo que se trata de un segmento poblacional muy reducido el que finalmente accede a estas grandes noticias censuradas. Es decir, el trabajo realizado por la Universidad de Sonoma constituye una verdadera fuente de información alternativa que hay que difundir para fomentar la crítica y remover las conciencias. Porque cuando uno lee esta selección de noticias, ampliamente documentadas y elegidas por su alto índice de credibilidad, no puede permanecer inmune ni resignado. Es entonces cuando también se descubre que la censura existe de forma palpable y que quizás no vivimos en sociedades tan libres ni tan democráticas” (Labio, 2005, p.145)

A modo de término de este apartado se me antoja muy adecuada una cita de Reig (1994), por resumir a la perfección el contenido del apartado teórico, y albergar una esperanza de cambio:

“Hay voces que dicen que la comunicación es algo demasiado importante y decisivo para el ser humano como para someterla a los vaivenes del mercado y al influjo de los más poderosos holding comunicacionales. Pero por ahora parece que son tímidos los intentos decididos que existen para que esto deje de desenvolverse de la manera en que lo hace. Y es que estamos ante unos jueces que, al mismo tiempo son, en calidad más o menos elevada, partes también” (Reig, 1994, p. 108)

3. Hipótesis

A estas alturas, queda patente que no hay nada que nos asegure que la dosis de noticias que recibimos a diario haya sido capaz de escapar a la influencia o, incluso, al control de las corporaciones dueñas de los medios, y sus intereses. Ramonet (enero, 2005) insiste en que las razones de la censura y la desinformación actual hay que buscarlas en los grupos accionistas y su poder creciente dentro de las líneas editoriales. Labio (2005), en la misma línea, asegura que “los medios ya no son empresas informativas más o menos independientes, sino negocios que forman parte de macrocorporaciones donde el interés mercantil está por encima de cualquier otro valor”. Ángeles Díez (2007) asegura que el sistema dominante ni siquiera necesita de la manipulación, sino que basta con “recortar la realidad”.

Estas son las bases que nos han llevado a formular las siguientes hipótesis de trabajo:

- 1- Existe un silencio informativo relacionado con la empresa Monsanto, en cuanto a contenidos negativos en España, en el diario *El País*.
- 2- Existe una relación económica entre *El País* y la empresa Monsanto.

Las hipótesis 1 y 2 podrían ser confirmadas o refutadas de forma independiente, pues una no necesita de la otra.

En origen, este trabajo llevaría incorporada una hipótesis más. Sin embargo, podría llevarnos al terreno de la conjetura y la especulación, por lo que será planteada para dejar claro hacia donde se dirigía esta investigación, pero no se perseguirá su comprobación. Sería esta:

- El silencio informativo en *El País*, al que hacemos referencia, está causado por los intereses económicos que comparten ambas empresas. Esto tendría lugar para conservar una Estructura de poder que beneficie a ambos grupos.

Sin embargo, este estudio podría no ser todo lo profundo que debería, pues podría requerir de una investigación más completa y, quizás, de un mayor número de diarios. La exploración a fondo de esta temática, podría ser objeto de estudio de una tesis doctoral.

4. Objetivos

A la vista está la importancia de mantener unos objetivos claros que guíen al investigador por su camino, de forma ordenada. Por tanto, con el propósito de no perder la rigurosidad que se le supone a una investigación de estas características, estos son los objetivos concretos de esta investigación:

- Estudiar la desinformación, la censura y el silencio informativo en los medios de comunicación.
- Estudiar las relaciones históricas entre la economía y los medios, y cómo la primera se ha convertido en determinante en la producción de contenido de éstos.
- Estudiar las noticias acerca de Monsanto, sobre todo aquellas perjudiciales, tales como las recogidas en *Project Censored*, medio alternativo estadounidense.
- Estudiar el número de noticias que existen en el diario *El País*, en el período 2010-2017, y su enfoque (economía, justicia, polémicas,...). Persiguiendo el objetivo de comprobar si esas noticias dan pie a hablar de un silencio informativo con respecto a Monsanto en este medio.
- Estudiar la composición accionarial del Grupo Prisa, conglomerado que aglutina al diario *El País*, entre otros medios, y de Monsanto. Se pretende obtener información acerca de si ambos grupos podrían estar unidos por alguna ramificación empresarial.
- Esclarecer si una posible conexión tendría influencia sobre los contenidos publicados por el diario, de modo que se buscara evitar dañar la imagen de Monsanto.

Los objetivos 3 y 4, examinados de forma conjunta, nos darían pie a pensar que si una noticia en medios alternativos es lo suficientemente importante⁹, como sería un caso de peligro contra la salud pública, debería ser reflejada en los principales diarios

⁹ Recordemos que los criterios de noticiabilidad, según Gutiérrez (2006) y su modelo VAP serían: tipo de noticia, origen de la información, relevancia de la información, relevancia por consecuencia y consecuencia temporal.

internacionales, entre los que se encuentra *El País*. Esto es así dado que Monsanto es una empresa con presencia a nivel mundial.

5. Metodología

Todo lo dicho anteriormente se queda sin base si dejamos en el aire el concepto de ciencia. Así pues, se definiría de la siguiente manera: “ciencia es una vía de acceso al conocimiento basada en la observación de la realidad siguiendo un protocolo específico (el método científico), consensuado socialmente como tal por la comunidad científica y aceptado por la sociedad” (Del Río, 2011, p. 67). Parafraseando a la propia Del Río (2011), la expresión “método científico”, por su parte, haría referencia a aquellos pasos que el científico da desde que comienza su investigación hasta que la finaliza.

Tras esta breve introducción conceptual, procedemos a introducir la metodología a utilizar en este estudio. Este estudio se valdrá de una metodología mixta, es decir, tanto cuantitativa como cualitativa. En palabras de Berganza y García Galera (2005) las metodologías cuantitativas son aquellas que “engloban una serie de técnicas de investigación que pretenden obtener y medir datos sobre la realidad social”, mientras que las cualitativas son aquellas que “se basan en la metodología interpretativa [...] siendo un componente esencial la subjetividad” (Berganza y Galera, 2005, pp. 30-32). Así pues, la metodología cuantitativa estará representada por el método de análisis de los textos, extraídos del diario *El País*: el Análisis de contenido; mientras que la metodología cualitativa se verá reflejada en las inferencias que se elaborarán de los textos del diario *El País*, para extraer los resultados, y en la interpretación de los resultados.

Siguiendo el esquema ofrecido por Sierra Bravo (1999), estamos ante una investigación social básica, pues su finalidad es la comprensión y exposición de una realidad social. No nos encontramos ante una investigación aplicada, porque sería imposible buscar mejorar la sociedad y resolver el problema tratado en cuestión. Por tanto, esta investigación estará dedicada a buscar, encontrar y exponer de la manera más sencilla posible una serie de cuestiones, como la desinformación, la censura, el silencio informativo y la interferencia de las relaciones político-económicas en los medios, profundizando, concretamente, en el caso de *El País* y Monsanto. Asimismo, estamos

ante una investigación longitudinal, pues el análisis se extiende a varios momentos temporales, desde enero de 2011 a febrero de 2017. Más tarde se detallará este marco temporal, pero viene marcado por la entrada de accionistas de Liberty Funds.

Según su profundidad, y basándonos en Sierra Bravo (1999), es una investigación descriptiva, pues persigue exponer una realidad: la imagen que se ofrece al lector en *El País* acerca de Monsanto, el silencio informativo que rodea a Monsanto en *El País* y, además, demostrar una conexión económica entre estas empresas. Podría definirse como una investigación explicativa si se pudiera demostrar que hay relación entre los contenidos de las noticias y la influencia económica de Monsanto sobre el diario. Sin embargo, esto no va a ser posible en esta investigación, por lo que se quedará un paso más atrás. En cuanto a las fuentes del trabajo, esta investigación se sitúa como mixta, pues recurre a fuentes primarias, como los artículos del periódico *El País*, los artículos de *Project Censored*, al mercado de valores Nasdaq; así como también acude a fuentes secundarias, como trabajos de economía política, de metodología, de comunicación de los medios, etc.

Además, en lo que respecta al último punto de la clasificación de Sierra Bravo (1999) es una investigación de naturaleza documental, pues basamos el desarrollo de esta en el uso de diferentes fuentes, pero siempre documentales.

Realizadas esta serie de consideraciones, llega el momento de tratar con un poco más de profundidad el Análisis de contenido.

Ya el doctor por la Universidad de Chicago, Berelson, en 1952, definía esta metodología de Análisis de contenido, en su obra más importante, como una técnica de investigación que busca describir de forma objetiva, sistemática y cuantitativa el contenido de una comunicación. Krippendorff (2004) señala, a respecto de la definición del propio Berelson, que a pesar de lo fundamental de lo cuantitativo en investigación, lo cualitativo ha probado su eficacia a lo largo de los años. Justificando, por una parte, el uso que se le dará al lado cualitativo de este estudio.

Por su parte, años más tarde de la definición de Berelson, Gaitán y Piñuel (1998) definen el Análisis de Contenido como:

“conjunto de procedimientos interpretativos y de técnicas de refutación aplicadas a productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) o a procesos singulares de comunicación que

previamente registrados, constituyen un documento, con el objeto de extraer y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior” (Gaitán y Piñuel, 1998, p. 281).

Como los propios autores reflejan más adelante en la misma obra, querer convertir en ciencia el Análisis de Contenido, sin perder el corte interpretativo que va ligado a él, requiere darse cuenta de que hay que mantener el rigor objetivo y la propia subjetividad de aquel que interpreta (Gaitán y Piñuel, 1995).

Para ponerlo en relación con la materia que estamos tratando, haremos una delimitación del objeto de estudio y la muestra que utilizaremos en esta investigación. El objeto de estudio de este análisis es la información que ha ofrecido el diario acerca del conglomerado Monsanto en España, durante los años 2011-2017, concretamente desde enero del primero hasta febrero del segundo. Se ha definido este intervalo temporal, porque Liberty Funds entró en noviembre de 2010 en el accionariado del Grupo Prisa, propietaria de *El País*, movimiento que, como se verá más adelante, podría haber tenido repercusión en nuestro tema de estudio. Más tarde se comprobará si esta irrupción podría haber condicionado el tratamiento dado a Monsanto. Cabe aclarar que Liberty Funds era lo que se conoce como SPAC (Special Purpose Acquisition Company), una compañía de compra pública que recauda fondos de inversión colectiva, con la intención de adquirir o fusionarse con una empresa privada ya existente, según Investopedia (2017).

El universo está compuesto, precisamente, por las noticias relacionadas con Monsanto durante ese periodo, disponibles en la hemeroteca digital del propio diario *El País*. No se realizará una criba según su género periodístico, ya que la muestra no es lo suficientemente grande como para sesgarla, y toda ella nos valdrá para hacernos una idea de la imagen ofrecida por *El País* acerca de Monsanto, además de para comprobar si hay silencios informativos, y si los hubiera, analizar sus características.

Además, se utilizarán los trabajos de investigación de *Project Censored*, medio, como alternativo, como antes se reflejaba, fundado por Carl Jensen en 1976 en la Universidad Estatal de Sonoma, como base de dónde obtener artículos, contrastados, que gozarían de relevancia suficiente, acerca de Monsanto, como para ser publicados por un periódico de tirada internacional, como es *El País*. El hecho de haber escogido esta publicación alternativa se debe, por una parte, a que se centra en todas aquellas informaciones que

tiene interés público pero no son recogidas por los grandes medios, y por otra parte, a su amplio reconocimiento (ganador de dos Firecracker Alternative Book Awards, ganador del PEN Oakland National Literary Censorship Award, y desde 2013 miembro de la National Coalition Against Censorship), y cuyo uso queda justificado al ser Monsanto un conglomerado con presencia mundial (“Project Censored — The News that Didn’t Make the News and Why,” n.d.).

Son precisamente estos textos, extraídos tanto de *El País*, los que serán sometidos a Análisis de contenido. Para poder llevar a cabo dicho análisis, y tal y como señala Sánchez Aranda (2005), hay que elaborar una categorización, mediante la cual clasificamos los elementos constitutivos de un conjunto por diferenciación a partir de criterios previamente establecidos (Sánchez Aranda, 2005, p.217). Así pues, se elaborarán tres categorías, que serán definidas a continuación, y se procederá a dividir los artículos en estas. Se establecerán basándose en la connotación del artículo del diario, y la repercusión en la imagen que podría tener para el grupo Monsanto, de modo que según el mismo autor, será una clasificación de contenido (Sánchez Aranda, 2005, p. 218). Se establecerán, por tanto, cuatro categorías:

- *Positivo*: el contenido de la noticia es favorable a la empresa Monsanto, pues resalta características o hechos deseables para una empresa. Un ejemplo sería un artículo que hiciera referencia a que Monsanto es una empresa que va a la vanguardia de la biotecnología.
- *Negativo*: el contenido de la noticia es perjudicial para Monsanto, pues da a conocer hechos que inciden negativamente en la imagen de la propia empresa. En este caso, sería un ejemplo un artículo donde Monsanto fuera relacionado con sustancias cancerígenas y su comercialización.
- *Neutro*: el contenido de la noticia deja a Monsanto “en el lugar en el que estaba previamente”. No incide ni positiva ni negativamente en la imagen de la empresa, porque habla, por poner un ejemplo, de una fusión con otra empresa, o de datos económicos.
- *Silencio informativo*: el diario *El País* no contiene ninguna información acerca de la temática en cuestión.

Los diferentes artículos a analizar, del diario *El País*, serán clasificados en las categorías anteriores según la aparición de diferentes temáticas en los artículos. Estas categorías

han sido predefinidas a partir de los artículos del proyecto de investigación *Project Censored*, y serán expuestas en el apartado de análisis, que seguirá a este.

Volviendo brevemente a Krippendorf (2004), y a modo de término para este apartado: este hacía una crítica fundamental a Berelson y su definición del Análisis de Contenido.

“Mi principal objeción a la definición de Berelson, y numerosas derivaciones de dicha definición, está relacionada con su frase “descripción en el contenido manifiesto de la comunicación.” Esto implica que el contenido es contenido en mensajes esperando para ser separado de su forma y descrito. Berelson no sintió la necesidad de trabajar el concepto crucial de “contenido” en su definición porque para él y sus contemporáneos, en el tiempo en que fue escrito, no parecía haber duda acerca de la naturaleza del contenido – se creía que residía en el interior del texto” (Krippendorf, 2004, p.20).¹⁰

Por muy extraño que suene, el contenido no se encuentra únicamente en el propio contenido. Hay relaciones que están más allá de las palabras plasmadas. Pues lo que a continuación se expone es un intento de primer paso de análisis con la esperanza de, algún día, llegar a estudiar de qué modo los medios y sus contenidos pueden ser influidos por empresas con poder económico.

10 Traducción del original: “My chief objection to Berelson’s definition, and numerous derivatives of that definition, is related to his phrase “description if the manifest content of communication.” It implies that content is contained in messages, waiting to be separated from Its forma and described. Berelson felt no need to elaborate on the crucial concept of “content” in his definition because for him and his contemporaries, at the time he was writing, there seemed to be no doubt about the nature of content – it was believed to reside inside a text.” (Krippendorf, 2004, p. 20)

6. Limitaciones del trabajo

Como todo trabajo de investigación, este tiene sus limitaciones, aunque se espera no empañe los datos y las conclusiones extraídas de este.

Para empezar, resaltar la corta experiencia del investigador que lleva a cabo este estudio. La falta de años puede haberse notado, y se notará, en las páginas que se han escrito.

Por otra parte, al ser un trabajo llevado a cabo con una parte de metodología cualitativa, como es la extracción de categorías del proyecto de investigación *Project Censored*, y la inserción en estas de los artículos del diario *El País*, entiendo que pueda haber ciertas variaciones con lo que un investigador más experimentado hubiera llevado a cabo para hacerlo más objetivo, de cara al mundo profesional.

He de reconocer que la conexión entre el accionariado que comparten Prisa y Monsanto ha ido menguando conforme avanzaba la investigación y recababa datos.

Además, el apartado teórico está ampliamente sustentado en libros que, aunque vigentes al cien por cien, superan la veintena de edad, siendo este uno de los mayores problemas de esta investigación.

7. Análisis

En base a las publicaciones de *Project Censored*, del mismo periodo temporal que en el caso de *El País*, se elaboraron una serie de tablas, que guiarán el análisis de los artículos extraídos del diario español. Se han relacionado las temáticas que se desprendían de las publicaciones de Project Censored, con las categorías que se comentaban anteriormente (positivo, negativo, neutro, silencio informativo). Se han obtenido, de estos cruces de datos, las siguientes tablas:

MONSANTO /DONACIONES Y TRANSGÉNICOS				
	Positivo	Neutro	Negativo	Silencio Informativo
3^{er} MUNDO				
IMPOSICIÓN A UCRANIA				
HAITÍ				
COLEGIOS				

MONSANTO / CRÍTICOS				
	Positivo	Neutro	Negativo	Silencio Informativo
CIENTÍFICOS				
PERIODISTAS Y MUNDO AUDIOVISUAL				
SOBORNOS (FOCUS)				
RECHAZO EN PAÍSES				

MONSANTO / EMPRESAS				
	Positivo	Neutro	Negativo	Silencio Informativo
BAYER				
BASF				
DUPONT/ DOWDUPONT				
SYNGENTA				
IBT				
WHOLE FOODS				

MONSANTO / SUSTANCIAS PELIGROSAS				
	Positivo	Neutro	Negativo	Silencio Informativo
ASPARTAME				
AGENTE NARANJA				
GLIFOSATO				
POEA				
SOMATOTROPINA BOVINA				
ROUNDUP				
CULTIVOS TRANSGÉNICOS				

MONSANTO / JUICIOS				
	Positivo	Neutro	Negativo	Silencio Informativo
VIETNAM				
PATENTES				
INDIA				
VIOLACIÓN DDHH				

MONSANTO / CONTAMINACIÓN				
	Positivo	Neutro	Negativo	Silencio Informativo
ABEJAS				
MISSISSIPPI				
CULTIVOS NO-GMO vs. GMO				

MONSANTO / ETIQUETADO				
	Positivo	Neutro	Negativo	Silencio Informativo
INGREDIENTES INERTES				
BEE-FRIENDLY				
LUCHA CONTRA ETIQUETA GMO				

MONSANTO / SALUD				
	Positivo	Neutro	Negativo	Silencio Informativo
ENFERMEDADES				
MUERTES				
MALFORMACIONES				
RIÑONES				
SISTEMA NERVIOSO				
DEFECTOS GENÉTICOS				
CÁNCER				
SUICIDIOS MASIVOS				

MONSANTO / ORGANISMOS INTERNACIONALES				
	Positivo	Neutro	Negativo	Silencio Informativo
BANCO MUNDIAL				
FONDO MONETARIO INTERNACIONAL				
GOBIERNO EEUU				
FOOD y DRUGS ADMINISTRATION				
ENVIRONMENTAL PROTECTION AGENCY				
SECURITIES AND EXCHANGE COMMISSION				
OMS				
JUSTICIA EEUU				

Como se aclaró en el apartado anterior, el análisis se realizará sobre los artículos del diario *El País*, desde enero de 2011 a febrero de 2017. Esta delimitación temporal nos ofrece 93 artículos, que serán sometidas a las tablas que se acaban de mostrar.

Se llevará a cabo un análisis de frecuencias general, en que se podrá comprobar cuál ha sido el tratamiento al que *El País* ha sometido a Monsanto. Además, se realizará otro análisis de frecuencias, en el que se observará cuáles son los temas tratados por el diario respecto a Monsanto, en comparación con los tratados por *Project Censored*.

Se obtendrán datos, por otra parte, de cuántas menciones recibe cada temática, recogida en cada tabla, además de señalar cuáles son los temas más tocados por *El País* y cuál es el tratamiento predilecto para estos temas.

Sin embargo, no todos los silencios informativos van a ser evidenciados por las tablas, detectar los silencios va a requerir una comparación más profunda, en algunos temas concretos, que la que se puede obtener de este modo. Estos serán analizados directamente teniendo en cuenta la información aportada por el medio estadounidense.

Por otra parte, y ahondando en si se puede o no establecer una relación económica entre Monsanto y *El País*, procederemos al análisis del accionariado de Prisa, por medio de un gráfico cedido por el propio diario, y de Monsanto, por medio de la bolsa de valores Nasdaq. De ser requerido, se utilizará dicha bolsa de valores para encontrar relaciones entre principales accionistas de los grupos presentes en Monsanto y los principales accionistas de los grupos presentes en Prisa.

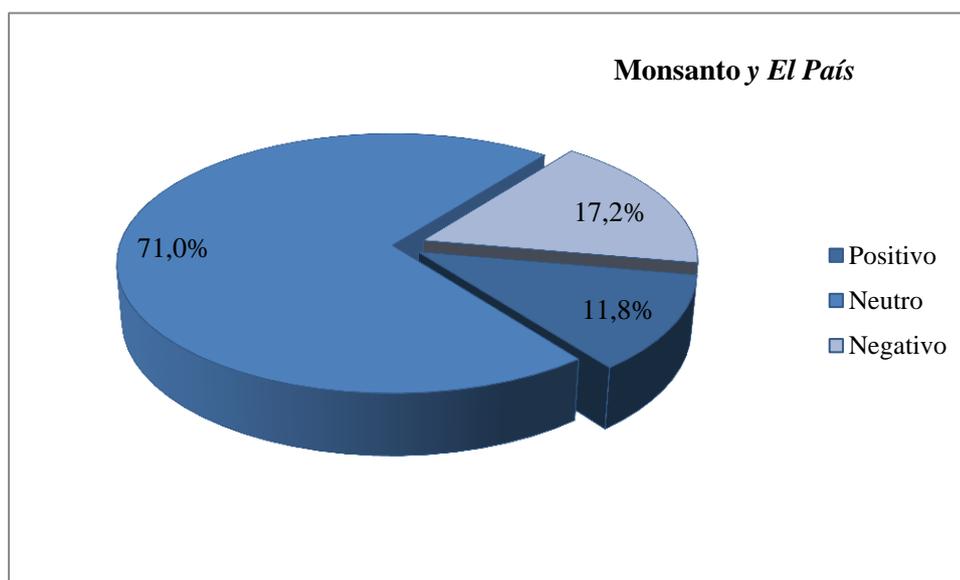
8. Resultados

En este apartado se recogerán los resultados generados por el análisis al que han sido sometidos los datos.

Los análisis de contenidos han arrojado estos datos, que serán presentados en forma de tablas (las mismas que se han presentado previamente), pero con los resultados contabilizados.

En cuanto a los resultados generales, que dividían los artículos en positivo, negativo o neutro los resultados obtenidos han sido los siguientes:

MONSANTO Y <i>EL PAÍS</i>		
Positivo	Neutro	Negativo
11	66	16
17,2%	71,0%	11,8%



A continuación, se detallará qué cantidad de artículos se insertan en cada cuadrícula, correspondiente a cada una de las categorías¹¹. De no haber ningún artículo de la muestra situado en la categoría correspondiente extraída de *Project Censored*, se señalará un silencio informativo:

MONSANTO /DONACIONES Y TRANSGÉNICOS					
	Positivo	Neutro	Negativo	Silencio Informativo	Total
3^{er} MUNDO	1		1		2
IMPOSICIÓN A UCRANIA				X	
HAITÍ				X	
COLEGIOS				X	
Total	1		1		2

MONSANTO / CRÍTICOS					
	Positivo	Neutro	Negativo	Silencio Informativo	Total
CIENTÍFICOS	2	5	3		10
PERIODISTAS Y MUNDO AUDIOVISUAL		1	1		2
SOBORNOS (FOCUS)				X	
RECHAZO EN PAÍSES	1	10	4		15
Total	3	16	8		27

¹¹ Cada artículo puede insertarse en diversas categorías, por eso no saldrán el mismo número de categorías señaladas que de artículos hay en la muestra.

MONSANTO / EMPRESAS					
	Positivo	Neutro	Negativo	Silencio Informativo	Total
BAYER		14	2		16
BASF		5			5
DUPONT/ DOWDUPONT		4			4
SYNGENTA	1	5			6
IBT				X	
WHOLE FOODS		1			1
Total	1	29	2		32

MONSANTO / SUSTANCIAS PELIGROSAS					
	Positivo	Neutro	Negativo	Silencio Informativo	Total
ASPARTAME				X	
AGENTE NARANJA			4		4
GLIFOSATO		7	2		9
POEA				X	
SOMATOTROPINA BOVINA		1	1		2
ROUNDUP	1	5	7		13
CULTIVOS TRANSGÉNICOS	4	30	14		48
Total	5	43	28		76

MONSANTO / JUICIOS					
	Positivo	Neutro	Negativo	Silencio Informativo	Total
VIETNAM		3			3
PATENTES	2	1			3
INDIA			1		1
VIOLACIÓN DDHH			1		1
Total	2	4	2		8

MONSANTO / CONTAMINACIÓN					
	Positivo	Neutro	Negativo	Silencio Informativo	Total
ABEJAS				X	
MISSISSIPPI				X	
CULTIVOS NO-GMO vs. GMO	2				2
Total	2				2

MONSANTO / ETIQUETADO					
	Positivo	Neutro	Negativo	Silencio Informativo	Total
INGREDIENTES INERTES				X	
BEE-FRIENDLY				X	
LUCHA CONTRA ETIQUETA GMO	2	3	1		6
Total	2	3			6

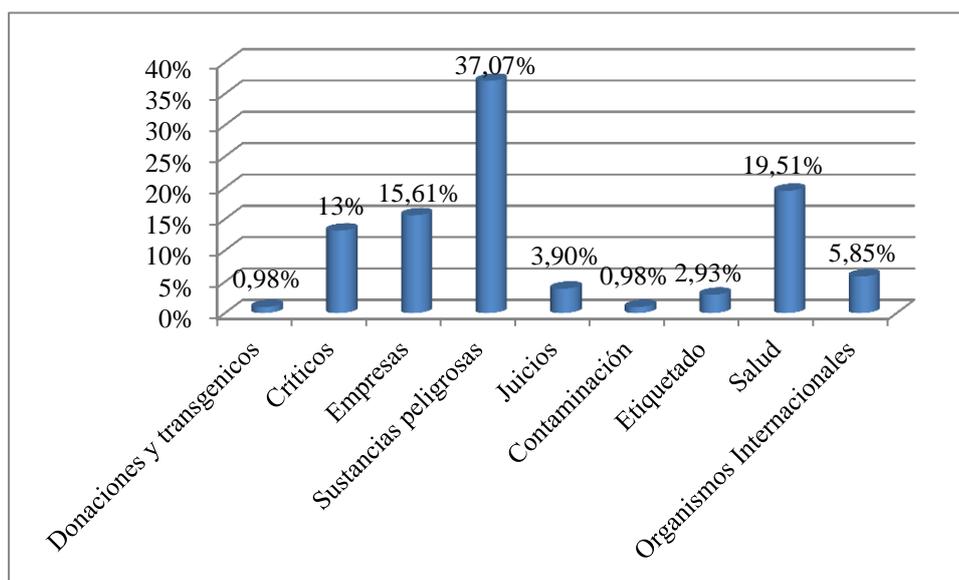
MONSANTO / SALUD					
	Positivo	Neutro	Negativo	Silencio Informativo	Total
ENFERMEDADES	1	3	5		9
MUERTES			7		7
MALFORMACIONES			4		4
RIÑONES			1		1
SISTEMA NERVIOSO			3		3
DEFECTOS GENÉTICOS			5		5
CÁNCER	1	2	8		11
SUICIDIOS MASIVOS				X	
Total	2	5	33		40

MONSANTO / ORGANISMOS INTERNACIONALES					
	Positivo	Neutro	Negativo	Silencio Informativo	Total
BANCO MUNDIAL				X	
FONDO MONETARIO INTERNACIONAL				X	
GOBIERNO EEUU		4	1		5
FOOD y DRUGS ADMINISTRATION			1		1
ENVIRONMENTAL PROTECTION AGENCY				X	
SECURITIES AND EXCHANGE COMMISSION				X	
OMS	1				1
JUSTICIA EEUU	2	2	1		5
Total	3	6	3		12

Se encuentran, pues, 11 artículos positivos, 66 artículos neutros y 16 artículos negativos. Esto son un 11,8%, un 71% y un 17,2%, respectivamente.

Asimismo, las 205 menciones repartidas en los 93 artículos se dividen de la siguiente manera: se dan 2 artículos relacionados con el apartado “Donaciones y transgénicos” 27 relacionado con el apartado “Críticos”, 32 relacionados con “Empresas”, 76 relacionados con “Sustancias peligrosas”, 8 relacionados con el apartado “Juicios”, 2 con el apartado de “Contaminación”, 6 relacionados con el “Etiquetado”, 40 con el apartado “Salud” y 12 relacionados con los “Organismos Internacionales”.

Donaciones y transgénicos	Críticos	Empresas	Sustancias peligrosas	Juicios	Contaminación	Etiquetado	Salud	Organismos Internacionales	Total
2	27	32	76	8	2	6	40	12	205
0,98%	13%	15,61%	37,07%	3,90%	0,98%	2,93%	19,51%	5,85%	100,00%



Por tanto, se puede afirmar que el apartado más tratado por el diario español ha sido el de “Sustancias peligrosas” con un total de 76 menciones (43 neutras, 28 negativas y 5 positivas), siendo a su vez, la categoría más empleada la de “Transgénicos”, situada en la misma tabla. Esta categoría fue señalada 48 veces, de las cuales 30 fueron neutras, 4 positivas y 14 negativas.

El apartado que más menciones positivas ha recogido ha sido el de “Sustancias peligrosas”, con 5 menciones positivas. En cuanto a porcentaje, el mayor porcentaje de menciones positivas, comparado con las menciones totales, ha sido el de “Contaminación”, que acumula un 100% de menciones positivas (2/2).

El apartado que más menciones negativas ha acumulado es el de “Enfermedades”, con 33 menciones negativas. En cuanto a porcentaje, el apartado de “Enfermedades” también es el más negativamente señalado, con un 82,5% (33/40).

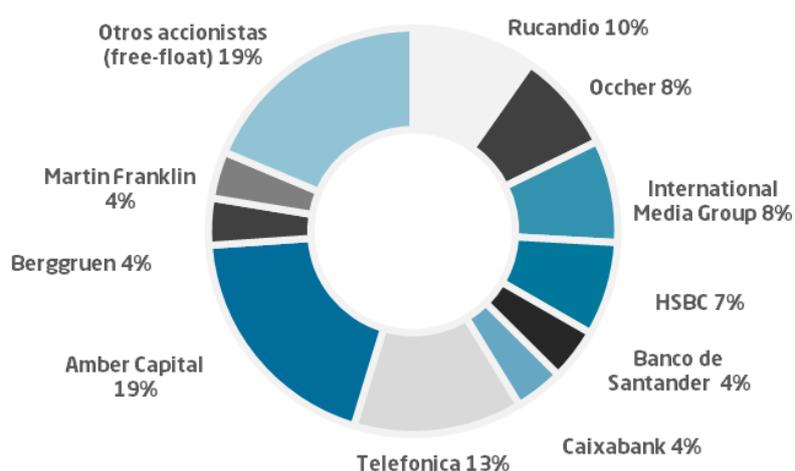
Por otra parte, a la vista evidentes, se han encontrado 16 silencios informativos, repartidos en las categorías:

- Transgénicos – Imposición a Ucrania
- Transgénicos – Haití
- Transgénicos – Colegios
- Críticos – Sobornos (Focus)
- Empresas – IBT
- Sustancias peligrosas – Aspartame
- Sustancias peligrosas – POEA
- Contaminación – Abejas
- Contaminación – Mississippi
- Etiquetado – Ingredientes inertes
- Etiquetado – Bee-friendly
- Salud – Suicidios masivos
- Organismos internacionales – Banco Mundial
- Organismos internacionales – Fondo Monetario Internacional
- Organismos internacionales – Environmental Protection Agency
- Organismos internacionales – Securities and Exchange Commission

Todo lo anteriormente recogido hace referencia a los artículos recogidos en el diario. Es momento, por tanto, de explicar cómo se ha procedido a recoger los datos que

conciernen al accionariado de cada uno de los dos grupos a analizar, el gigante Monsanto y el diario *El País*¹².

El accionariado del Grupo Prisa ha quedado recogido anteriormente, en el *Gráfico 1*, que era el siguiente:



Conocido el accionariado del Grupo Prisa, la labor ahora se dirige a buscar una relación con el accionariado de Monsanto. Como se anunciaba previamente, la composición accionarial del conglomerado norteamericano se obtenía por medio del índice de valores Nasdaq.

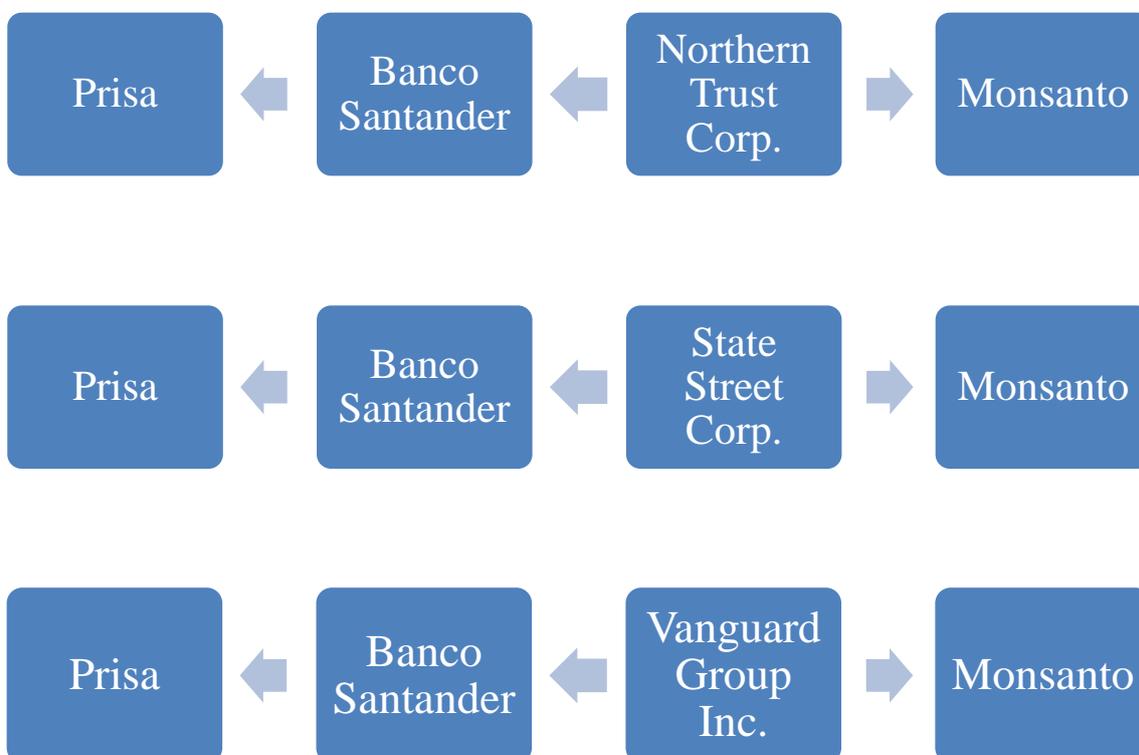
El banco **HSBC** acumula cerca de 700.000 acciones del grupo agroquímico, y como podemos observar, un 7% del Grupo Prisa.

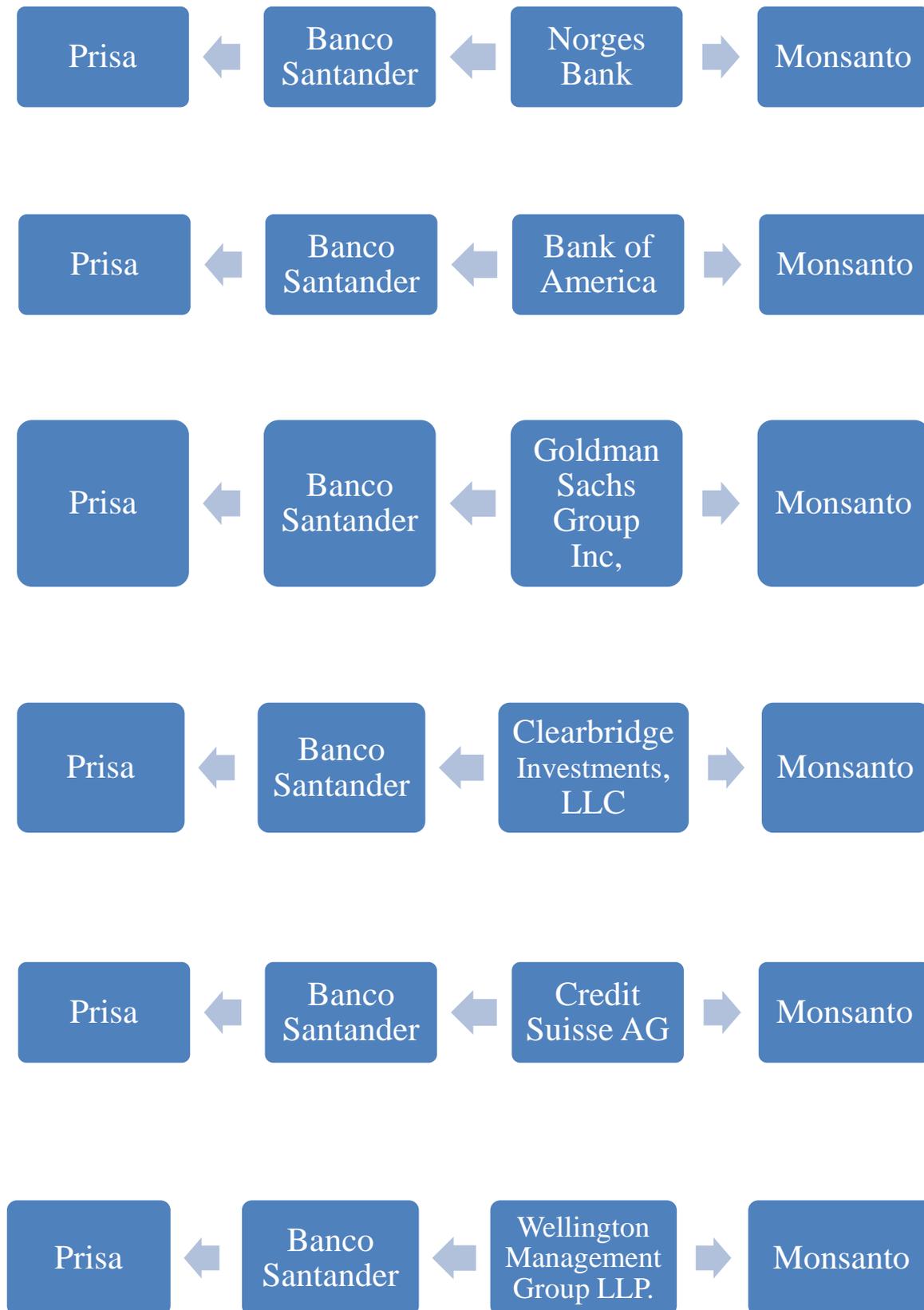


¹² Se analizará en concreto la composición accionarial del Grupo Prisa, propietario del diario *El País*.

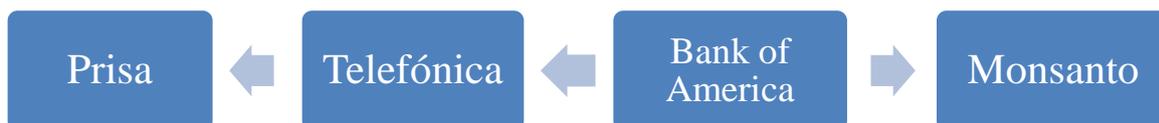
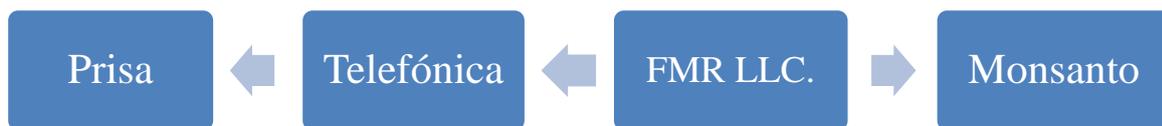
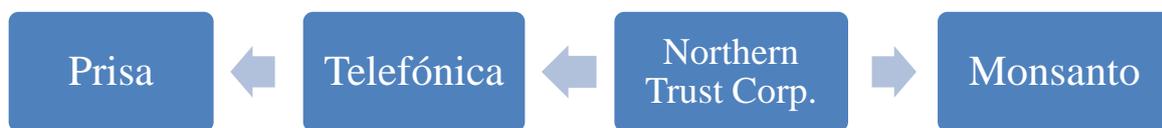
Esta es la única conexión directa encontrada entre ambos. Sin embargo, no es la única conexión:

- El **Banco Santander** acumula un 4% de las acciones de Prisa.
 - Northern Trust Corp. es el primer accionista del Banco Santander y el 9º mayor en Monsanto.
 - Entre su accionariado se encuentra State Street Corp., que es a su vez el tercer mayor accionista de Monsanto.
 - El fondo de inversiones Vanguard Group Inc. es uno de los mayores accionistas del Banco Santander, y es a su vez el mayor accionista de Monsanto.
 - Estos son los mayores, pero no los únicos entre los 30 mayores accionistas de ambos grupos. Entre el accionariado común encontramos Norges Bank, Bank of America Corp /DE/, Goldman Sachs Group Inc, Clearbridge Investments, LLC., Credit Suisse AG y Wellington Management Group LLP.





- **Telefónica** tiene en su haber un 13% del paquete accionario de Prisa.
 - o Al mismo tiempo, tiene en su propio accionariado al holding Northern Trust Corp., siendo este el tercer mayor accionista de Monsanto.
 - o FMR LLC también forma parte del accionariado de ambos.
 - o Bank of America también tiene parte en la composición accionarial de ambos grupos, tanto de Monsanto como de Telefónica.



9. Interpretación

En este apartado se recogerá la interpretación de los datos obtenidos anteriormente.

Para comenzar, podemos afirmar que la imagen que ofrece el periódico *El País* acerca de Monsanto es neutra, tal y como se justifica con el porcentaje de artículos que se etiquetan como neutros: 71%.

El apartado que más trato acapara es el de las sustancias peligrosas, en concreto los cultivos transgénicos, que son mentados hasta en 48 artículos diferentes. De esas 48 menciones, 30 fueron neutras, 14 fueron negativas y 4 fueron positivas, de lo que cabe extraer que *El País* alude a dichas sustancias sin hacer juicios de valor la mayor parte de las veces.

Son buenos datos para el diario, pues todo lo dicho hasta ahora indica que ha mantenido una neutralidad aparente, y eso es lo que se le supone a todo periódico cuya pretensión sea informar. Sin embargo, hay algunos casos de los cuales *Project Censored* daba parte, que no han sido tratados por el diario español.

Comenzaremos, por tanto, a tratar los silencios informativos, que son los que, a la postre, decidirán que se cumpla o no la primera de las hipótesis. Se distinguirán en este apartado dos tipos de silencios informativos. Por una parte, se encontrarán los silencios informativos que son visibles: serían aquellos en los que la categoría de una tabla no recogía ninguna mención, fuera esta positiva, negativa o neutra, hacia Monsanto. Y por otra parte los silencios informativos que no son visibles, los que pasan desapercibidos, porque son tratados dichos temas en el diario *El País*, pero dejando de lado información importante, que desde luego sería del interés del público.

9.1. Silencios informativos absolutos

Así pues, se empiezan a analizar, por separado, los silencios que fueron recogidos en las tablas en el apartado de resultados.

En 2014, *Project Censored* publicaba un artículo (Leeder y Walsh, 2014) que hacía referencia a varias de las categorías que han sido catalogadas como «silencio informativo». El presidente ucraniano, Yanukovic, según la publicación, habría rechazado el préstamo de 17.000 millones de dólares que se le había ofrecido desde el Fondo Monetario Internacional y desde el Banco Mundial. Esto, según el artículo, fue debido a que como condición para recibir ese préstamo, debía de cambiar la ley que prohíbe la plantación de productos GMO. Monsanto, es el mayor proveedor de semillas de maíz, no modificadas genéticamente, de Ucrania. El cambio de leyes, que según Leeder y Walsh (2014) está siendo impulsado desde el propio Monsanto, permitiría que la compañía introdujera masivamente, en las plantaciones dónde se cultiva su maíz no transgénico, el maíz transgénico. De acuerdo con el artículo en cuestión, Monsanto estaría aprovechando las turbulencias políticas que se dan en Ucrania para introducir los transgénicos en lo que se conoce como la «granja más rica de Europa» (Leeder y Walsh, 2014). Para los autores hay pruebas suficientes de que lo negativo que es el cambio a los productos GMO, pues destruyen los materiales orgánicos del suelo y representan un peligro grave para la salud, tanto de los agricultores que los trabajen como para los consumidores.

Lo que realmente parece preocupante de este caso es que Monsanto haya conseguido que el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional se unan a su causa, y además ofrezcan un préstamo para cambiar una ley que favorece directamente a Monsanto. Por supuesto, el *momentum* está ahí, es la inestabilidad política, el desconcierto ante una situación desconocida, y se busca toda la rentabilidad que se pueda extraer de ella, a pesar de estar poniendo en riesgo una gran parte de Europa: no conviene olvidar que estamos ante un país idóneo para la plantación de semillas. Por desgracia, *El País* no informó de estos hechos, por lo que respecto a Monsanto, su relación con el FMI y el BM y, además, con su préstamo a Ucrania a cambio de favorecer la aprobación de una ley que beneficiaría a la propia Monsanto, quedan en la sombra.

El terreno de las donaciones no se termina de momento para Monsanto. En 2011 *Project Censored* trata cómo la compañía intentó introducirse en el mercado haitiano de un modo muy «desinteresado» (Luján, Pedro, y Segovia, 2011). Tras el terremoto, y posterior maremoto, que asoló Haití la compañía agroquímica decidió donar 60 toneladas de maíz y vegetales genéticamente modificados. Según los autores de este artículo, con lo que se encontraron en Monsanto fue con el rechazo de cerca de 10.000 agricultores haitianos que se negaron a plantar dichas cosechas, porque, para ellos, significaría el fin de la agricultura en la que los agricultores plantan su propia semilla¹³. Por ello, supondría la obligación de comprar a Monsanto las semillas cada año. Por no hablar de que todos los productos para el cuidado de las plantaciones de Monsanto, son productos elaborados y distribuidos en exclusividad por la compañía. Según Chavannes Jean Baptiste, coordinador del Movimiento de Agricultores de la Papaya “El gobierno haitiano está usando el terremoto para vender el país a las multinacionales” (Luján et al., 2011).

Por supuesto, cabe pensar que el gesto de Monsanto es desinteresado y no busca lucrarse de ningún modo. Más allá de que lo buscase o no, Monsanto se lucraría sí o sí de esta donación, ya que, como se debe recordar, cuando se planta un producto Monsanto en un campo, este pierde gran cantidad de minerales y resulta imposible plantar otro tipo de cultivo que no haya salido de la compañía, al menos sin haber realizado un tratamiento para devolver la fertilidad al suelo. Por eso, los agricultores haitianos habrían firmado su condena a depender de Monsanto y sus productos, que por si fuera poca la polémica, eran genéticamente modificados. Ninguna de las noticias recogidas de *El País* durante el espacio temporal que ocupa este trabajo, mencionaba esta ayuda a Haití por medio de Monsanto, y por supuesto, mucho menos mencionaba los aspectos negativos que dicha ayuda conllevaría¹⁴.

¹³ Conviene recordar en este punto, que Monsanto tiene una dura política por la cual no se pueden plantar las semillas extraídas de las plantaciones en sí, sino que hay que volver a comprárselas. Para muestra: http://economia.elpais.com/economia/2013/05/13/agencias/1368467072_912656.html

¹⁴ Aunque sí que hay un artículo en el diario español en cuestión, que trata una ayuda de Monsanto a Tanzania: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/05/18/actualidad/1337369047_614407.html.

Para terminar de tratar el apartado de “Donaciones y transgénicos”, se tocará el último punto de este. Puesto en circulación por el Consejo para la Biotecnología (CBI¹⁵) para niños, encontramos un libro llamado *Look Closer at Biotechnology* (Burrows y Sevilla, 2012). Este libro, según Burrows y Sevilla (2012), parece un cuadernillo donde los niños pueden trabajar al tiempo que aprenden lo positivo de la ingeniería genética, tanto en la salud, como en el medio ambiente, en la hambruna mundial y en el futuro de la agricultura. Según Burrows y Sevilla (2012), dicha agencia (CBI) se define a sí misma como sin ánimo de lucro, sin embargo tiene entre sus fundadores y patrocinadores a compañías biotecnológicas como Monsanto, Doy y Syngenta. Además, desde el artículo de investigación se hace hincapié en que no hay datos empíricos que respalden los beneficios que se nombran. Y no solo eso, sino que hay estudios que afirman que la soja transgénica produce rendimientos más bajos que la soja corriente. Además, se presentan estudios que recogen los daños a la salud en ratas y ratones, sobre todo en riñones e hígado (Burrows y Sevilla, 2012).

Lo más llamativo de este artículo es observar cómo se ha conseguido llegar a los niños, desde los sectores biotecnológicos. Por supuesto, si se consigue inculcar a las jóvenes generaciones de hoy en día las maravillas de la biotecnología, dejarán de lado lo «tradicional y obsoleto» para centrarse en lo que se les ha vendido como «el futuro». Al ser empresas tan sumamente poderosas, y presentes en los medios, es complicado encontrar una visión completa, que no solo se centre en lo que podrían ser las ventajas, sino que analice en profundidad las desventajas. Es por ello, por lo que si empresas como las nombradas en este artículo, como Monsanto, ponen el empeño en llegar a los niños e introducir en ellos la idea de que lo transgénico es bueno, van a hacerlo. Al menos hasta que algunos de ellos crezcan y tengan la voluntad de cuestionarse que algo puede estar fallando. Estamos hablando otra vez de lo que Chosky y Ramonet (2005) decían acerca de la creciente presencia de las empresas y las macrocorporaciones en los grupos accionistas de los medios y el poder creciente sobre las líneas editoriales. Las palabras de Reig (1995) son perfectas para el caso que nos ocupa ahora mismo, y es que los medios son «los principales baluartes» que consolidan e, incluso, crean pautas de conducta y de acción afines a los preceptos dominantes, en este caso el CBI actuando como un medio, para defender los intereses de Monsanto, y, además, creando pautas de conducta, en niños, que les reporte potenciales beneficios. Sin embargo, como se dijo

15 Por su traducción, «Council for Biotechnology».

anteriormente, no hay ninguna información acerca de esta clase de propaganda en el diario español.

En 2015 *Project Censored* publicó un artículo (“Corporate payola. – Top Censored Stories of 1978,” 2015) en el que se trataban una serie de casos de soborno acontecidos en la década de los ’70. Por aquella entonces, la *Security and Exchange Commission* (SEC) descubrió que cerca de 400 de las mayores empresas del país pagaron miles de millones de dólares en sobornos. Según el artículo, más de 550 empresas reportaron beneficios de un 37%, mientras que la población americana tenía cada vez menos poder adquisitivo debido a la inflación. La SEC, al comprender que le sería imposible perseguir individualmente cada caso decidió que las empresas llevaran a cabo sus propias operaciones de auditoría, y que remitieran sus informes a la SEC, a cambio de un trato benévolo por haber cooperado. Estos informes fueron emitidos, pero la prensa en rara ocasión recogió información de ellos. Sin embargo, FOCUS, una pequeña publicación, según el artículo (“Corporate payola. – Top Censored Stories of 1978,” 2015), llevó a cabo una investigación en el estado de Missouri e Illinois. Esta publicación encontró que cerca de 48 millones de dólares estaban envueltos en operaciones de dudosa legalidad, y que 26 compañías habían sido multadas por la SEC por transacciones ilegales (reconocido, en ocasiones por las empresas). Según *Project Censored*, la compañía que nos ocupa, Monsanto, estaba presente en esa lista de empresas.

El silencio generalizado de los medios frente a esta investigación es llamativo. El problema de esta investigación es que está centrada en unos hechos que ocurrieron en los años ’70. Pero eso no termina de ser una excusa, pues este medio alternativo sacó a la luz estos sobornos, de los que *El País*, como diario internacional, podría, y en el fondo debería, haberse hecho eco. Por lo tanto, no se presta atención a hechos tan importantes y definitorios de lo que es la gran economía mundial, como son los sobornos y las relaciones de benevolencia a las que se ven sometidas por instituciones como la SEC estadounidense. En palabras de Reig (2004), los medios promueven con la ausencia de este tipo de noticias, una falta de información que nos conduce como lectores, y receptores, a un desconocimiento, a una “mediocridad” y una “evasión anodina”. La decisión de no ir contra el *establishment* juega un papel fundamental:

estamos solo ante un caso más de cómo el Poder dirige los flujos de información. Además, como se decía, es correcto recoger errores del Poder, pero en su justa medida, para hacer ver que no se están ignorando las labores democráticas como informador que se supone que es un diario como este. Recordemos que, como la propia Labio (2005) señalaba, la existencia de voces críticas con el sistema fortalecen la imagen de pluralidad y de democracia, aunque en última instancia sirvan para garantizar y prolongar el sistema y todo lo que este conlleva.

Según un artículo de investigación del medio independiente que se está usando en este trabajo (“Fraudulent testing provides an illusion of safety – Top Censored Stories of 1981,” 2015), IBT era el laboratorio de pruebas más grande de EEUU. Realizaba pruebas para muchos gigantes de la economía mundial (como Procter & Gamble, 3M o Monsanto, entre otros). Según el artículo de este medio, IBT habría llevado a cabo un tercio de los estudios de toxicidad y pruebas de productos potencialmente cancerígenos en los años ’70. En 1981, el que era presidente de este laboratorio, y tres subordinados, fueron acusados de pruebas fraudulentas. Según Project Censored (“Fraudulent testing provides an illusion of safety – Top Censored Stories of 1981,” 2015), IBT sustituía para Monsanto las ratas que habían muerto por los efectos del producto que estaba siendo testado para Monsanto (el TCC), por otras que habían muerto por causas no relacionadas. Además de esto, según la publicación de la Universidad de Sonoma, IBT proveyó de documentación falsa a la Administración de Alimentos y Medicamentos (Food and Drugs Administration, FDA). Monsanto, de acuerdo con el artículo, procuró que la FDA tuviera problemas para acceder a los registros del TCC, pero ante la presión decidió presentarse a sí misma como cooperadora. La FDA permitió a Monsanto llevar a cabo estudios, que otra vez, volvieron a dar el producto como seguro. Posteriormente, uno de los hombres acusados de IBT comenzó a trabajar para Monsanto. Según el artículo, este caso es solo uno de muchos. Como se comentó previamente, esta empresa llevaba a cabo estudios para multitud de compañías con gran presencia en el mercado mundial, además de estudios para el gobierno de EEUU, como los desarrollados para el Departamento de Defensa, la FDA o la EPA (Environmental Protection Agency). Igualmente, la OMS (Organización Mundial de la Salud) confió a IBT la tarea de fijar los estándares de exposición permitidos para productos químicos potencialmente peligrosos.

Estamos ante un caso similar al tratado anteriormente (“Corporate payola. – Top Censored Stories of 1978,” 2015). Es una noticia publicada en los años ’80, que ha sido recordada en el año 2015. Prescindir de ella es dejar de informar acerca de un hecho tan sumamente importante como lo es el fraude en los estudios acerca de cáncer. Existe la posibilidad de excusarse en que las acusaciones tienen más de 30 años, y que si no fue tratado en su momento, qué sentido tendría tratarlo ahora. Tendría sentido desde el momento en que el medio se dedica a sacar al público receptor de la falsa seguridad en la que vive, y permitirle abrir los ojos para comenzar a indagar en todo aquello que llame su atención. Como decía Labio (2005) no es posible pensar que se nos oculta información si recibimos inputs, teóricamente confiables, a todas horas del día.

Si Monsanto ha sido ampliamente criticado ha sido por, entre otras cosas, las sustancias de dudosa salubridad para el ser humano. Cohen y Hanson (2014) recogieron en su artículo “*Sugar, aspartame or aminosweet. Which one is better for you?*” los peligros de una sustancia utilizada como edulcorante aun a día de hoy. El aspartame, según Cohen y Hanson (2014) podría producir desde dolores de cabeza, pérdida de memoria, hasta fibromialgia, lupus o Alzheimer. Según el artículo, el aspartame fue creado por Monsanto, cosa que sabemos directamente desde la propia compañía (“Company History,” 2017). Según el artículo, todos los estudios a los que ha sido sometido, excepto uno, han probado que el aspartame es uno de los alimentos más tóxicos que se pueden encontrar en el mercado, causando daños en el sistema inmunológico y en el sistema nervioso, además de daños genéticos, debido a su metabolito, el formaldehído. El estudio que registró que el producto era seguro fue llevado a cabo por la misma Monsanto, según Cohen y Hanson (2014), y era un estudio metodológicamente pobre y con fallas en su desempeño. Posteriormente, el aspartame fue vendido por Monsanto a Ajinomoto, una empresa japonesa, y a una compañía formada por un ex directivo de Monsanto y Michael Dell (famoso por su marca de ordenadores). Según esta publicación Ajinomoto generó con este producto unas ganancias de 12.000 millones de dólares.

Ya decía Manfredi (2009) que cuando los intereses económicos se interponen, el periodista deja de ejercer la función de guardián del interés público para pasar a defender los intereses del medio. Cabe traer a la memoria que estos productos,

científicamente testados y sometidos a controles, han resultado dañinos para la salud humana, y siguen siendo comercializados. El propio artículo (Cohen y Hanson, 2014) indica que esto no nos exime de la responsabilidad, a los ciudadanos, de asegurarnos de lo que ingerimos. Díez (2007) aseguraba que a día de hoy el sistema dominante no necesita manipular la información, sino que basta con recortar la realidad. Este, todos los anteriores y todos los posteriores, parecen conformar un ejemplo perfecto, con Monsanto como denominador común.

Por otra parte, aunque haciendo referencia a los silencios informativos encontrados en la categoría de “sustancias peligrosas”, se encuentra un artículo de *Project Censored* (Huey y Roth, 2016). Según este, en abril de 2016, John Sanders y Frank Tanner denunciaron a Monsanto porque la compañía “no conduce los tests necesarios sobre los ingredientes «inertes» en Roundup” (Huey y Roth, 2016). Uno de ellos, según la publicación, sería la sulfamina polietoxilada, o POEA, como se le llamará de ahora en adelante. En el artículo se dice que, aunque la POEA sea tóxica, la EPA no ha evaluado sus peligros porque no es oficialmente un ingrediente activo. Según la ley, todos los ingredientes que no sean considerados como activos no deben de ser etiquetados en los productos. Según Huey y Roth (2016), campesinos y agricultores se verían beneficiados por la demanda, porque ya no tendrían que seguir expuestos a estos productos. Los autores reflejan además el trato que se le ha dado a este tema en la prensa. Se ha hecho referencia al POEA en una publicación del *Wall Street Journal*, en el sentido de que la Comisión Europea pretendía prohibirla, y mientras recomendaba disminuir su uso. Sin embargo, no se hizo ninguna referencia a la demanda interpuesta contra Monsanto por Sanders y Tanner.

Todos aquellos elementos que constituyen un producto, que no tengan una función activa en él, no deben de ser reflejados en el etiquetado, y por tanto, pueden evitar controles tan exhaustivos como los que se llevan a cabo (siempre en teoría, pues ya hemos visto que no en todos los casos es de esta manera). Esto conlleva, en último término, un problema para la salud de aquellos que hacen uso de estos productos, y de los que consumen aquellos donde la POEA es aplicada. Con este artículo se tratan tres silencios informativos, de aquellos que estaban explícitos, pues además de tratar el silencio informativo respectivo a la POEA tratamos el silencio informativo referente a

los ingredientes inertes, la no-necesidad de etiquetarlos y los no-análisis llevados a cabo por la EPA.

Respecto a la contaminación y Monsanto, se analizará en primera instancia el silencio informativo en torno a las abejas. *El País* ha reflejado la problemática que está causando el uso del Roundup en la mariposa monarca en México (Corona, 2014), sin embargo, en el diario no se recoge ninguna información acerca de la problemática generada en las abejas, con consecuencias mundiales. Según el artículo de (Armendariz y Burrows, 2015a), desde 2006 la población de abejas está mermando a causa, de acuerdo con un estudio publicado por *Harvard School of Public Health*, del extendido uso de dos neonicotinoides (un tipo de insecticida). La UE prohibió tres de estos neonicotinoides, basada en la evidencia del daño producido a las colmenas.

Según el artículo, como respuesta tres de las compañías que producían neonicotinoides, entre las que se encuentran Bayer y Monsanto, comenzaron a llevar a cabo una estrategia de relaciones públicas, por valor aproximado de 100 millones de dólares. Entre estas tácticas, de acuerdo con Armendariz y Burrows (2015a), se encuentra la de culpar a los agricultores por un mal uso de dichos pesticidas. La profesión científica y periodística también fue atacada por estas compañías, del mismo modo que se procuraron alianzas con organizaciones “bee-friendly¹⁶”. Monsanto, por su parte creó un consejo, el Honey Bee Advisory Council, que los autores definen como una alianza estratégica. Pero las relaciones entre las multinacionales y las asociaciones pro-abejas no acaban ahí, sino que la Asociación para la Conservación de las Abejas en Gran Bretaña recibe una gran cantidad de fondos de empresas de pesticidas, de modo que estas reciben a cambio el etiquetado “bee-friendly”.

Podría enlazarse con otro artículo de los mismos autores (Armendariz y Burrows, 2015b) en los que, además de anunciar que dos estudios publicados por *Science Magazine* corroboran lo afirmado por la publicación de *Harvard School of Public Health*, se da una relación de medios que han tratado la noticia. Entre ellos, según los autores, encontramos la publicación *Wired*, en la que se referenciaba un estudio realizado por Friends of the Earth, y en el que se demostraba que aproximadamente un

¹⁶ Traducción: “Amigas de las abejas”.

50% de las plantas que se vendían en grandes superficies en EEUU y Canadá estaban contaminados con neonicotinoides, llevando el 40% dos o más de estos químicos. Además, *New York Times*, *Washington Post* y *National Public Radio* cubrieron el hecho de que los nicotinoides afectan negativamente a la salud de las abejas, pero dejaron sin tratar las campañas de relaciones públicas llevadas a cabo por Monsanto, Bayer y Syngenta, para tratar de ser considerados “bee-friendly”. Cabe decir que esto significa más tratamiento del que le ha dedicado *El País* en España. Con estos dos artículos se están tratando dos de los silencios informativos explícitos en el trabajo, como son “Contaminación – Abejas” y “Etiquetado – Bee-friendly”.

Lo que más destacaría yo de estos dos artículos es la habilidad increíble para caminar sobre la cuerda, en general del Poder, y en concreto de estas empresas: Monsanto (que ocupa este trabajo), Bayer (que la ha adquirido recientemente) y Syngenta. Salen a la luz estudios que relacionan sus propios productos con la merma de la población de abejas mundial y rápidamente se colocan al lado de las asociaciones pro-abejas, por supuesto, con la intención de que sean etiquetados como “Bee-friendly” sus productos.

No conviene que se olvide que las abejas son las mayores polinizadoras del planeta, y estas compañías que merman su población son al tiempo las que subvencionan a asociaciones para conseguir el etiquetado de amigas de las abejas. Al menos la Unión Europea ha reaccionado y prohibido estos productos.

En cuanto al tema “Contaminación - Mississippi” se puede encontrar un artículo en *Project Censored*, que se toma como referencia. En él, (McLane y Tracy, 2015) indican que un estudio llevado a cabo por la agencia encargada de estudios geológicos en Estados Unidos, la US Geological Survey, halló una concentración en el aire y en la lluvia en la zona del Mississippi de Roundup cercana al 75%. Este estudio fue publicado en la revista *Environmental Toxicology and Chemistry* en 2014. Los investigadores llevaron a cabo un estudio comparativo entre 1995 y 2007, tomando muestras semanales del delta del Mississippi de lluvia y aire. El estudio, según McLane y Tracy (2015), recogía además datos del glifosato, un componente específico del Roundup, cuya presencia en el aire aumento de 147.000 kg en 1995 a 2 millones de kg en 2007. Los autores del estudio calculan que el glifosato aumento en 18 veces, en aire y lluvia, su concentración en los 12 años transcurridos.

La salud de aquellos que utilizan los productos de Monsanto, por lo general, no ha sido, según todos los artículos que estamos viendo, la mayor preocupación de la compañía, aunque sus palabras dijeran lo contrario. Según el artículo de *Project Censored* (Anacker y Rahman, 2013), Monsanto está llevando una campaña de encubrimiento, en este caso referida a los 300.000 suicidios de campesinos indios que han tenido lugar desde 1995. Según la compañía estos suicidios no tienen una causa particular, y mucho menos relacionada con ella. Sin embargo, reza el artículo, hay pruebas de que esto no es así: Monsanto ha subido el precio de sus semillas de algodón Bt de 7 a 17.000 rupias, pasando a reclamar un rendimiento de 1500 kg al año, mientras la media de campesinos indios solo llegan a cultivar unos 300-400 kg por año. Vandana Shiva concluye que las políticas de Monsanto han llevado al suicidio económico de esta zona.

Estamos aquí ante un silencio informativo, evidente, sobre un tema que es lo suficientemente grave como para formar parte de cualquier diario o noticiero. Según el criterio de noticiabilidad de Gutiérrez (2006) esta noticia podría haber saltado a las primeras páginas de los periódicos por la relevancia de la información, concretamente por la rareza de la noticia (un gigante del sector agroquímico, es relacionado con los suicidios masivos acontecidos, desde 1995 hasta ahora) y por el factor humano. Sin embargo, los deberes informativos de este medio no han sido satisfechos.

Lo mismo podría haber ocurrido en el caso de Eduardo Neaves, que nos introducirá, entre otros, al silencio informativo que rodea a Monsanto y la EPA. Según el artículo de *Project Censored* (“Roundup – the world’s most popular weed killer – Top Censored Stories of 1986,” 2015), Eduardo Neaves era un niño de 12 años, que se quedó tetrapléjico al bañarse en un río en Florida, que estaba contaminado por cuatro veces el nivel legal de Roundup, el famoso pesticida de la compañía Monsanto. Como reza el artículo, a pesar de que los expertos estaban convencidos de la conexión, no fueron capaces de demostrarla en el juicio. Los datos que se utilizaron para el estudio de Monsanto fueron cuestionados por la EPA, por lo que no se dio como válido el estudio, aunque no se pidió que se repitiera (“Roundup – the world’s most popular weed killer – Top Censored Stories of 1986,” 2015). En 1980, según el mismo artículo, una sección de la EPA, dedicada a la investigación de daños, encontró más de 100 casos de

envenenamientos involuntarios a causa del pesticida. Sin embargo, en vez de proseguir con la investigación, en pos de la salud de los agricultores y consumidores mundiales, la administración Reagan decidió cerrar esa sección de la EPA. Posteriormente, de acuerdo con el artículo de Project Censored (“Roundup – the world’s most popular weed killer – Top Censored Stories of 1986,” 2015), la EPA concluyó que Roundup, aunque levemente para los ojos, no era irritante para la piel. Esto, basándose en los datos proporcionados por la propia Monsanto. Cabe recordar, llegado a este punto, que los datos sobre el herbicida Roundup, eran analizados, y falseados para Monsanto, por la empresa IBT. Aun así, según el artículo en cuestión, Monsanto comercializa Roundup en más de 120 países.

Nos encontramos ante el mismo caso que anteriormente se ha dado (“Corporate payola. – Top Censored Stories of 1978,” 2015; “Fraudulent testing provides an illusion of safety – Top Censored Stories of 1981,” 2015). Estamos ante un caso que, originalmente, fue publicado en 1986, pero que fue traído al presente por la revista para que, conozcamos aquellos que no sabíamos, o no se vaya de la memoria de aquellos que sí que lo conocían. Nos recuerda lo fuerte que es la alianza, o sumisión, entre el Poder establecido y el poder en la sombra, representado por el poder económico. Recordemos que para diversos autores (Beck, 2004; Navarro y Torres López, 2012) el creciente poder de las empresas hace que el Estado tenga las manos atadas, y no pueda sino obedecer a los intereses de estas. Estaríamos ante una alianza o una relación de sumisión, en la que la administración de Ronald Reagan decide eliminar una parte de una organización gubernamental, antes que atender a los resultados, nada beneficiosos, obtenidos por el Roundup.

Sin embargo, este no es el único caso en que la publicación norteamericana hace mención a la EPA. Las puertas giratorias (“The profitable revolving door at the epa – Top Censored Stories of 1988,” 2015) son un continuo en la historia de la EPA. Por poner un ejemplo, extraído de los varios que se dan en este artículo, William Ruckelshaus dejó la dirección de la EPA, en la que percibía aproximadamente 72.000 dólares anuales, por un puesto de jefe ejecutivo en Browning-Ferris Industries, puesto en el que percibe más de un millón de dólares al año. Según el artículo, esto es un continuo, pues aquellos que se van de la EPA lo hacen llevándose consigo información clasificada, muy valiosa para los intereses de las empresas en las que recaen.

La EPA, por su parte, trata con una agencia denominada Clean Sites, que sirve como mediador para contratar empresas de limpieza de residuos. A pesar de que Clean Sites se considera como independiente, según el artículo (“The profitable revolving door at the epa – Top Censored Stories of 1988,” 2015) uno de los mayores colaboradores económicos de esta empresa es Monsanto.

El silencio informativo que se da en *El País*, en estos casos, como en todo el resto de silencios informativos, nos está quitando partes de realidad, nos está hundiendo en el desconocimiento relativo. Como previamente se apuntó, este desconocimiento no debe de ser absoluto, respecto a las empresas que gobiernan el mundo, entre las que se encuentra Monsanto.

9.2. Silencios informativos encubiertos: omisión de información

Ha llegado el momento de comentar, en este apartado, las temáticas que ocuparon líneas en *El País*, pero que no fueron convenientemente tratados, debido a una omisión de información, o a que, simplemente, trataban subtemas distintos a los que trata *Project Censored*.

El País recoge, un artículo de Benito y Doncel (2012) en que se referencia un estudio que, habiendo sido considerado neutro, explica cómo se generan supertumores en ratas sometidas a maíz transgénico y Roundup. Sin embargo, posteriormente, Benito y Doncel (2012) se dedican a restarle credibilidad al artículo, expresando dudas acerca de su metodología, que, no obstante, había sido puesta en entredicho por otros expertos. Sin embargo, un año más tarde, Sevillano (2013) publicaba en el mismo diario un artículo en que se hace eco de una carta escrita por el director de la revista *Journal of Food and Chemical Toxicology* al escritor del artículo, que probaba el vínculo entre los transgénicos, el Roundup y el cáncer en ratas. En ella, A. Wallace Hayes (editor jefe de la revista) advierte al autor del artículo que establecía dicha relación de que, si no retira su artículo, lo hará la revista. Esto va acompañado de una serie de declaraciones, como en el caso anterior, que cargan sus tintas contra la validez metodológica del artículo.

Sin embargo, hay información que no se refleja en este artículo, pero sí en el de la publicación norteamericana *Project Censored*. (Burrows y Parks, 2014a; Burrows y Parks, 2014b). Como recogen en ambos artículos los autores, el propio editor, antes nombrado en el artículo de *El País* (Benito y Doncel, 2012), admitió que no existía un criterio establecido para hacer que Gilles-Éric Séralini, autor del estudio que diagnosticaba los cánceres en las ratas tras haber consumido maíz transgénico de Monsanto expuesto a Roundup, retirara su publicación. Sin embargo, hay una conexión entre Monsanto y la revista que podría explicar la forzosa retirada del artículo de *Journal of Food and Chemical Toxicology*. Según Burrows y Parks (2014a; 2014b), tras la publicación del artículo, la revista en cuestión creó un nuevo puesto: director asociado para biotecnología. Para cubrir dicho puesto, se eligió a Richard E. Goodman. Goodman, el hombre indicado para el puesto, había trabajado desde 1997 hasta 2004 para Monsanto.

Esto descubre un silencio de esos que no se ven a primera vista. Una muestra más de cómo *El País* se asegura de no molestar a nadie poderoso, a nadie con quien se tienen intereses comunes, como el progreso económico, o con el que, incluso, compartir accionistas (se tratará posteriormente). Sea como fuere, el dato omitido es realmente revelador, pues establece una relación entre Monsanto, la revista y deja entrever los intereses por los que desestimar el artículo de Séralini. Este es el trato que se aplicó a Séralini, cuando pretendió probar las desventajas de un producto que reporta beneficios a una empresa como Monsanto.

En otro caso, *El País*, de manos de García (2013), se menciona la cadena de supermercados americana Whole Foods, que, según recoge en su artículo, rechaza los GMO de Monsanto. En *Project Censored*, se trata a esta cadena de otro modo. Dicho artículo (Rahman y Southwell, 2012) versa acerca de cómo Whole Foods anuncia sus productos como orgánicos, frescos, libres de pesticidas, y muchas etiquetas más que lo sitúan como un supermercado ecológico. Además, se presenta a sí mismo como distinto, digno de confianza para los clientes mientras, según el artículo (Rahman y Southwell, 2012) compran encubiertamente productos GMO, que terminan beneficiando a Monsanto. En un video de “Organic Spies”, empleados de Whole Foods admiten que la compañía compra GMO muchos de sus productos. De este modo, según (Rahman y

Southwell, 2012) se acusa a Whole Foods de “publicidad engañosa” y de engañar a sabiendas a la clientela, haciéndoles creer que compraban no GMO, cuando en realidad no era así. Dice el artículo que, de acuerdo con Organic Spies, aproximadamente el 20-30% de los productos de Whole Foods serían GMO. Además, el artículo de la publicación norteamericana señala que, según Mike Adams de *Natural News*, hay una relación sospechosa uniendo a Whole Foods y Monsanto. Entre otras cosas, Whole Foods, que se vendía a sí mismo como natural, orgánico, y se mostraba contrario a los GMO, no apoyó la campaña de California que pretendía obligar al etiquetado de los productos que contuvieran algún transgénico.

Con este artículo se hace referencia a las sospechosas relaciones que se guardan entre Monsanto y Whole Foods, que, a pesar de mostrar su oposición a los productos GMO, no solo no ayuda a que se obligue a su etiquetado (cosa que sería beneficiosa para la cadena si fuera lo que dice ser), sino que además vende entre un 20 y un 30% de productos transgénicos, cayendo en un delito de publicidad engañosa.

En cuanto al tratamiento del Roundup, y su componente principal, el glifosato, *El País* recoge de manera fehaciente los daños que el Roundup puede producir en seres vivos. Al menos en algunas publicaciones (Corona, 2014; “Vídeo: ¿Un trago de glifosato para el señor Moore? | Actualidad | EL PAÍS,” 2015) se han tratado los aspectos negativos de un producto como el que se describe este caso. Particularmente, me parece muy directo el vídeo citado. En él, *El País* comparte una sección de un programa de Moisés Naim, un escritor venezolano, en la cual, tras describir cómo el glifosato contenido en el Roundup genera enfermedades, malformaciones, defectos genéticos y cáncer en la población expuesta a él, se tratan los apuros a los que fue sometido Patrick Moore. Moore es un ambientalista canadiense y un lobista, dedicado a defender los intereses de gigantes como Monsanto.

Se hace referencia al uso del glifosato en Argentina (“Vídeo: ¿Un trago de glifosato para el señor Moore? | Actualidad | EL PAÍS,” 2015), que está siendo objeto de polémica debido a sus consecuencias para los humanos. Sin embargo, Moore salió en televisión discutiendo que el glifosato no era dañino para los humanos, y que incluso podría beberse un vaso de glifosato sin sufrir secuelas. Fue retado a consumirlo, ante lo que se echó para atrás. Acto seguido, terminó abruptamente con la entrevista.

A pesar del contenido tan visual de la noticia, han salido a la luz casos que no han sido tratados por *El País*. Según un artículo de *Project Censored* (Lindner, McCoy, y Rahman, 2015) Richmond, en California, aprueba por unanimidad una ley para prohibir todos los pesticidas que lleven glifosato. Por tanto, prohíben Roundup de Monsanto, aunque esta sigue anunciando el glifosato como si fuera positivo. Según el artículo de Lindner et al. (2015) el Roundup sería causante de gran número de enfermedades y alteraciones enzimáticas. Una investigación de expertos llevó en 2011 a la prohibición del uso de Roundup y Glifosato hasta una evaluación científica posterior. Pero no es la única publicación de *Project Censored* al respecto que muestra un tema que en *El País* no se pronuncia.

Un ejemplo de esta falta de información, sería el de Eduardo Neaves, previamente mentado (“Roundup – the world’s most popular weed killer – Top Censored Stories of 1986,” 2015). Recordemos que Eduardo Neaves, de 12 años, se quedó tetrapléjico al bañarse en un río contaminado por hasta cuatro veces el límite legal de Roundup, el pesticida de Monsanto.

Otro de esos ejemplos, relacionados con el Roundup y el glifosato, sería el siguiente. Según el artículo de Chevalier y Williams (2016) el glifosato, ingrediente del Roundup de Monsanto, ha generado enfermedades de riñones a decenas de miles de agricultores. Según el artículo (Chevalier y Williams, 2016) en Sri Lanka el 37% de la población de las aldeas, aproximadamente 40.000 personas, están muriendo por enfermedades de riñón de etiología desconocida. Hay estudios de la universidad estatal de California que indican que hay relación entre estas enfermedades y el glifosato. Las personas que beben agua contaminada con RoundUp tienen cinco posibilidades más de desarrollar enfermedades crónicas de riñón que aquellos que no (Chevalier y Williams, 2016). Solo se cubrió la noticia con un artículo en el *Huffington Post*, en el que se trataba acerca de nuevas preocupaciones en torno a la salud, pero nada más. El resto de medios eran medios de noticias independientes, que aseguraron que el producto era seguro, según los autores.

Según otro artículo de la publicación de Sonoma (Cohen y Morazan, 2016) Enrique Rubio y Judi Fitzgerald son agricultores que padecen cáncer. Ellos, según dicho artículo, denuncian a Monsanto por ignorar las advertencias de toxicidad de Roundup y permitir a los agricultores usarlos. La OMS considera el glifosato, principal ingrediente

activo del Roundup, como “probablemente carcinógeno para humanos”. Sin embargo, Monsanto puede usarlo porque la Agencia de Protección del Medio Ambiente cambió esta denominación de “posiblemente carcinógena para humanos” a “evidencia de no-carcinógeno para humanos” tras las presiones de la compañía (Cohen y Morazan, 2016)

Se documentan una serie de casos, por tanto, en los que el Roundup y el glifosato provocan enfermedades, o la muerte, sin que las organizaciones dedicadas a la regulación de sustancias peligrosas actúen. Y no solo eso, sino que el grado en que el glifosato es considerado como cancerígeno disminuye cada vez más, como recoge Benito (2015). La OMS, organismo teóricamente encargado de proteger la salud a lo largo del mundo, falla en este caso, pues hay muestras continuas que indican que rebajar el grado de estos productos en concreto es un error.

Sin embargo, el diario *El País* no recoge esta clase de casos respecto a Roundup y el glifosato, de modo que estaríamos ante un silencio informativo. A pesar de haber publicado artículos exponiendo los riesgos de estos productos no proporciona casos que lo hagan sensible para la población.

Este tipo de casos, los que hacen referencia a la salud, no son los únicos que han colocado a Monsanto en la primera línea de la polémica. En más de un artículo de *El País* se recogen comentarios acerca de las demandas presentadas por grupos de vietnamitas damnificados, pero nos centraremos en uno en concreto (Alandete, 2012b). En él se nombra al juez Jack Weinstein, encargado de atender la demanda contra el grupo Monsanto, y posteriormente, desestimarla. Pero no ha sido el único caso, *Project Censored* recoge información acerca del historial de este juez en lo que respecta al gigante norteamericano. El artículo refleja que la primera demanda fue interpuesta en el Juzgado de Brooklyn, ante el juez Jack Weinstein, que dictaminó que las evidencias que relacionaran el Agente Naranja con las enfermedades de los veteranos eran débiles, e incluso amenazó, según dicho artículo de *Project Censored*, a los abogados de los veteranos si no se sentaban a alcanzar un acuerdo. Dichos acuerdos fueron alcanzados, con resultado pésimo para los intereses de los veteranos, que fueron indemnizados con sumas de dinero pequeñas para el daño causado (la mayoría de los montantes ascendieron hasta los 3.000 dólares, siendo la mayor indemnización a un veterano de Texas totalmente incapacitado, por valor de 6.000 dólares).

Pero la relación entre los juicios del Agente Naranja y el juez Weinstein no terminan ahí. De acuerdo con el artículo (Britton, 2015), los veteranos que decidieron no adherirse a la demanda colectiva y optaron por una demanda independiente no “sobrevivieron al juez Weinstein”, pues este había decidido que los expertos de los demandantes no tenían credibilidad, además de haber otorgado inmunidad a las empresas contratadas por el gobierno.

Por otra parte, Shirley Ivy, en mayo de 1989, rehusó de plano aceptar la cantidad ofrecida por el primer acuerdo, de modo que presentó otra demanda en los juzgados de Texas. A esta se adhirieron otros veteranos, convirtiéndose en la segunda demanda masiva en contra de Monsanto y el resto de compañías contratadas por el gobierno para la fabricación del Agente Naranja. El tribunal de Texas había creado por aquella entonces leyes para evitar que esa demanda se quedara en sus salas, de modo que esta demanda colectiva fue transferida al juzgado federal de Nueva York, a la sala del Juez Jack Weinstein. Según el artículo (Britton, 2015), la transferencia de un juzgado estatal a uno federal solo se puede dar bajo unas circunstancias muy concretas que no se cumplían en este caso. Aun así, fue transferido, y 6 meses más tarde, en octubre, desestimado por el juez Weinstein. La reportera que firma este artículo, Anne Britton, lo desarrolla basándose en publicaciones de la investigadora Laura Akgulian, que declara lo tremendamente complicado que fue para ella llegar a publicar información acerca de esta temática, pues *Los Angeles Time*, *The Washington Post*, *The New York Times*, *The Wall Street Journal*, *The New Yorker*, *Newsday*, *The National Law Journal*, *The American Lawyer*, *The Village Boys*, *NBC*, *CBS*, etc., se negaron a publicar su artículo.

Resulta, cuanto menos, llamativo el silencio informativo que rodea al Agente Naranja, que queda plasmado en que los medios se nieguen a publicar información con respecto a Vietnam. Pero este silencio informativo no se queda en el extranjero, sino que se extiende también al diario nacional que nos ocupa. Hubiera resultado comprensible que no se mentara la relación entre el juez y Monsanto, si el nombre del juez nunca hubiera salido a colación en un artículo, pues esto fue hace prácticamente tres décadas. Sin embargo, una vez se nombra al juez y se relaciona con los casos desestimados de los grupos demandantes vietnamitas, entra en juego el papel del juez en todos los casos en que participó con respecto al gigante agroquímico. Se encuentra, por tanto, en este caso, un nuevo silencio informativo en *El País* respecto a Monsanto.

La lista de casos que relacionan Monsanto con la salud (falta de salud, para ser más adecuado) de aquellos que usan sus productos es larga. La categoría “Juicios-India” recoge un solo artículo negativo para Monsanto, basándonos en lo extraído del diario *El País*. Esta noticia (Palomo, 2016) recogía una mención a Monsanto en la cual, según Vandana Shiva, una famosa física, Monsanto estaba en juicios por no cumplir con la ley. Ahí se quedaba la información del artículo del diario español, que ahora se complementa con la del diario americano. Recordemos que, según el artículo de *Project Censored* (Anacker y Rahman, 2013), Monsanto está llevando una campaña de encubrimiento, respecto a los 300.000 suicidios de campesinos indios, desde 1995, relacionados, posiblemente, con el endeudamiento masivo al que han sido llevados por Monsanto. Vandana Shiva, física nombrada en ambos artículos tratados para este caso, como se trató anteriormente, concluía que las políticas de Monsanto habían llevado al suicidio económico a esta región. Llama la atención que, sabiendo el motivo por el que se podría estar juzgando a Monsanto, el diario *El País* no diga nada al respecto, y que simplemente mencione que se está llevando a cabo un juicio por “no hacer las cosas bien”. Se estaría en este caso ante un silencio informativo de los que no se ven en las tablas, de aquellos que no son visibles al primer contacto.

El País recoge (Rebossio, 2012a) un caso en el que Monsanto se ve envuelto con la justicia debido a una denuncia interpuesta por la agencia tributaria del país, por haber mantenido contra su voluntad a trabajadores, a los que aun por encima se les retenía el salario, y que al cabo de un mes y medio habían cobrado 36 euros en concepto de «adelanto». El diario español mantiene un silencio informativo respecto a un juicio ocurrido en diciembre de 2011, que sí que se recoge en el diario norteamericano, en el que se aseguraba que Monsanto había infringido cerca de 20 instrumentos de los derechos humanos internacionales, al promover la dependencia de los pesticidas de la marca, perjudiciales para los campesinos (Phillips y Soeiro, 2011). Según este mismo artículo, alrededor de 355.000 campesinos mueren por envenenamiento accidental, muchos de ellos por el uso o por la exposición a pesticidas o materiales agroquímicos.

En cuanto al etiquetado de productos GMO y no-GMO, en el diario español se encuentran varios artículos que versan acerca del tema, centrándose en cómo los

ecologistas piden el etiquetado de los productos (Otero, 2013), cómo Monsanto es una de las primeras en financiar campañas de no etiquetado (Cobo, 2013), y cómo la compañía opta por el etiquetado voluntario (Faus, 2014). Sin embargo, *El País* no se hace eco de una información contenida, entre otros, en el artículo de *Project Censored* (Humphrey y Karns, 2013) según la cual el representante de Estados Unidos en Bali, dónde se debatía acerca del etiquetado de los productos transgénicos, era un exlobista contratado por Monsanto: Islam Siddique. Desde la FDA, organización gubernamental estadounidense, de acuerdo con Humphrey y Karns (2013), no habría necesidad de señalar los productos GMO, pues estos no son considerados diferentes de los no-GMO.

Este artículo de Humphrey y Karns (2013) indica un silencio informativo, de los que no se ven a primera vista, por parte de *El País*. Es un artículo que refleja las relaciones entre el Poder económico y el Poder político, y cómo los empleados de las grandes empresas pueden terminar trabajando (y seguramente lo harán) en puestos políticos, y viceversa. Se ve cómo un individuo, que ha trabajado para Monsanto (estándarte de lo transgénico) termina representando a un país en el cual, como refleja Faus (2014), hay un 75% de personas que están preocupadas por el consumo de transgénicos. Esto implica que no se está dando respuestas desde el gobierno de Estados Unidos a lo que preocupa realmente a la población, sino a los intereses económicos que hay detrás de los GMO. Esto indica, como antes se señalaba, un silencio informativo acerca del etiquetado de los GMO, respecto a las relaciones de Monsanto con la organización gubernamental FDA, y por tanto, respecto al gobierno de los EEUU.

Por otra parte, la relación de Monsanto con el gobierno estadounidense ha sido mentada en cinco casos, generalmente para tratar el tema del agente naranja y las relaciones de Monsanto con el gobierno, en calidad de subcontrata (Alandete, 2012; Orosa, 2015). Sin embargo, en los artículos de Hitch y Hotchkiss (2012; 2013) publicados por *Project Censored* se indica que la alfalfa plantada en 2003 ya contenía trazas del gen Round Ready de Monsanto, mientras que la desregulación de este cultivo (alfalfa transgénica) no se produjo, por parte del gobierno, hasta 2005, dos años más tarde. Este tipo de cultivos fue el culpable de la contaminación de cultivos no-GMO, según *Global Research*, que se hacía eco de una carta de Cal/West Seeds. En esa misma carta, que también había sido enviada al Departamento de Agricultura de los Estados Unidos

(USDA), se decía que desde el gobierno se habían hecho oídos sordos ante esto. Hitch y Hotchkiss (2012; 2013) recogen también lo rápido que esta semilla de Monsanto podría extenderse por los campos de Estados Unidos, contaminando los productos no-GMO.

Lo destacable de este silencio informativo de *El País*, es que, una vez más, no nos da idea de las relaciones que se llegan a establecer entre la política y las grandes empresas, haciendo que vivamos en la ignorancia, creyendo que lo correcto es lo que se lleva a cabo desde la administración.

La información anterior responde a la primera de las hipótesis, la que trata acerca del silencio informativo. En relación con la segunda de ellas, aquella que recoge la información económica del tema, se pueden realizar una serie de observaciones.

Es curioso lo interconectado que está este mundo en el que vivimos hoy en día. Ya autores como Reig (1994), Chomsky y Herman (1990), nos lo contaban hace dos décadas. Que se haya encontrado que un holding, como es HSBC, participe directamente en ambos grupos, de manera mayoritaria, y que Banco Santander y Telefónica, teniendo buena parte de acciones del grupo Prisa, compartan accionistas, también mayoritarios, con el grupo Monsanto, no es señal de buen augurio para la independencia informativa.

10. Conclusiones

En este apartado se harán unas breves conclusiones acerca de todo lo trabajado anteriormente.

Pese a las limitaciones enumeradas previamente en este trabajo, considero que los análisis y las interpretaciones han ido en la línea de aquello que esperaba encontrar, de lo que pensaba que estaba pasando. Monsanto es una compañía inmensa, prácticamente encargada de la alimentación mundial, aunque existe un gran desconocimiento acerca de esta compañía, en gran parte provocado por su necesidad de pasar desapercibido. Monsanto tiene poder suficiente como para estar presente, de uno u otro modo, en los accionarios de los medios, con el poder y la influencia que eso conlleva.

Si bien es cierto que de conocer Monsanto, normalmente se conocerá asociada a sus polémicas, no es raro encontrar quien no la conoce, a pesar de su importancia. De estar interesado en obtener información en profundidad acerca de Monsanto, se pueden encontrar datos, pero en un medio tradicional, como es *El País*, no va a ser posible: tendrá que ser obtenida a través de medios alternativos como *Project Censored*, tal y como señalaba Labio (2005).

Esta misma autora señalaba que las empresas dedicadas a la información ya no son independientes, sino que son macrocorporaciones que obedecen, simplemente a las leyes del mercado. Pues es el caso que nos hemos encontrado en esta investigación. El diario *El País* ha actuado lanzando noticias neutras acerca de Monsanto, noticias positivas, y algunas en las que realmente se daban a conocer actividades polémicas, como las desarrolladas por la compañía en relación al Agente Naranja (Alandete, 2012b; Philip, 2013) o en relación a los efectos cancerígenos de los productos de Monsanto (Alandete, 2012b; EFE, 2012; Orosa, 2015, etc.). Sin embargo, no es tanto lo que se dice como lo que no se dice. Se han escondido historias muy perjudiciales para Monsanto y su imagen, como las que nos ayudaban a reflejar *Project Censored* (Luján, Pedro y Segovia, 2011; Barrows y Parks, 2014; Cohen y Morazan, 2016). Serían parte de la realidad silenciada de la que hablaba Tuñez (2011), aquella información que no se

lanza al público porque va en contra de los intereses del medio, generalmente económicos, como se puede comprobar en este caso de *El País* y Monsanto.

Recordemos que, para Reig (1994), el receptor debe de llevar a cabo un “acto de fe” en los medios de comunicación, pues normalmente no podrá acceder a las fuentes primarias que han proporcionado una información. En cierta parte el público es confiado: aunque quizás no debería, confía en que, ante tantos inputs, es prácticamente imposible que le sean ocultados datos. Pero es posible, y esta enumeración de casos no hace sino probarlo.

Esto nos lleva al momento de confirmar o desmentir las hipótesis. Recordemos cuáles eran:

- 1- Existe un silencio informativo relacionado con la empresa Monsanto, en cuanto a contenidos negativos en España, en el diario *El País*.
- 2- Existe una relación económica entre *El País* y la empresa Monsanto.

Tomando como base toda la información recogida y acumulada durante las páginas de este trabajo, sobre todo en el análisis y los resultados, se puede *confirmar la hipótesis 1.*, pues realmente existe un silencio informativo respecto a las noticias que perjudican a la compañía, del mismo modo que se puede *confirmar la hipótesis 2.*, pues se han encontrado diversas relaciones económicas en las composiciones accionariales de ambos grupos.

Reig (1994) relaciona la rigurosidad/objetividad con ofrecer al receptor los datos de la forma más fidedigna posible a cómo se ha producido aquello de lo que se informa, el objeto referencial, además de con ofrecer una información contrastada. Este trabajo puede poner en duda la supuesta rigurosidad que atesora el diario *El País* respecto a la empresa Monsanto, y quizás, si siguiera la investigación, con otras empresas con las que comparta intereses económicos.

En cierto modo, el público se ha convertido en una víctima accidental de lo que Almirón (2007) define como una relación colateral entre poder económico y poder mediático.

Para diversos autores (Chomsky y Herman, 1990; Reig, 1995; Roiz, 2002) los medios actúan como un sistema de transmisión que pueden llegar a configurar cómo vemos la realidad, así pues son unos fuertes creadores de pautas de conducta. En este caso, *El País* nos ofrece acerca de Monsanto, aquello que se le supone a un medio: una imagen de neutralidad. Pero se ha comprobado que la imagen de neutralidad a duras penas hace justicia a la realidad que se debería ofrecer acerca de la compañía norteamericana de semillas y biotecnología. La imagen referida por el diario debería haber sido veraz, debería haber tratado aquello que deliberadamente ha dejado sin tratar. Aspectos como la salud de las personas están en juego en este caso, pues no olvidemos que Monsanto proporciona directa o indirectamente de alimento a prácticamente todo el mundo.

Por supuesto, conviene volver la vista atrás para ver el tratamiento que Monsanto se da a sí mismo, la imagen que pretende proyectar al mundo. Es una imagen de honestidad, una imagen de respeto a los derechos humanos, una promesa de no contaminación y de futuro para la alimentación de una población que cada vez se vuelve más y más numerosa. Cuando la realidad no es así, en la realidad están envueltos en juicios por su pasado, por el Agente Naranja (Britton, 2015); envuelto en polémicas por la (in)salubridad de sus productos (Chevalier y Williams, 2016; Cohen y Morazan, 2016); jugando con la economía de países enteros y con la salud de aquellos que no pueden hacer frente a sus exigencias económicas (Anacker y Rahman, 2013), entre innumerables casos polémicos. Se ha podido ver la, cuanto menos, sospechosa relación con empresas concretas, como Whole Foods (Rahman y Southwell, 2012) o con el mismísimo gobierno, incluido el sistema judicial, de Estados Unidos (Humphrey y Karns, 2013; Britton, 2015).

Por tanto, podemos afirmar que Monsanto no es la empresa soñada que promete ser en su página web (“Company History,” 2017; “Monsanto | La historia de Monsanto,” 2017), sino un gigante que compra, vende y desmantela empresas en favor del oligopolio sectorial, al que además importan más bien poco la salud de aquellos a quienes puedan afectar sus actividades, como se ha demostrado previamente.

No conviene culpar únicamente a medios y empresas. Estos no son nada sin un poder político con el que relacionarse. No sin razón Chomsky (2001) recoge como más del 80% de los americanos creen que el gobierno favorece a las minorías y a los intereses de

los particulares, pero no de la población en general. No sin razón el autor refleja como más del 80% de la población norteamericana consideran al sistema económico como injusto, y que el sistema no dota de poder a los trabajadores, que tienen poco que decir acerca de lo que ocurre en el país. No sin razón Chomsky (2001) relata cómo más del 70% de los norteamericanos opina que el mundo financiero ha ganado demasiado poder a costa de demasiados aspectos de la vida de la población del país. Las empresas y los medios se quedan pequeños sin el Estado. Como se dijo anteriormente, para Beck (2004), la existencia de monopolios en los mercados hace que no solo los demás actores económicos, sino también Estados enteros, estén en manos del consorcio correspondiente que busque cubrir sus necesidades, cualesquiera que estas sean.

El que un diario de tirada internacional como *El País* haya caído en las redes de un grupo como Monsanto deja un mensaje desesperanzador. Pues no hace sino poner en duda que la información que recibamos sea veraz, que estemos recibiendo la realidad completa de lo que sucede en el mundo, pero también deja clara, cristalina, una línea de trabajo en la que poner esfuerzos. Esto nos lleva a la situación utópica en la que se deja trabajar a los medios de forma independiente, en los que se les deja trabajar sin presión económica, y se les deja investigar, todo ello en favor de la información. Ello en favor de la información que debería recibir cualquier persona que pusiera un telediario, o cogiera un periódico, o abriera un medio online, independiente o no.

Si esto no fuera posible, que no lo será de momento, es de conocimiento extendido que hay otros medios de información que quizás reflejen las verdades incómodas de manera más fiel. Busquemos en ellos, y «confiemos» en que no se convierta en una macrocorporación dominada por el poder establecido.

11. Referencias bibliográficas

- Alandete, D. (10 de agosto, 2012). EE UU limpia las selvas de Vietnam que infestó con “agente naranja” en los sesenta | Internacional | EL PAÍS. *El País*. Recuperado desde http://internacional.elpais.com/internacional/2012/08/10/actualidad/1344619397_436405.html
- Almirón, N. (2007). La convergencia de intereses entre banca y grupos de comunicación: el caso de SCH y PRISA. *ZER Revista de Estudios de Comunicación*, 22, 41–67.
- Anacker, N., y Rahman, S. (2013). Monsanto and India’s “Suicide Economy” – Top 25 Censored Stories from 2012-2013. Recuperado el 29 de marzo, 2017, desde <http://projectcensored.org/21-monsanto-indias-suicide-economy/>
- Andréu Abela, J. (2002). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- Aparici, R., Díez Rodríguez, A., y Tucho, F. (2007). *Manipulación y medios en la sociedad de la información*. Ediciones de la Torre.
- Arévalo, J. y Bayón, M. (1975). El nuevo boom de la prensa española. *El Europeo*.
- Armendariz, S., y Burrows, K. (2015a). Pesticides Implicated in Decline of Bees—Corporations Spend Millions on PR Response – Validated Independent News. Recuperado el 4 de abril, 2017, desde <http://projectcensored.org/pesticides-implicated-in-decline-of-bees-corporations-spend-millions-on-pr-response>
- Armendariz, S., y Burrows, K. (2015b). Pesticide Manufacturers Spend Millions on PR Response to Declining Bee Populations – Top 25 of 2014 – 2015. Recuperado el 5 de abril, 2017, desde <http://projectcensored.org/11-pesticide-manufacturers-spend-millions-on-pr-response-to-declining-bee-populations>

- Barredo Ibáñez, D. (2011). Tabúes informativos individuales y organizacionales del periodismo español en el siglo XXI. *Fonseca Journal of Communication*, (3), pp. 97-130.
- Beck, U. (2004). *Poder y contrapoder en la era global: la nueva economía política mundial*. Barcelona: Paidós.
- Benito, E. de. (2 de diciembre, 2015). La UE rebaja la categoría carcinógena que la OMS atribuye al glifosato | Ciencia | EL PAÍS. *El País*. Recuperado desde http://elpais.com/elpais/2015/11/30/ciencia/1448901094_051720.html
- Benito, E. de, y Doncel, L. (19 de septiembre, 2012). Un estudio indica que ratas alimentadas con transgénicos tienen más tumores | Sociedad | EL PAÍS. *El País*. Recuperado desde http://sociedad.elpais.com/sociedad/2012/09/19/actualidad/1348077416_159661.html
- Berelson, B. (1952). *Content Analysis in Communication Research*. Nueva York: Free Press.
- Berganza, R. y Galera, C. (2005) El método científico aplicado a la investigación en Comunicación Mediática. En Berganza y Ruiz. (Coords.), *Investigar en Comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en Comunicación* (pp. 19-43). Madrid: McGraw-Hill.
- Boumelha, J. (2008). En *Conferencia en la Universidad Menéndez Pelayo*. México.
- Bourdieu, P. (1999). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires : Eudeba.
- Bowen F. y Blackmon K. (2003). Spirals of Silence: The Dynamic Effects of Diversity on Organizational Voice. *Journal of Management Studies*, vol. 40(6), pp. 1393-1417.
- Brandoli, J. (16 de mayo, 2017). Asesinan al histórico periodista Javier Valdez y atacan a otra informadora en menos de 12 horas | Medios | EL MUNDO. *El Mundo*.

Recuperado desde <http://www.elmundo.es/television/2017/05/15/591a1001e5fdeae4208b45aa.html>

Burrows, K. y Sevilla, J. (2012). Biotech Industry Targets Kids with Age-Related Propaganda – Validated Independent News. Recuperado el 11 de abril, 2017, desde <http://projectcensored.org/biotech-industry-targets-kids-with-age-related-propaganda>

Burrows, K. y Parks, K. (2014a). Monsanto Silences Research Findings of GMO Health Effects – Validated Independent News. Recuperado el 28 de marzo, 2017, desde <http://projectcensored.org/monsanto-silences-research-findings-gmo-health-effects/>

Burrows, K., y Parks, K. (2014). Agribusiness Giants Attempt to Silence and Discredit Scientists Whose Research Reveals Herbicides' Health Threats – Top 25 Most Censored Stories of 2013-2014. Recuperado el 28 de marzo, 2017, desde <http://projectcensored.org/19-agribusiness-giants-attempt-silence-discredit-scientists-whose-research-reveals-herbicides-health-threats>

Bustamante, E. (1982). *Los amos de la información en España*. Madrid: Akal.

Cebrián Herreros, M. (1988). *Teoría y técnica de la información audiovisual*. Madrid: Ed. Alhambra Universidad.

Chevalier, R., & Williams, R. (2016). Monsanto's Pesticide Linked to Kidney Disease That is Killing Thousands – Validated Independent News. Recuperado el 6 de abril, 2017, desde <http://projectcensored.org/monsantos-pesticide-linked-kidney-disease-killing-thousands>

Chomsky, N. (2001). *El beneficio es lo que cuenta: neoliberalismo y orden global*. Barcelona: Austral.

Chomsky, N., y Ramonet, I. (2005). *Cómo nos venden la moto*. Barcelona : Icaria.

Chomsky, N., y Herman, E. S. (2000). *Los guardianes de la libertad: propaganda, desinformación y consenso en los medios de comunicación de masas*. Barcelona : Crítica.

- Cobo, V. (28 de octubre, 2013). Los Ángeles quiere ser una zona libre de cultivos genéticamente modificadas | Sociedad | EL PAÍS. *El País*. Recuperado desde http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/10/26/actualidad/1382739730_400369.html
- Cohen, E. D., y Hanson, C. (2014). Sugar, Aspartame or AminoSweet, which one is better for you? – Ethics Alerts. Recuperado el 28 de marzo, 2017, desde <http://projectcensored.org/sugar-aspartame-aminosweet-one-better>
- Cohen, E. D., y Morazan, J. (2016). Carcinogenic Herbicides Considered Safe to Use? – Validated Independent News. Recuperado el 6 de abril, 2017, desde <http://projectcensored.org/carcinogenic-herbicides-considered-safe-use/>
- Corona, S. (3 de octubre, 2014). México responsabiliza a EEUU de la desaparición de la mariposa monarca | Internacional | El País. *El País*. Recuperado desde http://internacional.elpais.com/internacional/2014/10/03/actualidad/1412287319_586139.html
- Corporate payola. – Top Censored Stories of 1978. (2015). Recuperado el 6 de abril, 2017, desde <http://projectcensored.org/19-corporate-payola>
- Del Río, O. (2011). El proceso de investigación: etapas y planificación de la investigación. En L. Vilches. (Coord.), *La investigación en comunicación: métodos y técnicas en la era digital* (pp. 67-93). Barcelona: Gedisa.
- Faus, J. (12 de abril, 2014). La mala imagen fuerza a Monsanto a cambiar de estrategia | Internacional | EL PAÍS. *El País*. Recuperado desde http://internacional.elpais.com/internacional/2014/04/12/actualidad/1397254202_484113.html
- Fishman, M. (1980). *Manufacturing the News*. Austin: University of Texas Press.
- Fraudulent testing provides an illusion of safety – Top Censored Stories of 1981. (2015). Recuperado el 5 de abril, 2017, desde <http://projectcensored.org/1-fraudulent-testing-provides-an-illusion-of-safety>

- Gaitán Moya, J. A., y Piñuel Raigada, J. L. (1995). *Metodología General: conocimiento científico e investigación en la comunicación social*. Madrid: Síntesis.
- Gaitán, J. A., y Piñuel, J. L. (1998). *Técnicas de investigación en comunicación social*. Madrid: Síntesis.
- García, M. Á. (28 de abril, 2013a). Los transgénicos arraigan | Economía | EL PAÍS. *El País*. Recuperado desde http://economia.elpais.com/economia/2013/04/26/actualidad/1366985054_260624.html
- García, M. Á. (16 de junio, 2013b). Las tierras baldías de Monsanto | Economía | EL PAÍS. *El País*. Recuperado desde http://economia.elpais.com/economia/2013/06/14/actualidad/1371208703_589292.html
- Hamelink, C. (1984). *Finanzas e información. Un estudio de intereses convergentes*. México: Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales.
- Huey, J., y Roth, A. L. (2016). Lawsuit Alleges Monsanto Intentionally Mislabeled Dangerous Ingredients – Validated Independent News. Recuperado el 6 de abril, 2017, desde <http://projectcensored.org/lawsuit-alleges-monsanto-intentionally-mislabeled-dangerous-inert-ingredients>
- Humphrey, T. D., y Karns, B. (2013). Secret TPP Meetings Could Ban GMO Labeling – Validated Independent News. Recuperado el 29 de marzo, 2017, desde <http://projectcensored.org/secret-tpp-meetings-ban-gmo-labeling>
- “Justice” and the trials of america’s agent orange vets – Top Censored Stories of 1990. (2015). Recuperado el 5 de abril, 2017, desde <http://projectcensored.org/20-justice-and-the-trials-of-americas-agent-orange-vets/>
- Kapuscinsky, R. (1999). *Discurso de la Ceremonia de entrega de los premios Stora Journalistpriset*.

- Krippendorff, K. (2004). *Content Analysis. An introduction to Its Methodology*. California: Sage Publications.
- Labio, A. (2005). Comunicación alternativa en Estados Unidos: “Project Censored”, el descubrimiento de las “no noticias.” *Revista Anthropos: Huellas Del Conocimiento*, (209), pp. 135–145.
- Labio, A. (2006). *Comunicación, periodismo y control informativo. Estados Unidos, Europa y España*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Lafuente, J. (16 de mayo, 2017). Asesinado en México Javier Valdez, el gran cronista del narco en Sinaloa | Internacional | EL PAÍS. *El País*. Recuperado desde <http://internacional.elpais.com/internacional/2>
- Leeder, E., y Walsh, C. (2014). Monsanto Seeks to Bring GM Corn to the Ukraine – Validated Independent News. Recuperado el 24 de marzo, 2017, desde <http://projectcensored.org/monsanto-seeks-bring-gm-corn-ukraine/>
- Leyva-Moral, J. M. (2007). Silencio organizacional. Revisión bibliográfica de las razones y consecuencias del silencio en el trabajo. *Índex de Enfermería*, vol.16 (17).
- Llera Llorente, M. (1992). *La objetividad como problema teórico*. Material no publicado.
- Lindner, J., McCoy, C., y Rahman, S. (2015). Richmond, CA Bans Glyphosate Found in Monsanto’s Roundup – Validated Independent News. Recuperado el 3 de abril, 2017, desde <http://projectcensored.org/richmond-ca-bans-glyphosate-found-in-monsantos-roundup>
- Luján, L., Pedro, J., y Segovia, A. I. (2011). Monsanto Tries to Benefit from Haiti’s Earthquake – Top 25 of 2012. Recuperado el 24 de marzo, 2017, desde <http://projectcensored.org/18-monsanto-tries-to-benefit-from-haitis-earthquake/>
- Manfredi Sánchez, J. L. (2009). *Indicadores de RSC en la empresa periodística*. *Ámbitos*, (18), pp. 137-148.

- Marino, R. A., Díez, A., y Fernández, F. T. (2007). *Manipulación y medios en la sociedad de la información*. Ediciones de la Torre.
- Martini, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Bogotá: Editorial Norma.
- McChesney, R. W. (2001). Las restricciones del sistema informativo en Estados Unidos. Periodismo, democracia...y lucha de clases. *Voces Y Culturas. Revista de Comunicación*, nº 18.
- McLane, L., & Tracy, J. F. (2015). Roundup Found In 75% of Air and Rain Samples, Gov. Study Finds – Validated Independent News. Recuperado el 6 de abril, 2017, desde <http://projectcensored.org/roundup-found-in-75-of-air-and-rain-samples-gov-study-finds>
- Méndez, R. (2001). La epidemia de legionela en Murcia alcanza la cifra récord de 470 afectados. *El País*. Recuperado el 21 de mayo, 2017, desde http://elpais.com/diario/2001/07/12/sociedad/994888801_850215.html
- Merrill, J. C., Lee, J., Friedlander, E. J., y Ardila, M. (1992). *Medios de comunicación social: teoría y práctica en Estados Unidos y en el mundo*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez
- Moncada, A (1991). *El nuevo poder informativo en España. Multimedia, multinacionales y multinegocios*. Madrid: Ed. Libertarias.
- Monsanto at a Glance. (2017). Recuperado el 21 de mayo, 2017, desde <http://www.monsanto.com/whoweare/pages/default.aspx>
- Monsanto | Company History. (2017). Recuperado el 21 de mayo, 2017, desde <http://www.monsanto.com/whoweare/pages/monsanto-history.aspx>
- Monsanto | La historia de Monsanto. (2017). Recuperado el 21 de mayo, 2017, desde <http://www.monsanto.com/global/lan/quienes-somos/pages/monsanto-en-el-mundo.aspx>
- Monsanto | Quiénes somos. (2017). Recuperado el 21 de mayo, 2017, desde <http://www.monsanto.com/global/es/quienes-somos/pages/default.aspx>

Muere el cámara de Tele 5 José Couso tras impactar un misil de EE UU en el hotel Palestina | Internacional | EL PAÍS. (8 de abril, 2003). *El País*. Recuperado desde http://internacional.elpais.com/internacional/2003/04/08/actualidad/1049752804_850215.html

Navarro, V. y Torres, J. (2012). *Los amos del mundo*. Barcelona: Espasa.

Otero, B. (14 de enero, 2013). Famosos ecologistas, cállense | Gente y Famosos | EL PAÍS. *El País*. Recuperado desde http://elpais.com/elpais/2013/01/10/gente/1357834607_142014.html

Pablos Coello, J. M. de. (2001). *El Periodismo herido*. Madrid: Foca.

Palomo, A. G. (10 de octubre, 2016). “El planeta está devastado. Es de los mayores retos” | Planeta Futuro | EL PAÍS. *El País*. Recuperado desde http://elpais.com/elpais/2016/10/07/planeta_futuro/1475855818_945523.html

Parandinas, M. (2014). Dos años de censura y manipulación: los periodistas se hartan de un Gobierno que impone mordaza a la libertad de expresión. *Elplural.com*.

Paullier, J. (15 de mayo, 2017). Matan a tiros en Sinaloa a Javier Valdez, el periodista que cubrió como nadie el narco mexicano - BBC Mundo. *BBC*. Recuperado desde <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america>

Phillips, P., y Soeiro, K. (2011). Monsanto, Bayer, Dow and Others Face Trial for Human Rights Violations – Validated Independent News. Recuperado el 24 de abril, 2017, desde <http://projectcensored.org/monsanto-bayer-dow-and-others-face-trial-for-human-rights-violations/>

Project Censored — The News that Didn't Make the News and Why. (n.d.). Recuperado el 3 de Marzo, 2017, desde <http://projectcensored.org/>

¿Quién era el periodista estadounidense James Foley? - BBC Mundo. (20 de agosto, 2014). *BBC*. Recuperado desde http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/08/140819_eeuu_siria_james_foley_periodista_perfil_ei_jg

- Rahman, S., y Southwell, K. (2012). Whole Foods Engages in GMO Deception – Validated Independent News. Recuperado el 24 de marzo, 2017, desde <http://projectcensored.org/whole-foods-engages-in-gmo-deception>
- Rebossio, A. (17 enero, 2012). Argentina denuncia a la compañía Monsanto por trata de personas | Sociedad | EL PAÍS. *El País*. Recuperado desde http://sociedad.elpais.com/sociedad/2012/01/17/actualidad/1326825541_028698.html
- Reig, R. (1994). *La mente global: un estudio sobre estructura y análisis de la información*. Madrid: Libertarias/Prodhufi.
- Reig, R. (1995). *El control de la comunicación de masas: bases estructurales y psicosociales*. Madrid: Libertarias/Prodhufi.
- Reig, R. (2002). *La comunicación en su contexto: una visión crítica desde el periodismo*. Sevilla: Centro Andaluz del Libro.
- Reig, R. (2004). *Dioses y diablos mediáticos*. Barcelona: Urano.
- Reig, R. (2011). *Los dueños del periodismo. Claves de la estructura mediática mundial y de España*. Barcelona: Gedisa.
- Reig, R. (2015). *Crisis del sistema, crisis del periodismo. Contexto estructural y deseos de cambio*. Barcelona: Gedisa.
- Resumen general de resultados EGM: febrero a noviembre de 2016. (2016). Recuperado el 18 de abril, 2017, desde http://www.aimc.es/spip.php?action=acceder_documento&yarg=3213&ycle=296c7293534b1af165085feec090abfeb2f36583&yfile=pdf%2Fresumegm316.pdf
- Rodrigo Alsina, M. (1989). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós.
- Roiz, M. (2002). *La sociedad persuasora. Control, cultural y comunicación de masas*. Barcelona: Paidós.

Roundup – The world’s most popular weed killer – Top Censored Stories of 1986. (2015). Recuperado el 5 de abril, 2017, desde <http://projectcensored.org/22-roundup-the-worlds-most-popular-weed-killer>

Sánchez Aranda, J. (2005). Análisis de contenido cuantitativo de Medios. En Berganza y Ruiz. (Coords.), *Investigar en Comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en Comunicación* (pp. 207-227). Madrid: McGraw-Hill.

Seone, M. C., y Sueiro, S. (2004). *Una historia de El País y del Grupo Prisa. De una aventura incierta a una gran industria cultural*. Barcelona: Plaza y Janés

Serrano, P. (2009). *Desinformación, cómo los medios ocultan el mundo*. Madrid: Península.

Sevillano, E. G. (29 de noviembre, 2013). Exigen la retirada del estudio que vinculaba transgénicos con tumores | Sociedad | EL PAÍS. *El País*. Recuperado desde http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/11/29/actualidad/1385743482_824057.html

Sierra Bravo, R. (1999). *Técnicas de Investigación Social. Teoría y ejercicios*. Madrid: Paraninfo.

Special Purpose Acquisition Company (SPAC). (2017). Recuperado el 30 de mayo, 2017, desde <http://www.investopedia.com/terms/s/spac.asp>

Tuñez López, M. (2011). La gestión del silencio en tiempos de ruido informativo. En Herrero et. al. (Ed.), *La sociedad ruido/Entre el dato y el grito* (pp.5-27). La Laguna: Andocopias S.L.

Un 32% de los lectores de prensa solo consultan medios digitales. (2016). Recuperado el 18 de abril, 2017, desde http://www.infolibre.es/noticias/medios/2016/12/12/los_lectores_medios_online_podrian_igualar_prensa_escrita_2018_58667_1027.html

Vídeo: ¿Un trago de glifosato para el señor Moore? | Actualidad | EL PAÍS. (2015). Recuperado desde http://elpais.com/elpais/2015/05/25/videos/1432520770_806041.html

